

61
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA Y LA
SATISFACCION MARITAL.
UNA INVESTIGACION BIBLIOGRAFICA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :
NORA DEL CARMEN FLORES GARCIA

DIRECTOR DE TESIS: DRA. AIDA BRENNER



MEXICO, D. F.

1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	2
CAPITULO I: ANTECEDENTES	7
CAPITULO II: LA ELECCION DE PAREJA DESDE UN ENFOQUE PSICOANALITICO	21
CAPITULO III: TIPOS DE PAREJA	53
CAPITULO IV: TEORIA DE LOS SISTEMAS	89
CAPITULO V: LOS CONTRATOS DE PAREJA	119
CAPITULO VI: EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA	168
VIÑETA CLINICA	208
DISCUSION	213
CAPITULO VII: CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	222
BIBLIOGRAFIA	239

INTRODUCCION

"Y no podía vivir sin él... ¡Con qué dolor se entenebreció mi corazón: Cuanto miraba era muerte para mí... Y cuanto había comunicado con él, se me volvía sin él cruelísimo suplicio... Y llegué a odiar todas las cosas, porque no le tenían... Me había hecho a mí mismo un gran lío y preguntaba a mi alma porqué estaba triste y me conturbaba tanto y no sabía responderme..."

San Agustín 1

Una de las experiencias más comunes, y a veces la más dolorosa para el hombre, es la de convivir con una pareja que fue elegida "por amor", y que a veces también le lleva con el paso del tiempo, a la desilusión, a la unión eterna, o a la separación definitiva de aquel a quien se ama. Cuantas veces hemos escuchado como Psicólogos o como amigos, las confidencias de amargura o de felicidad a las que lleva una relación con el "reconocimiento" de la persona amada.

Es difícil imaginar la existencia humana aislada, solitaria y aunque es verdad que la Psicología individual se cife al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus emociones pulsionales, rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. "En la vida anímica del individuo, el otro cuenta como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo, la Psicología individual es simultáneamente social en ese sentido. La relación del individuo con sus padres y hermanos, con su objeto de amor, con

sus maestros y con su médico, todos los vínculos que han sido hasta ahora indagados por el Psicoanálisis tienen derecho a ser considerados fenómenos sociales. En estas relaciones el individuo experimenta el influjo de una persona única, o un número mayor de ellas, cada una de las cuales ha adquirido una enorme importancia para él."

Es casi imposible imaginar la existencia humana sin parejas, que en caso de ser deseado, llegarán a formar un núcleo familiar por medio del cual consolidarán sus deseos y expectativas. Quizá hemos sido personajes de esta historia, o bien hemos quedado al margen de ella como espectadores. Lo cierto es que cuando hemos observado con el transcurso del tiempo, una unión de pareja estable para los demás, en la cual la desertión de los hijos del hogar en busca de sus propias metas, ha dado como resultado la separación definitiva de dicha unión después de tantos años de vivir en pareja, no podemos evitar un gesto de sorpresa.

Si bien el "unirse" representa muchas veces una tentativa múltiple, una de cuyas finalidades es facilitar la existencia material, ésta tentativa muestra a veces las dificultades de una coexistencia colectiva. Si por un lado permiten cumplir más fácilmente algunas funciones económicas, en cambio tienen tales exigencias para perdura en cuanto a la organización y la disciplina interior, que casi pueden reservarse a personas que dispongan de un alto grado de conciencia social y madurez. Estos motivos, aunados a otros cambios sociales, legales, familiares, educativos, sexuales, etc., han "favorecido" la

disolución del vínculo conyugal, no sin ser inevitables los comentarios y desacuerdos en torno a dicha resolución, ya que se considera en la mayoría de los casos, que las uniones, pese a todo, son eternas.

¿Cuáles son los mecanismos que operan en ésta decisión? ¿A qué se debe que las parejas se derrumban cuando los hijos se van? ¿Dependerá de la fase por la cual están cruzando, o de "algo" que no funcionó desde un principio? ¿O es acaso que cada una de las crisis influye en el bienestar que puede sentirse como arte de la pareja? Estas interrogantes forman parte del objeto de estudio de esta investigación bibliográfica, que se resume en el siguiente planteamiento:

¿Cuál es la relación que existe entre el Ciclo Vital de la familia y la Satisfacción marital?

De esta pregunta general, surge la Hipótesis conceptual siguiente:

La fase del Reencuentro en el Ciclo Vital de la familia, llega a ser una de las más conflictivas y cruciales en la relación de pareja, pues con mayor frecuencia se manifiestan las frustraciones y se llega a la ruptura.

Hasta hoy, hemos dejado en manos de los poetas pintarnos las condiciones "del amor", bajo las cuales los seres humanos eligen su objeto y el modo en que ellos concilian los

requerimientos de su fantasía como realidad. Sin embargo, Freud plantea: "...se vuelve imprescindible que la ciencia, con manos más toscas y una menor ganancia del placer, se ocupe de las mismas materias con que la elaboración poética deleita a los hombres desde hace milenios. Acaso éstas puntualizaciones sirven para justificar también una elaboración rigurosamente científica de la vida amorosa de los seres humanos. Es que la ciencia importa el más completo abandono del principio del placer de que es capaz nuestro trabajo psíquico." 3

Precisamente estos cuestionamientos, aunados a mi práctica profesional y las investigaciones que se han realizado sobre éste punto, me han llevado a la elección de este tema como objeto de estudio, analizando el inicio de la pareja desde el enfoque psicológico, así como las causas que llevan a su deterioro, realizando un análisis más profundo en la fase del Ciclo Vital denominada "Reencuentro" 4 por el Dr. Estrada. Inicialmente se realizará un análisis sobre la formación de la pareja, sus expectativas, sus mecanismos psíquicos, tratando de encontrar en éste análisis los elementos que llevan a una pareja a romper el vínculo en esta etapa y la cual es considerada crucial en la vida de la pareja, siendo éste el desarrollo de esta Investigación bibliográfica.

CAPITULO I: ANTECEDENTES.
CAPITULO II: LA ELECCION DE PAREJA DESDE
UN ENFOQUE PSICOANALITICO.
CAPITULO III: TIPOS DE PAREJA.
CAPITULO IV: TEORIA DE LOS SISTEMAS.
CAPITULO V: LOS CONTRATOS DE PAREJA.
CAPITULO VI: EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA.
CAPITULO VII: CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.
BIBLIOGRAFIA.

1 Agustín, San: CONFESSIONS. Great books
of the Western World. Chicago, 1978

2 Freud, S.: PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y
ANALISIS DEL YO. Amorrortu. Argentina,
1984. Vol. XVIII.

3 Freud, S.: SOBRE UN TIPO PARTICULAR DE
ELECCION DE OBJETO EN EL HOMBRE.
Amorrortu. Argentina, 1984. Vol. XI.

4 Estrada Inda, L.: EL CICLO VITAL DE LA
FAMILIA. Posada, 2a ed. México, 1988.

CAPITULO I. ANTECEDENTES.

"Un amor pleno, nacido en lo más hondo de la persona no puede verosímelmente morir. Se inserta para siempre en el alma sensible... no constituye vitalmente sino uno solo con el ser amado. La expresión más exacta, más técnica sería ésta: Una unidad ontológica con el ser amado, fiel a su destino cualquiera que sea."

Ortega y Gasset 1

De alguna manera, la gran mayoría de las relaciones de pareja, se han iniciado con dicha expectativa: la de ser uno solo, una misma identidad, una misma ideología, etc. El niño de todo adulto lleva en sí, encara el matrimonio con esperanzas inconscientes exageradas e irrealizables. El vínculo conyugal ha de satisfacer, sin sentimientos de culpabilidad, todos los primitivos deseos infantiles en transformaciones presentes, o si de neuróticos se trata, debe hacer posible la repetición de las fantasías neuróticas infantiles de venganza o de realización de deseos. Así, es evidente, que todo matrimonio, por muy armonioso que sea, se halla amenazado por conflictos, puesto que hablar de la pareja en cualquier sentido, nos remite a el análisis de dos tipos de personalidad, dos entes diferentes que se conocen y entre los cuales existe inevitablemente algún tipo de atracción.

La elección de pareja en la mayoría de los casos, lleva a las personas a una relación más permanente que puede ser analizada, como se señaló en la introducción, desde varias perspectivas: Psicológicas, legales, sociales, religiosas, etc. El análisis psicológico estudia entre otras cosas, la medida en que ambas partes requieren de una adaptación constante para lograr actitudes de equilibrio.

Antes de continuar, es necesario que se defina: ¿Qué es una pareja? Platón expuso la teoría de que cada hombre y cada mujer fueron creados con una sola entidad doble, pero los dioses los habían dividido en mitades esparciéndolos por el Universo, de modo que desde entonces cada mitad vaga por el tiempo y el espacio en busca de la otra. Una definición menos poética es : "Conjunto de dos personas o cosas que guardan entre sí alguna correlación o semejanza" 2 Para Pollak es la "Relación con un buen balance entre elementos simétricos y complementarios en que se está de acuerdo en que la base de la relación es la comunicación clara sobre cómo piensan y sienten, lo que desean escuchándose atentamente en forma responsiva el uno y el otro."3

Lemaire considera que la pareja "Es un importante ámbito de expresión de ambivalencia del deseo." 4 Por último, Escardo la define como "Una entidad peculiar autónoma y específicamente diferenciada que es más que la suma de sus componentes, una entidad psicológica y social absolutamente inédita."5 Considera a su vez, que su estructura interna reposa sobre tres

postulados fundamentales:

1. La conciencia de la pareja como entidad diferenciada y autónoma superior a la suma de sus componentes individuales.
2. La intimidad en el sentido de la seguridad en el otro antes que como persona singular, como miembro de la pareja.
3. El mantenimiento de la personalidad de cada cual con su preservación de elementos biográficos intransferibles, lo que entraña la aceptación consciente de diferencias, y la decisión a partir de ello, del cumplimiento de experiencias vitales comunes.

Se puede observar, en relación a estas definiciones, que una de las afinidades más frecuentes es considerar a la pareja como un elemento de completud, de abandono de los intereses propios para satisfacer antes que nada y nadie, los deseos del otro, y cuyo elemento fundamental es la Comunicación. Para efectos de esta Investigación bibliográfica, se trabajará con el concepto de pareja propuesto por Continuaud, puesto que incluye en el mismo el concepto de sistema, y las etapas de la pareja. Continuaud define a la pareja funcional, como:

"Aquella que opera a pesar de la variedad de elementos positivos y negativos que contiene. Las soluciones no son estáticas, al contrario, son un continuo flujo, dependiendo de la etapa y las necesidades del sistema. Esto significa que tiene capacidad adaptativa y flexibilidad para enfrentarse a los problemas; la capacidad para separarse manteniendo una mutualidad, el poder de la identidad individual y la capacidad para reconocer y responder a las necesidades de cada uno". (Continuaud, 1971) 6

En realidad, la pareja entraña una revalorización del amor, no del amor en palabras poéticas y pasionales, sino del amor como forma de vida, como actitud vital, consciente, como cotidiano ejercicio. Freud señala claramente: "Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar, mientras la escritora Nedoncelle considera el amor como una voluntad de promoción, ya que el amante busca superarse justamente por creerse aún indigno del amado.

Y sin embargo, con todas las definiciones que puedan existir sobre el amor y la pareja, no se responde aún el porqué existen tantos fracasos matrimoniales. Ackerman escribe sobre el particular: "Al mismo tiempo nos damos cuenta de que para cada casamiento que termina en divorcio hay muchos en que los cónyuges permanecen juntos por razones no de amor, sino por necesidades económicas, deber hacia los hijos, dependencia

personal, temor a la soledad o simplemente porque no hay otra parte a donde ir." 8

Lo que cada vez se advierte con mayor claridad, es que las exigencias para que una relación hombre-mujer sea considerada estable son que satisfaga las necesidades emocionales, psicológicas, intelectuales y físicas de sus miembros, lo cual, además de mostrarse como casi imposible, crea una carga muy difícil de manejar para cada pareja.

Es así, que los jóvenes contemporáneos tienden a desconfiar de la Institución matrimonial pues le han conocido demasiadas fallas, muchas veces han visto que fracasa en su propio hogar. Consideran que una relación tiene sentido y vale la pena cuando constituye una experiencia positiva y enaltecedora para cada persona, y así casi todas las parejas jóvenes se lanzan al matrimonio partiendo de una sobrestimación de su madurez psicológica y una subestimación de sus condiciones pueriles y juveniles.

El Dr. George Lawton, en 1956, en un artículo titulado "Emotional maturity in wives" escribía: "Una esposa emocionalmente madura, para lograr que su matrimonio sea un éxito, debe convertirse en actriz de un reparto teatral y ser capaz de interpretar tal vez veinticinco papeles, pasando de uno a otro sin previo aviso. 9 (citado en O'Neill, 1974). ¿Ha de extrañarnos el hecho de que los divorcios aumenten tanto ante tantas expectativas?

Sin embargo, con todo y éste desalentador panorama, hay parejas que salen adelante y logran un estado de tranquilidad y bienestar para ambos. Otros se enfrascan en relaciones, llamémosles "neuróticas" en las cuales es casi imposible seguir viviendo. Bajo las presiones generadas por nuestro mundo cambiante, el matrimonio está siendo dolorosamente cuestionado en cuanto principal institución de la sociedad para la procreación y la crianza de los hijos y para la satisfacción de las necesidades emocionales y de seguridad de los adultos. Según cifras de 1980 en cuanto índices de matrimonios y divorcios, el 50% de los matrimonios celebrados en E.U. acaban en separaciones, amén de la incalculable cantidad de personas que sufren a causa de uniones insatisfactorias o destructivas. (Lemaire, 1986)

¿Puede hallar en el matrimonio alguna virtud después de que la mayoría de las alternativas que se le ofrecen aparecen todavía como algo devastador y negativo? ¿Vale la pena preservar el matrimonio?

Antes de continuar es importante señalar que para los fines de esta Investigación bibliográfica se entenderá como matrimonio no solo a la unión de pareja por leyes religiosas o jurídicas, sino a las que se encuentran en una relación diádica, viviendo bajo un mismo techo sin importar su estado civil, puesto que no son las leyes las que determinan una relación, sino el hecho de elegirse y considerarse como tal.

Ahora bien, retomando el planteamiento anterior, se trata en primer lugar, de una cuestión de tradición. Hombres y mujeres vienen casándose desde el amanecer de la historia. Pese a que muchas de las costumbres asociadas al matrimonio han desaparecido, la tradición matrimonial impregna cualquier cultura como para ignorarle: Anuncios para vivir bien que parten del supuesto de que se está casado, empleos en los que no se es aceptado si se es soltero, etc. Y precisamente las parejas casadas son las que proporcionan a las solteras todas las razones posibles para que no se casen, pues hay cada vez más separaciones. La presión puede rechazarse, sin duda alguna, pero se necesita mucha fuerza de voluntad para liberarse de ella. Si las estadísticas son una guía digna de crédito, no existe mucha gente con esa fuerza de voluntad, pues en una época en que la institución matrimonial se ve más criticada que nunca, paradójicamente la gente sigue casándose. ¿Qué es lo que la motiva?

Una de las explicaciones más sencilla, habrá de buscarse en la innata necesidad de estructura que tiene el hombre. El matrimonio fue creado por él para que sirviera a sus necesidades de trascendencia, de crecimiento de la especie humana. Por otra parte, la relación de dos llena las necesidades más profundas del hombre: Intimidad, confianza, afecto, amistad y confirmación de la experiencia, esenciales para el ser humano. La relación entre dos personas no tiene porqué ser permanente, exclusiva o dependiente, pero da una proximidad y una intimidad psicológica que ninguna otra clase

de relación puede ofrecer. Todo indica, que el matrimonio sigue siendo la opción de la mayoría a la hora de formalizar una íntima relación bipersonal y conseguir la plena realización de su personalidad a través del compromiso. Puesto que esta unión es algo que evidentemente seguirá en vigor por mucho tiempo todavía, en vez de una mera necesidad, debiera ser la afirmación positiva de el deseo de acrecentar y extender el amor y personalidad, a través de, con y para los demás.

El psicoanalista Erich Fromm, considera que es difícil lograr una armonía en la pareja, ya que "...el hombre o la mujer del Siglo XX es incapaz de amar íntimamente debido a una obsesión por convertirse en un paquete de personalidad, es decir, un artículo intercambiable para ser vendido como factor de éxito. Debido a lo confuso de los papeles de género, los maridos y las esposas se sienten inseguros acerca de su comportamiento en la relación conyugal."

Por otra parte, el Dr. Hendin (citado en O'Neill, 1974), ha señalado que las personas casadas parecen esperar que sus cónyuges sean encarnaciones omnipotente figura paterna que lo da todo, lo sabe todo y puede anticiparse a satisfacer necesidades y deseos antes de que éstos se expresen.

Quizás en éste momento sea importante cuestionar, ¿Qué puede aportar la Psicología para la comprensión de éste tema?

Comencemos por el análisis de la relación amorosa. Gran

parte de ellas se inician con la fase del "enamoramiento", la atracción física, y situaciones similares, por lo que fácilmente puede pensarse que la Psicología no tendría mucho que aportar en el tema.

El matrimonio en nuestra cultura debe mucho a la idea el amor romántico desarrollada en los siglos XII y XIII entre la nobleza de Francia, y se caracteriza por la total fidelidad al ser amado y la idealización de éste, y especialmente por la ausencia de sexualidad. Desde una perspectiva psicoanalítica, uno de los rasgos del amor romántico es que los amantes proyectan su ego ideal, es decir, su concepto de la persona perfecta y de lo que ellos desearían poder ser, sobre la persona amada.

Sobre éste punto, Freud en su "Psicología d las masas y análisis del yo" (1921), trabaja los aspectos básicos del amor romántico: El Enamoramiento y la Idealización. Considera que en el Enamoramiento es interesante observar el hecho de que el objeto amado goza de cierta exención de la crítica, sus cualidades son mucho más estimadas que en las personas a quien no se ama. A raíz de las represiones de las aspiraciones sensuales (que aparecen después de la renuncia a los padres como objeto amoroso en el período edípico) se produce éste espejismo: Se ama sensualmente al objeto solo en virtud de sus excelencias anímicas; y lo cierto es que ocurre lo contrario, únicamente la complacencia sensual pudo conferir al objeto tales excelencias.

El afán que falsea el juicio es la Idealización. El objeto es tratado como el yo propio y por lo tanto el enamoramiento afluye al objeto una medida mayor del libido narcisista. En muchas formas de elección amorosa, el objeto sirve para sustituir un ideal del Yo propio no alcanzado. Pero más adelante el yo se resigna, se vuelve más modesto y valeroso, al final llega a poseer todo el amor de sí mismo del yo, y la consecuencia natural es el sacrificio de éste. Rasgos de humillación, restricción del narcisismo, perjuicio de sí, están presentes en todos los casos de enamoramiento: el objeto se ha puesto en el ideal del Yo.

Así, el enamoramiento, concluye Freud "se basa en la presencia simultánea de aspiraciones sexuales directas y de meta inhibida, al par que el objeto atrae hacia sí parte de la libido yoica narcisista.

Sólo da cabida al yo y al objeto."

Las cualidades atribuidas al ser querido durante la experiencia espiritual del amor romántico, son casi siempre muy distintas de cuales quiera que sean las que aquél realmente posee. El psicoanálisis distingue entre enamorarse, que tiene características de obsesión y es poco realista, por lo tanto, constituye un estado neurótico; y amar que es personalista, basado en la realidad y no demasiado egocéntrico. Freud equipara el enamoramiento romántico con el padre afectuoso que proyecta su propio ideal sobre su hijo en sustitución del

perdido narcisismo de la infancia. La esencia del ideal romántico, es la exclusividad, es decir, el deseo de sentir que uno está llenando las necesidades del ser amado que no tiene, ni podrá tener interés romántico o sexual en nadie más.

Sin embargo, el amor romántico lleva consigo las semillas de su propia destrucción, porque con el tiempo, la realidad empieza a imponerse. Entonces se produce un extraño fenómeno. Los amantes que fueron originalmente uno para el otro, ya no lo son. Empiezan a percibirse en términos de sus características verdaderas. Es la coincidencia de dar menos y esperar más, lo que deteriora el ideal romántico y provoca muchos conflictos entre la pareja, ya que cada uno, en su fantasía, espera que el otro lo complete y que cubra su falta.

Milton Sapirstein (citado en Lederer, 1968), señala que el amor romántico como perjuicio abrumador, parece ser un estado temporal y tarde o temprano tiene que ser reemplazado por una relación funcional conveniente a una vida eficaz a nivel de adulto. Agrega que muchas parejas que parten de un alto nivel romántico se sienten "desenamoradas" cuando empieza ésta transición normal y por lo tanto, tienen necesidad de romper la relación.

Otra expectativa derivada del amor romántico, es que si dos individuos se aman, estarán deseando permanecer juntos todo el tiempo que sea posible. A veces una persona casada se siente sumamente amenazada por su propio deseo de autonomía y se

molesta más aún si el compañero tiene otros intereses o relaciones que no son compartidos. En muchas personas el amor y el romance parecen estimular el deseo de lograr una vez más la perfecta simbiosis de la infancia cuando el niño y la madre, son psíquicamente uno. Otra característica del ideal romántico, es el premio que se otorga a la belleza física y a la juventud. La desilusión es enorme cuando los esposos más tarde reconocen que el atractivo físico desempeña un papel muy pequeño, si es que alguno, en determinar el destino de la unión.

Así el día de su boda, un hombre y una mujer, frente a un juez o sacerdote usualmente tienen la intención de proveer a la persona amada con la que comparten ahora sus vidas, y en ese momento tienen una elevada opinión no del otro. Algunos años después, esas mismas personas pueden estar viviendo una crónica situación de odio, miedo y confusión. Cada miembro culpará al otro de cuán difícilmente trató de hacer un éxito del matrimonio y evitar los sabotajes a dicho intento del otro, resultando años de destrucción, con mayor frecuencia, que el crecimiento y el amor.

En su libro, "The mirages of marriage", Lederer plantea que el hombre o la mujer feliz probablemente elegirán a un compañero satisfecho y maduro que gozará de amar y ser amado. La pareja infeliz por lo común elige a un compañero insatisfecho para complementar su -nuerosis siendo resultado, la infelicidad. Citando sus palabras textualmente, sugiere que las parejas en vías de divorcio "...deben darse cuenta de que

la gente tiene razones INCONSCIENTES para seleccionar al otro, y no es extraño (excepto en las culturas en que los matrimonios se arreglan por terceros) para un individuo que acaba de conocer a alguien días antes, que los motivos inconscientes lo han llevado a elegir dicha pareja." 12 Por otra parte, Lemaire afirma: "En general, la falla de la pareja tiene su origen ya en esa primera elección."13

¿Qué se refiere la Elección de pareja? ¿Cuáles son sus características?

BIBLIOGRAFIA.

- 1 Ortega y Gasset: ESTUDIOS SOBRE EL AMOR, Madrid, ed. 1963.
- 2 GRAN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO. Selecciones del Reader's Digest. vol. 9, México, 1979.
- 3 Pollak, O.: SOCIOLOGICAL AND PSYCHOANALITIC CONCEPTS IN FAMILY. The Free Press, N.Y., 1965.
- 4 13 Lemaire, J.: LA PAREJA HUMANA: SU VIDA, SU MUERTE. FCE, México, 1986.
- 5 Escudo, F.: ANATOMIA DE LA FAMILIA. Ed. Ateneo, Argentina, 1974.
- 6 Cotinaud, O.: ELEMENTOS DE PSICOLOGIA. Ed. Sigueme, España, 1970.
- 7 Freud, S.: INTRODUCCION AL NARCISISMO. Amorrortu, Argentina, 19084, Vol XIV.
- 8 Ackerman, N.: FAMILIAS Y CONFLICTO MENTAL. Ed. Hormé, Argentina, 1976.
- 9 Lawton, G.: MATRIMONIO ABIERTO (O'NEILL), 1974.
- 10 Fromm, E.: PSICOANALISIS DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA, FCE, México, 1985.
- 11 Freud, S.: INTRODUCCION AL NARCISISMO. Vol. XIV.
- 12 Lederer, W.: THE MIRAGES OF MARRIAGE. W.W. Norton, Ed. N.Y., 1968.

CAPITULO II LA ELECCION DE PAREJA: UN ENFOQUE PSICOANALITICO.

"En el amor, el objeto escogido tiene un valor supremo superior a la vida misma del individuo, el que ama, sacrifica su vida muy naturalmente y con alegría al ser amado."

San Agustín. 1

Es sabido que no hubo un verdadero conocimiento anatómico antes de que los cirujanos pudieran burlar, y finalmente, lograr la abolición de las disposiciones que prohibían la disección de cadáveres. Y es con la misma mentalidad que Freud va a encarar la "disección de la personalidad psíquica": Hundirá su esalpelo psicoanalítico en las apariencias superficiales del individuo para desentrañar su organización oculta. El conocimiento que producirá, "no tendrá nada de las agudas descripciones de rasgos de conducta propias de dramaturgos y novelistas." 2

Con esta perspectiva, Freud induce al análisis de la psique, como consecuencia, en la explicación de los procesos que se llevan en este campo. Así al descubrir que el conjunto de las pulsaciones sexuales no se reducía a la genitalidad adulta, puso el acento en la evolución progresiva y aleatoria de la sexualidad en la historia del sujeto. En 1905, Freud realizó un análisis sobre los motivos que llevaban a la elección de la pareja, siendo ésta la "Elección por apuntalamiento" en la cual se ama a la mujer que alimenta o al hombre que protege, y a las líneas de personas sustitutivas que descienden de ellos.

Esta elección tiene su origen en que las pulsiones sexuales se apuntalan al principio en la satisfacción de las pulsiones yoicas y solo más tarde se independizan de ellas. Ahora bien, ese apuntalamiento sigue mostrándose en el hecho de que las personas encargadas de la nutrición, el cuidado y la protección del niño, constituyen los primeros objetos de amor, y son sobre todo, la madre o el sustituto.

Más tarde, en 1915, en la "Introducción al NARCISISMO", se agrega a dicha elección la "Elección de objeto narcisista", basado en la relación del sujeto consigo mismo. Freud hablaba de que ciertas personas, aquellas cuyo desarrollo libidinal experimentó una perturbación, como en perversos y homosexuales, no eligen su posterior objeto de amor según el modelo de Identificación con el otro, sino según el de su persona propia. Manifiestamente se buscan a sí mismos como objeto de amor, exhibiendo el tipo de elección que ha de llamarse Narcisista. Freud planteó:

"No se puede hablar únicamente de dos formas únicas de elección de objeto. Más bien se plantea la siguiente hipótesis: Todo ser humano tiene abiertos frente a sí ambos caminos para la elección de objeto pudiendo preferir a uno u otro. Decimos que tiene dos objetos sexuales originarios: El mismo y la mujer que lo crió, y presuponemos entonces en todo ser humano el narcisismo primario que, eventualmente puede expresarse de manera dominante en su elección de objeto." 3

Plantea que más adelante, en comparación entre el hombre y la mujer, existen diferencias en cuanto al tipo de elección. El amor de tipo "Apuntalamiento" es característico del hombre: "Exhibe esa llamativa sobrestimación sexual que sin duda proviene del narcisismo originario del niño, y así corresponde a la transferencia de ese NARCISISMO sobre el objeto sexual. Tal sobrestimación da lugar a la génesis del enamoramiento, ese peculiar estado que recuerda a la compulsión neurótica y se reconduce por lo dicho, a un empobrecimiento libidinal del yo en beneficio del objeto."

En cuanto a la mujer, solo se aman en rigor, a sí mismas, con intensidad de pareja a la del hombre que las ama. Su necesidad no se sacia amando, sino siendo amadas, y se preñan del hombre que les colma esa necesidad. Se ama entonces:

1. "Según el tipo narcisista:

- a) A lo que uno mismo es (a sí mismo)
- b) A lo que uno mismo fue
- c) A lo que uno querría ser
- d) A la persona que fue una parte del sí mismo propio.

2. Según el tipo de apuntalamiento:

- a) A la mujer nutricia
- b) Al hombre protector y a las personas sustitutivas que se alinean formando series en cada uno de esos caminos." 4.

En este mismo estudio, Freud plantea que la investidura libidinal del objeto no eleva el sentimiento de sí. La dependencia respecto del objeto amado tiene el objeto de rebajarlo, el que está enamorado, está humillado, ya que el que ama, ha sacrificado un fragmento de su NARCISISMO y solo puede restituirselo a cambio de ser amado. El enamoramiento consiste en un desborde de libido yóica sobre el objeto. Tiene la virtud de cancelar represiones y de restablecer perversiones. Se idealiza a lo que cumple esta condición de amor.

Donde la satisfacción narcisista tropieza con impedimentos reales, el ideal sexual puede ser usado como satisfacción sustitutiva, entonces se ama lo que uno fue y ha perdido: Lo que posee el mérito que falta al yo para alcanzar el ideal.

El amor en sí, como ansia y privación, rebaja la autoestima, mientras que ser amado, hallar un objeto de amor, poseer al objeto amado vuelven a elevarla.

La elección de objeto de amor, debe responder a estos dos criterios: Debe ser el origen de satisfacciones de la mayor parte de los deseos conscientes y al mismo tiempo, contribuir a reforzar al yo y a su seguridad propia, frente a este conjunto pulsional que en todo adulto conserva la huella de los cambios de la evolución histórica del sujeto.

Como es sabido, Freud señaló las pautas de desarrollo psicosexual, llamadas: Oral, anal, genital, fálica y de

latencia, y la manera en que determinan cierta elección conyugal. Basándose en estos conceptos Strean (1982) señala que en el primer año de vida, el infante progresa a través de tres etapas predecibles: La simbiótica, la autística y la de individuo-separación. El grado de éxito en el cumplimiento de estas tareas de desarrollo tiene implicaciones importantes para los problemas planteados en la relación. Por ej., una incompleta resolución de vínculos simbióticos puede originar una constante necesidad de fusión con el cónyuge para obtener seguridad. Un individuo cuya madre obstaculizó el proceso de separación al concebirla como rechazo, quizá tenga dificultad para afirmar su individualidad en el matrimonio: El individuo tal vez crea que el amor y la aprobación se logran sólo negando sus propias necesidades y sometiéndose a otros; por otra parte, en el desarrollo de la etapa oral, señala que si un niño ha sido consentido y no apropiadamente "destetado" emocional y físicamente, cuando llegue a la edad adulta tenderá a abordar una relación amorosa como un bebé exigente. Al ser muy narcisista, y considerándose el centro del Universo, el adulto-niño es incapaz de identificarse con los deseos de su compañero, atribuye facultades poco realistas al mismo, empieza a verse desprovisto de poder, es fácilmente intimidado y se empieza a verse desprovisto de poder, es fácilmente intimidado y se desconcierta si su cónyuge no puede o no quiere satisfacer todos sus caprichos, con lo que facilita su frustración y responde como el bebé cuando se produce una separación: Se ha observado que cuando los adultos piensan que sus relaciones están a punto de romperse reaccionan con pérdida de apetito,

insomnio, depresión y aislamiento o tristeza.

Así mismo, Strean (1982) afirma que en el principio del segundo año de vida, y el final del tercero, período denominado "anal" se aprenden las demandas del ambiente por razones de limpieza, produciéndose a menudo luchas de poder ante los padres: El niño se niega a hacer lo que el padre quiere y se rebela contra la presión para que haga su "deber". Las luchas de poder características de muchos matrimonios, se derivan en buena parte, de dificultades no resueltas en el período anal. Muchos cónyuges consideran el dar amor a su pareja como "hacer lo que se debe", como una obligación, y muchas veces sienten enojo por ello, como el niño que resiente la subordinación al padre "tiránico". Si la educación en el control de esfínteres se lleva con demasiada severidad, cuando sea adulto sentirá una enorme obligación de complacer a su cónyuge, pero inconscientemente, lo resentirá. El individuo no está amando a su compañero de manera espontánea sino que está "cumpliendo su deber".

En contraste se encuentra aquel al cual se le ha permitido controlar sus esfínteres sin obligaciones, tanto es éste como en otro tipo de aprendizajes. Cuando sea adulto, su actitud será como "defecarse" en los demás, y rara vez será lo bastante maduro para cooperar con su cónyuge, esperando que le complazca y se someta a sus deseos. Muchos individuos que no han aprendido que el ser y el sentirse frustrado, son realidades de la vida, ven el matrimonio como una amenaza a su libertad.

Erikson define este conflicto como "Autonomía vs. Vergüenza y Duda". Si éste no ha sido demasiado conflictivo, el individuo podrá dar y tomar en su relación amorosa. No se verá afectado por sentimientos de culpa, ni de desconfianza de sí mismo, y por lo tanto no se sentirá vengativo, resentido o explotado.

Strean agrega que en el período edípico, el objeto sirve de referencia, de base, inclusive suele decirse "de tales padres, tales maridos". Estas elecciones, muy frecuentes, no plantean muchos problemas cuando son parciales y no masivas, pero cuando la referencia a la imagen parental es muy acentuada y exclusiva, aparecen las consecuencias clínicas: La elección de marido se refiere estrechamente a la imagen paterna y a los deseos edípicos reprimidos, o bien, puede referirse al padre de manera negativa: La referencia negativa en el deseo consciente de casarse con una pareja que no se parezca al progenitor, pero que en el comportamiento real le lleve a establecer uniones con parejas de carácter semejante.

El período de latencia requiere que el individuo asuma nuevas responsabilidades, el niño que entra en la escuela, como el adulto que ingresa al matrimonio, tiene que compartir más que antes, en vez de concentrarse casi exclusivamente en sus propios intereses. Muchos adultos manejan las frustraciones conyugales en la misma forma que el niño de edad de latencia trata ya sus inaceptables impulsos, es decir, criticando a otro que está haciendo lo mismo que él quisiera hacer pero que encuentra incorrecto. De este modo, muchos cónyuges gozan

acumulando injusticias y descansan haciendo notar que son "injustos", "incomprensivos". "no cumplen su parte", etc. Erikson señala que la tarea consiste en resolver el conflicto entre "Suficiencia vs. Inferioridad", así el adulto que ha resuelto las tareas de este período se siente relativamente seguro de sus recursos internos, y por lo tanto, más libres para amar.

Dicks y Fairbairn (1963-1967) han planteado que aquellas partes del progenitor que fueron introyectadas en la infancia, son luego proyectadas sobre el objeto elegido: Se tiende a elegir la pareja que se avenga a nuestras necesidades de transferencia y responda con una adecuada contratransferencia.

En este aspecto, los determinantes inconscientes son tan importantes como los conscientes. Como se mencionó anteriormente, existe la elección del cónyuge por referencia directa positiva o negativa de la imagen parental del sexo opuesto.

Sin embargo, la clínica psicoanalítica muestra procesos inconscientes donde la referencia principal es la imagen del padre del mismo sexo. Lemaire cita como ejemplo, el caso de hijas jóvenes que se casan con un hombre maduro, en donde ellas esperan del objeto elegido, la satisfacción de un gran número de necesidades, no solo de protección, sino como si esperaran "...que cumplan no sólo las funciones paternas, sino las funciones de la figura materna: Un papel afectivo denso, que gire en mayor o menor medida en torno a la relación

alimentaria, expresada en modo simbólico." 5 De manera semejante, el hombre puede elegir a la mujer en función de características paternas y protectoras referidas a la imagen paterna: Lo que en vano esperó de su padre y que sigue buscando nostálgicamente, lo encuentra en su mujer, y de modo inconsciente pide a la misma que desempeñe ese papel.

Podemos decir entonces, que el amante ve en la amada su ideal. Los ideal son indiscutiblemente, producto de las fantasías, de modo que todo proceso de amor, se basa ante todo, sobre una fantasía, un espejismo en que el enamorado busca en la realidad una objetivación material de su ideal. Por lo tanto, los errores tan frecuentes en la elección de objeto amoroso, no se deben enteramente a que éste engaña al enamorado: El desengaño sobreviene cuando el objeto demuestra con claridad, que no es ni mucho menos, la anhelada materialización de la fantasía sino que lleva una vida independiente y propia. En otras palabras, cuando más se asemeje la máscara de la fantasía al rostro del objeto, cuanto más íntimo, más impetuoso y satisfactorio será el amor.

Bergler señala: "Se ama entonces al objeto de la fantasía, que solo secundariamente se funde con el objeto real." 6 En su libro "Infortunio matrimonial y divorcio", considera que en primera instancia, el niño considera que el cumplimiento de sus deseos es el fruto de su omnipotencia, y al paso del desarrollo incorpora de los adultos lo que más tarde constituirá su Ideal del yo, formados por su delirio de que el estado de

enamoramamiento debe hallarse entonces vinculado con la satisfacción del Ideal del yo o con su anulamiento. Así, el amante desplaza inconscientemente su Ideal del yo hacia el objeto amado, y se ama a sí mismo en la proyección sobre éste, eludiendo con ello toda tensión que pudiera surgir de la culpabilidad interior al no alcanzar su Ideal.

De esta manera, considera que las "Elección maniaca del amante obedece al hecho de haber desaparecido toda tensión sobre su yo y su Ideal del yo: Si mi ideal del yo (proyectada sobre el objeto) me ama, el mundo me pertenece."

Planteó que la mayor felicidad del amor reside en la relación de tres tempranas fantasías optativas de la infancia:

- 1a. El estado paradisiaco de la omnipotencia infantil y de los primitivos delirios de grandeza.
- 2.- La creencia de ser amado tiernamente por los padres.
- 3.- La creencia de que la propia conducta es aprobada y tolerada por los padres, de modo que evita el sentimiento de culpabilidad.

De alguna manera, el matrimonio se observa como una actitud normal del Sr humano, e incluso llega a ubicarse como patológico el deseo opuesto cuando se dice abiertamente "No quiero casarme". Y es que se cuestiona más dicha decisión que

el analizar "¿Porqué me caso?". Muchos de los motivos inconscientes que originan esta decisión son:

- a) Defensa inconsciente contra la identificación femenina, que motiva sentimientos de culpabilidad, pues la sociedad enfrenta constantemente el ideal del yo masculino.
- b) Defensa inconsciente contra la masturbación.
- c) Defensa inconsciente contra la perversión
- d) Matrimonio como resignación: "Me casé porque me sentía cansado e indiferente a todo".

Puede afirmarse que para los neuróticos existen dos razones inconscientes que los llevan a buscar un compañero en el matrimonio: La primera es la necesidad de realizar determinada fantasía inconsciente retenida desde la niñez; y la defensa contra cierto reproche no menos inconsciente de la sociedad. Parece bastante patético el hecho de que la institución matrimonial se vea como un escape o una realización de la fantasía, sobre todo cuando siempre se ha dado por obvia y evidente la resolución de casarse, sin mayor cuestionamiento.

Lemaire considera que en la elección de tipo conyugal que corresponde a una intención de duración, confesado o no, se observa estrechamente vinculada la organización defensiva. Las

características personales del compañero, se eligen con vistas a reforzar los mecanismos de defensa destinados a cerrarle el paso a las pulsiones parciales, y principalmente a las que son extrañas al conjunto pulsional. Por lo tanto, en la elección de pareja, el elemento más importante corresponde a la defensa contra la pulsión parcial aislada, elige en su pareja aquellas características que no despertarán la pulsión.

Esta es la característica que establece insonscientemente una distinción entre la elección de objeto en la relación conyugal y en las otras formas de vida amorosa: La aventura pasajera, el coqueteo. En estos casos, se le pide al objeto que sea el medio de una satisfacción, y si el objeto no responde a ello, la relación cesa inmediatamente. En la relación duradera, aunque ésta petición es importante, el compañero sigue siendo el elegido aún cuando no brinde satisfacciones en éstos planos elementales, por el contrario, el elegido debe poder contribuir a mantener en el sujeto una cierta seguridad interior, para contribuir así a su organización defensiva.

Ahora bien, es importante señalar, que la noción de elección de pareja no puede limitarse exclusivamente a un estudio de las características individuales personales. La referencia determinante de la elección de pareja se hace fundamentalmente en función del conjunto de la relación de objeto, mucho más que en función de las características muy personales del objeto mismo. La clínica psicoanalítica muestra los mecanismos de repetición mediante los cuales el sujeto

tiende a reproducir un cierto tipo de relación con su ó sus objetos, de la que él conserva en el inconsciente el modelo imborrable. El compañero de pareja no se elige únicamente por su parecido u oposición o tal figura parental: El tipo de interrelación Sujeto-Objeto, está referido a ser positiva o negativa, aunque más generalmente se caracteriza por su ambivalencia.

Esto nos remite a las aportaciones que sobre el tam puede dar el campo de las Relaciones objetales, siendo una de sus representantes más importantes; Melanie Klein. Aunque debe colocársele en un lugar preponderante entre los analistas que aportaron complementos o revisiones importantes a la obra de Freud, es importante señalar que ella apenas abordó el problema de la relación de pareja, sin embargo, su obra, en la medida en que permite la comprensión de las primeras etapas de la vida psíquica y afectiva, y al hecho de que ahora sabemos que algunos aspectos de la vida amorosa tienen parentesco con las modalidades relacionales más arcaicas, podemos llevar a cabo importantes aportaciones para la presente investigación.

Insistiendo en el carácter de "posición" y no de "estado", Melanie Klein muestra como éstas posiciones esquizo-paranoides y depresivas conservan su virtualidad potencial en el niño y el adulto. Sus características reaparecen especialmente cuando, en el clima emocional intenso de la vida amorosa, se establecen relaciones de gran densidad, ligadas a las pulsiones de vida y a la defensa contra las pulsiones de muerte. Ante el

desarrollo del bebé, se origina una especie de apreciación fantasma, vinculada en forma parcial a los aportes exteriores (gratificación y frustración tendientes a presentar el objeto como bueno o malo) pero también a los fenómenos internos, en particular a la proyección de las pulsiones agresivas o libidinales. Este concepto de Escisión, permite comprender en todo caso, los beneficios que pueden obtener de una idealización del "pecho bueno". La idealización en ésta época, corresponde a los temores persecutorios del niño, puesto que hay que asegurar sin cesar la presencia de un protector seguro que le permita en todo momento, neutralizar las amenazas de destrucción. Puede decirse que esa idealización interviene como negación de la persecución temida, si la realidad no siempre le aporta las satisfacciones esperadas.

Me parece importante señalar texturalmente lo que Lemairep plantea en éste aspecto: "En el momento de establecer el vínculo amoroso, este proceso de idealización tan fundamental parece encontrar su fuente originaria en los primeros momentos de la existencia psíquica del bebé, y corresponde a una actitud imaginativa ligada al proceso de escisión. La búsqueda amorosa de la adolescencia o de la edad adulta, repite éste proceso. Los cambios de la evolución no impiden que persista la nostalgia del pecho bueno, del objeto bueno, y el establecimiento de la relación amorosa convoca de igual manera a la escisión y a la idealización para encontrar un objeto bueno gratificador. Así, el mundo de los amoroso ese divide en un objeto totalmente bueno, que pertenece al sujeto, y el resto

del mundo en cuyo interior aparecen los objetos malos, perseguidores y amenazantes, tanto con respecto al sujeto como al objeto introyectado. la estrategia amorosa, reproduce la de los primeros momentos de la existencia, cuando tiende a mantener, gracias a la actividad fantasmática, el carácter totalmente bueno del objeto y apartar de él las que podrían aparecer como partes malas. En el momento del flechazo o la luna de miel, se busca suprimir radicalmente, mediante la negación, todas las situaciones de disgusto así como los aspectos insatisfactorios del sujeto."7

Evidentemente ésta interpretación no es general a todas las elecciones, aunque tenga mucha relación con las mismas, pero es más que nada en los sujetos inmaduros, relaciones jóvenes o adolescente, o bien en aquellos cuya inmadurez afectiva forma parte de su cuadro clínico, donde puede ubicarse con mayor precisión.

Lo que es muy importante señalar, es la incapacidad de establecer una relación ambivalente con respecto al objeto, y al rechazo total de toda relación, que muestra con el paso del tiempo una imperfección de la imagen que el sujeto se había forjado de él. Funciona como una especie de "Todo o nada", o es totalmente bueno, o es totalmente malo y por lo tanto, debe ser rechazado.

Retomando a Klein: "Las huellas del pasaje por la posición depresiva se muestran muy débiles, lo cual da como resultado sujetos frágiles e incapaces de soportar los procesos de ésta segunda posición: La culpabilidad y el duelo."⁸

Es esta incapacidad de vivir el equivalente duelo, el criterio que permite apreciar la madurez para involucrarse en un proceso amoroso de mayor duración. Aceptar el reconocimiento de la imperfección del objeto, su carácter no totalmente satisfactorio, es aceptar el reconocimiento de los sentimientos ambivalentes que él inspira, y por lo tanto, aceptar que nacen sentimientos hostiles en el seno mismo de un verdadero apego por él.

Algunos conservan tendencias depresivas, ya sean cíclicas o constatales, otros se defienden de ellas mediante la idealización. La clínica confirma que es a menudo en ésta categoría donde se encuentran las personas que experimentan dificultades para establecer relaciones amorosas estables. La idealización puede aplicarse a toda clase de "proyectos". El compañero, la pareja o incluso el casamiento pueden convertirse en objeto de esa idealización. Más patológico es aquel que niega cualquier tipo de fracaso o dificultad. En términos kleinianos, es una verdadera defensa de carácter maniaco que anula e invierte la depresión: Euforia, entusiasmo, omnipotencia ante la posesión del objeto. Así desaparece la depresión por anulamiento de toda ambivalencia, y ésto mismo puede llevar a la elección de un objeto cualquiera. Sin

embargo, al pasar la crisis maniaca y al surgir la inevitable verdad negada por el enamorado, el objeto, visto ahora como malo, será rechazado de manera radical, acusado de traición por no corresponder a la imagen idealizada.

En términos teóricos podría decirse que son: El predominio de los procesos de escisión, vestigio de la posición paranoide, y la insuficiencia de los procesos de una posición depresiva mal superada, los que no permiten en absoluto el trabajo de duelo. Esta puede manifestarse de modo diferente: Para no perder la idealización del objeto, aíslan la perspectiva del tiempo; la relación excluye todo carácter de duración será deseada como pasajera, anulable en cualquier momento, buscando el no comprometerse con el tiempo y la profundidad de la relación misma.

Se evita el comprometerse en una relación que les daría afecto y gratificación, pero en la que corren el riesgo de ser lastimados, o bien, si algún día logran establecer una relación satisfactoria y ésta se rompe, ellos "mueren" automáticamente. Por otra parte, es importante señalar la trascendencia de los mecanismos defensivos de la relación. Por ejemplo, algunos se convencen de que sólo rechazan la institución matrimonial en nombre de la idealización de la vida amorosa. Rechazan los obstáculos institucionales y sociales del matrimonio, esperando conservar así los beneficios de una vida amorosa sin obstáculos.

Muchos sujetos frágiles creen entonces que su mejor defensa consiste en un compromiso precipitado, en una relación amorosa que pueda ser idealizada nuevamente, siendo predominante la escisión y la idealización.

Por otra parte, la elección de objeto y la lucha contra la depresión, requieren un equilibrio de conjunto. Si la relación se perturba con uno de los objetos, se ve afectado el equilibrio total. Si uno de los objetos se vuelve malo, contamina de alguna manera a todos los otros, pues el sujeto no llega a separar los buenos de los malos conforme al mecanismo de escisión. En su lucha constante contra la depresión latente, el sujeto se sirve de objetos abstractos, de los que tiene gran necesidad. Al ponerse al servicio de los ideales, extras beneficios narcicistas que lo protegen de sus tendencias depresivas, dentro de este mismo planteo ha elegido a su pareja. Luego, después de una cierta evolución el sujeto se hace autónomo. En términos Kleinianos, la incorporación sucesiva de objetos buenos consolida un yo inicialmente débil y frágil, y hace posibles las defensas de la posición depresiva. Esto le permite hacer frente poco a poco, a sus tendencias depresivas sin tener ya necesidad de sus ideales. Así, disponer de varios objetos, permite hacer frente a la pérdida de uno de ellos. De manera análoga a esta parcialización de la relación con el compañero de pareja, como manera de conservar idealizada una forma ya establecida de relación con él, se puede describir una actitud equivalente: La elección de una persona insegura de un compañero poco

conocido, con preferencia sobre otro cuyas cualidades son ya conocidas. El inseguro encuentra en él una preja cuyos defectos espera estén y sigan estando muy ocultos. En la relación en que la pareja se presenta como víctima por ejemplo, el compañero asegura que será el mismo el protector, y supone que le será más fácil sentir y ser sentido como objeto bueno de su compañero, si éste sólo tiene a su alrededor a terceros perseguidores.

En la elección como protección contra el riesgo de un amor intenso a pensar de las gratificaciones que se reciben, una de las partes se siente amenazada y llega a protegerse del riesgo de amor intenso, un temor a un compromiso demasiado intenso que destruyera su equilibrio afectivo. El sujeto siente que ser objeto de un amor demasiado intenso le resulta angustioso y lo "obliga" a tomar medidas de precaución, manteniéndose "repartido" entre varias formas de valor afectivo: Amistosos, sociales, políticos, etc.

El riesgo de un amor intenso es sentido como una causa de peligro por un gran número de sujetos. Para algunos, la percepción de peligro va acompañado de síntomas psíquicos o somáticos. En otros, esta percepción de un riesgo, se traduce en un comportamiento casi preventivo, como poniendo distancia del objeto elegido, manteniendo un sin número de actividades o participaciones emocionales y afectivas a parte del compañero, o también multiplicación de relaciones. Cabe señalar, que muchas de esas personas eligen compañeros con sentimientos

análogos, que son desconocidos por cada uno de ellos. esto es muy importante y a que permite señalar que la elección de pareja, puede entenderse no solamente en la línea histórica individual, sino en el marco de una interpretación "sistémica" que concibe a la pareja como un conjunto, de lo cual se hablará en otro capítulo.

Volvieno al análisis de elección como defensa de amor intenso, terapéuticamente es observable el temor al aspecto posesivo y algo devorador de ciertas relaciones. El miedo a ser devorado resume la vivencia existencial de muchos sujetos, con frecuencias frágiles, y su actitud en lo referente a su elección amorosa se presenta como defensa ante ese miedo a ser devorado, formándose parejas con componentes que no tienen entre si más que lazos superficiales, es como si ante la fragilidad de arriesgar una existencia sentida como difícil, pero teniendo un compromiso amoroso demasiado carga afectivamente, se elige aquel que le permite un mínimo de vínculos suficientes para ayudarlos en su plan social, pero no lo suficientemente densos para provocar un quebrantamiento profundo.

Por otra parte, Laing (1986) ha señalado un punto muy importante " La inseguridad ontológica. Considera que es necesario un sentimiento sólido de su existencia, de su realidad, de su identidad, para que el ser humano sea capaz de establecer una verdadera relación con otro, sin sentirse amenazado. Sin embargo, hay quienes se sienten constantemente amenazados y obligados a conservar su insuficiente identidad

y su vida mal diferenciadas por lo cual, más que buscar satisfacción en su relación con el otro, se siente impulsado a conservarse. Laing señala:- " ser tragado, se siente como un riesgo que acompaña al ser entendido (comprendido), al ser amado, aún al ser simplemente visto".

Winnicott (citado en Biehler, 1983) a partir de su concepto de "Intrusión". Considera que antes de que se forme un verdadero yo infantil, existe un continuo entre el ser mal diferenciado y la madre envolvente; así las actitudes maternas desempeñan un importante papel frente a las suficientemente "buena", gracias a sus reacciones adaptadas a los deseos del bebé, éste adquiere la posibilidad de una verdadera ilusión de omnipotencia, necesaria en esta etapa de desarrollo, para renunciar a ella después.

Si por el contrario, las reacciones de la madre no están adaptadas a los procesos del bebé, como por ej. una madre posesiva, es como si el bebé experimentara un daño y debiera defenderse contra esa intrusión, como si este contacto intruso de la madre amenazara con destruirlo, siendo la principal reacción defensiva el aislamiento, por lo cual solo se comparten algunos aspectos de su vida.

Hasta este momento se han abordado únicamente los motivos inconscientes que llevan a una elección de pareja. Pero hay muchas cosas que siguen en jugo una vez que dicha relación se ha establecido. Es seguro que después de trabajar sobre éstos

aspectos, nos hemos planteado la pregunta ¿Qué relación se establece ante un tipo de elección? Si se ha manejado con frecuencia, y se ha insistido sobre el carácter decisivo del psiquismo o niveles inconscientes que cada persona deposita en el juego de la relación conyugal, también debe procurarse una respuesta ante esta inquietud, ya que efectivamente hay diversos tipos de relaciones como veremos a continuación.

¿Cuántas veces hemos escuchado la frase: "Haré cualquier cosa por ti, a cambio de eso, quíereme"? Quizás demasiadas, y asea en películas o en el mismo trato profesional. Lo importante es, que en estos casos, el individuo es consistentemente sumiso a la persona amada, y en donde hay una intensa búsqueda de relación simbiótica reminiscente de la fase oral, cuando el bebé se siente inseguro de no recibir seguridad. Con mucha frecuencia, este cónyuge dependiente, llegará a consulta manifestando su depresión, dado que la fusión que imagina nunca es alcanzada. Sintiendo que la simbiosis podría lograrse intentándolo con más tesón, se hace cada vez más masoquista y abnegado, siendo incapaz de ser autónomo, independiente o separado. A esta forma de amar podríamos llamarle "AMOR COMO DEPENDENCIA".

A continuación se verá la contraparte, el "AMOR SADICO". Aquí, el sadismo puede expresarse en términos orales, anales y edípicos. Lo que se ha denominado "Sadismo oral", se deriva de una relación caótica de madre infante en la que el bebé frustrado desarrolla sentimientos de furia hacia la madre que

no se da totalmente. Cuando con el paso del tiempo se elige una pareja, se hace a modo de que pueda convertirse en objeto de abuso (el que en su infancia no pudo dirigir contra su madre porque la necesitaba y no quería correr el riesgo de perderla). El sadismo Anal, se expresa en las relaciones caracterizadas por fuertes desavenencias y fracasos en el intento de superarse un al otro. El cooperar con la persona amada se considera una forma de sumisión humillante, por lo cual, el individuo sádico siempre está tratando de hacer que su pareja sufra, se sienta débil y se convierta en el ser impotente que él se sintió a sí mismo en la infancia.

Sin embargo, otra razón para que el compañero sea desvalorizado, emana del conflicto Edípico,. En la infancia, los niños encuentran difícil creer que sus padres se compromete sexualmente, y por lo tanto, dividen a las personas en asexuales y sexuales, es decir, en la madre (padre) odiado, sexualmente promiscuo: y en la madre (padre) amado y casto. En su vida adulta, se necesitará considerar a la esposa como asexual, y por lo tanto digna, mientras que la compañera extramarital se tiene como objeto sexual.

Freud describe otra forma de amar que es más usual en los hombres aunque no por ello sea exclusiva. En ésta, el hombre desea liberar a la mujer de su carga de infelicidad, por lo tanto, elige a una esposa que en realidad sea infeliz. Esta manera de amar deriva de la percepción de la madre en la infancia, como víctima infeliz de la brutalidad del padre, porque a su juicio, se veía obligada a tener sexo con él.

En el amor sádico, las personas que físicamente o psicológicamente pegan a sus parejas, se odian a si mismo, pero no pueden reconocerlo. Los sádicos están intentando poner siempre a sus compañeros en la posición en que ellos mismos se encontraban cuando eran niños: Oprimidos, débiles, humillados y desaparecidos. El psiquiatra Charles Socárides, ha señalado que el sádico es una persona vengativa que constantemente intenta hacer que su compañero diga: "eres superior, más poderoso, y me someto a tu juicio y decisión". Nunca ha perdonado a sus padres por frustrarlo y en venganza está ocupado en frustrar a otros. El tema central que gobierna a las actividades del sádico es la venganza. Lo que le ocurrió a él cuando era víctima pasiva, desea ahora infringirlo activamente a otros. De modo invariable, hacen de sus parejas, figuras paternas y logran un sentido de poder sobre ellos al no darles lo que desean. El dar afecto es a juicio del sádico, perder la identidad y la autonomía. Proyecta en el otro lo que trata de proteger en si mismo.

En la fase edípica, es fácil observar que existen parejas edípicas en las cuales hay dificultad para relacionarse dado que continúan viendo al progenitor en la pareja, o bien, aquellas llamadas "perdedor edípico" en la que no pueden librarse de la necesidad de ser castigados por sus victorias edípicas. No importa la mucha reafirmación que reciban, deben ser perdedores para satisfacer su masoquismo. como se señaló con anterioridad, al sentirse culpables por sus fantasías incestuosas y asesinas, desexualizan a su pareja. Si llegan a

involucrarse en una relación extramarital es posible que obtengan placer de la imagen no paterna. Pero si el compañero de la aventura extramarital desea una relación más estrecha, se siente amenazados, porque la intimidad inevitablemente provoca fantasías incestuosas.

De acuerdo con el psicoanalista Ludwig Eidelberg (citado en O'Neill, 1974) hace una elección neurótica, el individuo en vez de elegir a una persona con la que podría ser feliz, ha seleccionado un objeto que necesita a fin de evitar reconocer de qué tiene miedo. Los mecanismos de defensa utilizados para lograr ese propósito conducen a diversas formaciones patológicas. Como se ha mencionado, el individuo que busca ayuda para resolver un conflicto conyugal, usualmente se define como víctima de los problemas de la pareja. Del mismo modo que la persona que sufre fobia, compulsión o problemas psicósomáticos, a menudo se da cuenta de la forma en que inconscientemente está creando buena parte de su problema, el cónyuge que se siente explotado, rara vez reconoce su propia contribución a los infortunio matrimoniales.

En la vida conyugal cotidiana, el compañero acabará resistiendo el que dicha persona se sienta insatisfecha, o bien consideran su elección como un reflejo de si mismos diciendo al mundo: "Esto es todo lo que soy y para lo único que sirvo."

Cuando la fuente de duda de uno mismo es inconsciente, la necesidad de demostrar la propia suficiencia se hace

insaciable, por lo tanto, tratan de contener lo sentimientos de rechazo de toda la vida, consiguiendo un cónyuge poco amoroso para que los ame. Los psicoanalistas observan que cuando los hombre está inseguros de su potencia o las mujeres no confían en sus encantos, pueden tratar de demostrar a si mismo s que son aptos, procurando superar la indiferencia de un cónyuge hostil. "Si él me amó cuando odia a todas las demás mujeres, debo ser bastante aceptable".

Ante todos estos tipos de amor inmaduro, el matrimonio no crea nada nuevo ni vigoroso, por el contrario, los reproches y los rencores que hacen más frecuentes y evidentes, para al final darse cuenta de que la elección no fue la correcta, que no se ha recibido lo que se esperaba, y tal vez, que dicha pareja solo fue elegida para repetir conflictos de la infancia.

Ahora bien, una relación de pareja agradable y duradera, requiere el reconocimiento de la dependencia mutua por parte de ambos. Si no pueden permitirse ser algo "dependientes uno del otro, el matrimonio estará seriamente amenazado. Muchas personas casadas no pueden tolerar sus propios deseos dependientes o la dependencia de su pareja hacia ellas. algunas de dichas personas, estuvieron tan frustradas durante el primer año de su existencia, que todavía experimentan sentimientos del ira que suelen dirigir contra su compañero al que consideran como frustrante.

Otros desarrollan una "Orientación paranoide" de la vida, esta es, una desconfianza en todas las personas con quienes trata, y en el matrimonio específicamente, son recelosos de su pareja. Una persona desconfiada, por lo general se casa con otra que también lo es, y las dos personas debido a su mutuo temor de dependencia suelen competir para ver quién es el menos necesitado y quién es el más dependiente, como un cónyuge desconfiado. Esta constante riña tiene dos propósitos: Ambos se siente más fuertes e independientes mientras riñen y al mismo tiempo satisfacen su secreto e inconsciente deseo de estar el uno con el otro. El cónyuge desconfiado, rara vez reconoce su deseo de contacto, y en lugar de ello, trabajan horas extras para mantenerse alejados de sus cónyuges y justifican su comportamiento de rechazo acusándoles de poco atractivos e interesantes.

Lo que podría citarse como "Cónyuge simbiótico" lleva como su nombre lo indica y se señaló con anterioridad, relación con el periodo oral y la relación simbiótica entre madre e infante. la mayoría de las veces tiende a pensar: "Quien realmente me ame, será capaz de anticiparse a mis necesidades" y satisfacerlas en la forma en que lo hizo la madre. De adulto, deseará absorber a cualquier persona o cosa que le parezca valiosa. Quiere saberlo todo acerca de su ser amado y no permite el cónyuge vida privada alguna. Por lo general acude a tratamiento quejándose de sentimientos de depresión pues su compañero por su puesto, NUNCA puede satisfacer por completo su anhelo ora, semejante a un niño deprimido que se siente muy

desatendido, si no es que abandonado por completo por su madre.

Por otra parte, se encuentra la persona que percibe a us pareja como Omnipotente. Este es otro rasgo importante de la etapa oral en la que el niño se da cuenta de que no puede ser siempre "his majesty the baby" y es entonces cuando transfiere a sus padres el poder que creía tener y les asigna cualidades omnipotentes. Cuando estas personas están emocionalmente convencidas de que un padre es omnipotente, esperan que su compañero lo sea también. Sin embargo, con el tiempo queda lleno de resentimiento al ver insatisfechas sus expectativas. Un medio común de que tal individuo contienda con ésta frustración, es atacando. Esto eleva temporalmente su amor propio, pero luego le aterra pues necesita su "omnipotente progenitor", vuelve a amarle, y se reza omnipotente elige a una mujer con análogas fantasías inconscientes y por lo tanto, ambos están eternamente en una vaivén emocional amando a un Dios y luego odiando a un cónyuge.

Como se señaló anteriormente, hay personas que temen a la adhesión y rara vez se dan cuenta de que sus deseos inconscientes don de fusión: Todo lo que saben es que la excesiva proximidad les es amenazante y que si no se está alerta, puede ser absorbido (como sucede en la ruptura de algunas parejas al abandonar los hijos el hogar). Si esta persona tiene miedo de su propia dependencia, quizá intente protegerse criticando a la pareja.

Debido a que es psicológicamente un niño en la etapa oral, a quien le gustaría expresar y satisfacer sus deseos infantiles, indirectamente ser adorado, de abrazar y ser abrazado, Sin embargo, cuando él siente tales deseos en sí mismo, los combate con gran tenacidad. Llamará a su pareja "llorona" en vez de expresar sus propios temores a cerca de sus deseos orales. Una aventura extramarital es atractiva para las personas que tienen miedo a sus deseos simbióticos por que la misma usualmente no requiere la mutua dependencia cotidiana que es inherente a la mayoría de las relaciones conyugales. La separación les da un sentido de independencia y fortaleza, siendo capaces de agradarse un poco más.

La pareja sadomasoquista es aquella en la que hombre y mujer disienten acerca de la forma en que se sienten explotados, incomprendidos y no amados en el matrimonio. Cada uno percibe al otro como el padre dominante, arbitrario y riguroso del pasado. Los cónyuges poseen de manifiesto en diversas formas, problemas anales, no resueltos, en su relación marital. Los que consideran el matrimonio como un deber tienden a subordinar sus propios deseos a los de sus cónyuges y reciben la gratificación de su abnegación.

Esta forma de masoquismo, que Ana Freud denominó "Redención altruista", con frecuencia no se sostiene indefinidamente. Después de algún tiempo, el marido o la esposa masoquista resiente las condiciones de la inferioridad (que en muchas formas ha sido creada por ellos mismos) cambia de

papeles con el cónyuge que ha sido dominante y empiezan a herirlo. Ambos miembros de ésta relación sedomasoquista sufren de falta de dignidad y por lo tanto, montan en cólera hiriendo con mucha facilidad cuando no se les presta mucha atención y seguridad. Desconocedores de sus intensos sentimientos de vulnerabilidad descargan la ira en sus cónyuges por "causar" su depresión y sus sentimientos de insignificancia. para ellos un medio de adquirir un sentido de fortaleza, es expresando hostilidad hacia la esposa. Un marido que ataca a su mujer se siente temporalmente potente. Sin embargo, si su esposa continúa sufriendo, tarde o temprano se considera culpable y avanza a su actitud masoquista.

El sentimiento de ira y culpa, está muy próximo en tales personas. No pueden aceptar demasiada culpa sin enfurecerse, ni experimentar ira durante mucho tiempo sin sentir culpables. Cuando un niño ha tenido un periodo anal conflictivo, con frecuencia se convierte en adulto ambivalente: Desea complacer y amar, y sin embargo está resentido.

En la elección del cónyuge, el individuo masoquista es invariablemente atraído por alguien como sus padres: Arbitrario, exigente y sádico,. Al evocar su infancia, en el matrimonio, trabaja horas extras tratando de conseguir amor de una exigente figura paterna. Por lo general, su riguroso superyo se proyecta en el cónyuge y siempre esperando castigo, menosprecio y abuso. No es sólo el amor lo que la persona masoquista desea obtener, sino amor bastante para compensar su

sentimiento de privación, por lo cual cuando es amado no puede disfrutarlo porque siente que no lo merece. Podría enunciarse como sigue: "Guardo mucha ira hacia mis padres por todas las humillaciones que me han hecho pasar; me gustaría herirlo, pero si lo hago, perderé su amor y me sentiré perdido y abandonado. Así pues, mi ira reprimiré y me someteré a mi tiránico superyo, y sufriré como la esperanza de que algún día seré amado."

Ahora que se ha hecho una breve revisión sobre las formas de amar que hemos llamado "inmaduras", y bosquejado brevemente algunos tipos de pareja, considero pertinente abordar con mayor detenimiento los tipos de pareja que pueden establecerse dependiendo de la elección llevada a cabo, así como los aspectos básicos de la unión bipersonal que hemos llamado conyugal, sin olvidar que el término no es exclusivo de un estado civil, sino del compromiso emocional que se da entre ambas partes.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- San Agustín: Confessions. Great books of the Western World. Chicago U.S.A. 1978
- 2.- Freud, S: Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre, Amurrurtu Argentina Vol. XI.
- 3.- Introducción de Narcisismo Vol XIV
- 4.- Introducción al Narcisismo Vol: VIV
- 5.- Lemaire, J: La Pareja Humana: Su vida, su muerte. FCE. México 1986.
- 6.- Bergler: Infortunio matrimonial y divorcio.
- 7.- Lemaire, J: La Pareja Humana. Su vida: su muerte. FCE. México 1986.
- 8.- Klein, M: Amor, odio y reparación Paidós 1973
- 9.- Laing, R: Cordura, locura y familia, FCE México 1986

CAPITULO III. TIPOS DE PAREJA.

"¿Qué pasará el día que nos tengamos que quedar el uno sin el otro? Cuando por ley natural se cierran para siempre nuestros labios, y se inundan de tinieblas nuestros ojos? ¿Tendremos el valor para seguir viviendo, me pregunto - si a esto se llama vivir-estando ya el uno sin el otro?

J.L. Jiménez. 1

Una vez que se ha elegido el ser amado, y se ha decidido ya que es a quien se entregará todo aquello con lo que se cuenta, o se cree contar, la simple idea de vivir sin él se hace más que imposible. Esto me hace recordar cuando Freud habla sobre el Narcisismo en el cual se vuelca en el objeto todo el ser, y la idea de perderlo implica el perderse a si mismo también. Quizás es éste uno, entre miles, de los motivos que inyectan de energía a la pareja recién formada el vislumbrar un enorme punto de luz al final de un largo y oscuro túnel de soledad, en el cual, como menciona un poeta "No sé que vi en tus ojos, no sé qué vi en tu alma, más me bastó el silencio, mi amor, de tu mirada. "

Desgraciada, o quizás afortunadamente, es aquí donde puede decirse que comienzan los problemas: Las decisiones sobre el modo de vida horarios, tareas domésticas, etc., no son fáciles de tomas de manera individual como se hacía con anterioridad, y aunque en un principio esto se vive como un placer (el llenar a la pareja de satisfacciones y sonrisas) con el paso del tiempo se convierte en una carga: La obligación mata las ilusiones.

En un estudio de parejas recién establecidas, Rhona Rappaport2, considera tres tareas como fundamentales en el campo de la preparación interpersonal para la unión de la pareja, aunque también se ha venido señalando, que no sólo es cuestión de desear una relación que sea completamente satisfactoria, sino de los recursos con los que

cuenta la pareja, el grado de evolución de cada miembro, su determinantes psíquicos puestos en juego, y entre otras variable más, el nivel de realidad con el que cuentan para llevar a cabo, paradójicamente, hecha fantasía:

- 1.- Prepararse para asumir el rol de esposo (a)
- 2.- Desligarse (o alterar la forma de vínculo) de las relaciones especialmente estrechas que compitan con la adhesión a la nueva relación conyugal, o la interfieran.
- 3.- Adaptar las pautas de gratificación de la vida preconyugal a las pautas de la nueva relación conyugal.

Explicando de manera más específica, señala que en la tarea número 1, se evalúa el grado en que cada persona está preparada para asumir el nuevo rol de esposo (a) en el momento de casarse. Los aspectos detallados a los que se aluden pueden ser ampliados en dos categorías subrayadas por Freud y otros,

en cuanto a la capacidad de amar y de trabajar del individuo.

Por otra parte, tanto para el hombre como para la mujer la relación amorosa implica la perspectiva de vivir en estrechas relaciones físicas con otra persona. Si bien resulta difícil evaluar la preparación de una persona para abordar esta nueva dimensión de la intimidad, parece esencial estimarla de alguna manera, basándonos en la sensación de preparación que manifiesta el sujeto y la que observa en su mundo externo.

En el segundo grupo de tareas, se trabajan aquellas relativas a la preparación interpersonal de la pareja para el matrimonio. Es importante ver lo que tiene que hacer la pareja para lograr un ajuste o una adaptación interpersonal que sea satisfactoria para la relación conyugal. Este conjunto de tareas tiene relación con los fenómenos interpersonales y las relaciones extrafamiliares (o de pareja), pero tiene su foco en los fenómenos de la relación preconyugal de la pareja (comprometida). El concepto más importante es el Ajuste. Un buen ajuste es el que tiene por efecto la armonización de las necesidades y los valores, sean éstos semejantes o no, al comienzo de la relación. Un mal ajuste es el que produce un conflicto o una discordia incapacitante, prescindiendo de las semejanzas o divergencias anteriores.

En cuanto a la tercer tarea, lo indispensable es saber se los individuos piensan que casarse entraña realmente renunciar a gratificaciones. Es necesario averiguar qué cosa de su vida

preconyugal es particularmente gratificante para ellos, y si es probable que tales gratificaciones sean posibles en la vida conyugal o no, y en qué medida renuncian a ellas cuando se casan. Puede ser muy diferente por ejemplo, renunciar a las gratificaciones del cortejo romántico, pero el resultado puede variar mucho según la medida en que se percibe ésta tarea, y en que ella es capaz de cumplirla. Lo que aquí interesa primordialmente es la estimación de la medida en que se ha realizado el pasaje de la orientación centrada en la propia persona a el medio externo en ambas partes.

Señala finalmente, que la estabilidad de ésta unión, dependerá de la medida en que la pareja realice el esfuerzo involucrado en las tareas siguientes:

Establecimiento de identidad de pareja.

Elaborar un ajuste sexual mutuamente satisfactorio para el periodo del compromiso.

Elaborar un acuerdo mutuamente satisfactorio respecto del planteamiento familiar.

Establecer un sistema de comunicación mutuamente satisfactorio entre ambos.

Establecer una pauta mutuamente satisfactoria respecto a los pariente

Establecer una pauta mutuamente satisfactoria en relación a los amigos.

Elaborar una pauta mutuamente satisfactoria en la relación trabajo.

Elaborar pautas mutuamente satisfactorias en el tomas decisiones.

Elaborar planes específicos para la boda, luna de miel y los primeros meses de matrimonio.

Es frecuente pensar, que todas las parejas resolverán éstos puntos de manera asemejante. Sin embargo, lar realidad constata las fantasías de ésta idea, ya que habrán parejas que tomen decisiones de manera conjunta, otras lo harán sin comunicar sus decisiones, etc., pues éstos acuerdo dependen totalmente de la relación existente, así como de la historia individual de cada uno.

Dentro de las parejas que hacen vida conyugal, cada integrante adopta una mera característica de relacionarse con el otro, una modalidad principal que constituye algo así como su "Importa personal" durante cualquier período, si bien puede variar con cierta fluidez ante diversas situaciones. Al unirse a otra persona, aunque ésta se parezca al compañero anterior, las leves variaciones existentes pueden generar pautas de conducta diferentes para cada miembro de la pareja.

En el marco planteado por Sager3, existen 7 modos principales de reaccionar ante el compañero, a los cuales denomina "Perfiles de conducta". Cada uno de estos tipo s de

cónyuge representa una modalidad de relación con amplias características generales. No son categorías rígidas, la mayoría de las personas manifiestan rasgos correspondientes a diferentes perfiles, o pueden pasar de una a otra de un momento a otro. Cuando se trabaja terapéuticamente, se utilizar aquel perfil que utilicen con mayor frecuencia en las interacciones decisivas, el que mejor refleje el estilo y calidad de la relación de cada individuo con su compañero. Los perfiles propuestos por Sager son los siguientes:

1.- CONYUGE IGUALITARIO.

Busca una relación basada en la igualdad en ambos esposos. Espera que los dos tendrán los mismos derechos privilegios y obligaciones, sin ninguna cláusula de doble norma, cubierta o encubierta. Cada uno respetará la individualidad del otro, incluyendo sus debilidades y faltas. Su independencia se manifiesta no de un modo ofensivo, sino cooperativo, por lo general tiende a ser más activo que pasivo, capaz de mantener una intimidad estrecha y sostenida sin aferrarse al compañero, ni sumiso ni dominador, se compromete en la relación y espera que el otro también lo haga. Puede utilizar los siguientes mecanismos de defensa (que con mayor detalle se explicarán al final de capítulo): Proyección, intelectualización, sublimación, defensa perceptual e identificación.

2.- CONYUGE ROMANTICO.

Así como el cónyuge igualitario es la "nueva ola", del mismo modo el romántico presenta la "vieja ola". Se comporta como si quisiera y esperara que su compañero sea un "bienamado del alma" y que juntos formen una sola identidad, como si fuera una persona incompleta que sólo pudiera adquirir plenitud con su compañero. Como cree que solo puede ser feliz y funcionar en forma óptima relacionándose con otro romántico, se vuelve vulnerable cuando el cónyuge se niega a desempeñar esos papel, e insiste en tratar de hacer de él un romántico. Con frecuencia, éste se transforma en su principal juego que se convierta así mismo en vehículo de sus quejas recíprocas.

Busca satisfacer su aspiración infantil a ser el único objeto de amor, adoración y apoyo de su madre o padre, frecuentemente enraizada en la situación edípica y deseo de tener los derechos exclusivos del progenitor del sexo opuesto. Teme descubrir algo que no encaje dentro de su imagen, por eso racionaliza las desviaciones que percibe de su "gestalt" idealizada. Tienden a dar gran importancia a los símbolos sentimentales, posiblemente como un método para materializar su exclusividad recíproca y aferrarse a la pasión de los primeros tiempos o recuperarla (aniversarios, canciones, etc). es muy posesivo y dominante, aunque parezca sumiso. Utilizará la represión. Muchas veces el amor puede no ser tan auténtico y verdadero como aparenta, tal vez haya cierto narcisismo con una identificación tan notable del compañero como parte de uno

mismo, donde amarlo es amarse a sí mismo.

3.- CONYUGE PARENTAL.

Este cónyuge puede considerarse un amo; esencialmente contiene dos subtipos: Un progenitor dominante y autoritario, o el maestro que se relaciona con el cónyuge como si éste fuer un niño. en la línea que va de uno a otro, hay numerosas variaciones y modificaciones posibles, que se adaptan a las necesidades individuales, entre ellas pasajera, del cónyuge parental.

El cónyuge parental domina al compañero velándolo y gobernando por él, y lo infantiliza. Fomenta la necesidad de crecimiento e independencia del "niño" pero dentro de ciertos límites, pues su papel requiere que el compañero siga sintiéndose lo bastante inseguro como para dejarse "comprar", seducir o dominar; o bien, puede mostrarse riguroso y autoritario procurando que su esposo desempeñe el papel de hijo desobediente sometido a una servidumbre psicológica. La esencia de su dinámica consiste en que el cónyuge parental necesita apuntalar su sentido de adultez actuando como progenitor de un esposo infantil y obediente. No tiene tiempo para escuchar a su compañero cuando le hable de crecer, de tomar decisiones por sí mismo. Cuando el cónyuge lo hace en serio, es posible que éste padre reacciones con un sabotaje sutil o con miedo y cólera manifiesta al ver amenazado el estado actual de las cosas.

Subtipo del Cónyuge Salvador: Asegura a su compañero una atención especial, y por lo común, forma una relación complementaria con un esposo deseoso de que lo salven, Este subtipo de cónyuge es manipulado o necesita serlo y acepta a su pareja como un persona a la que hay que salvar de una situación difícil, por us parte es está despuesto a responsabilizarse por el salvado. Los casos de salvación recíproca no son raros: Dos románticos pueden iniciar su relación para salvarse uno al otro de sus respectivos esposos "no románticos". Su relación se funda en un esfuerzo para ocupar un nivel superior dentro de la relación: No se limitará a ayuda una persona amada, sino que atará a si a alguien indefenso, salvándolo de una mala situación (el hogar de origen, un mal matrimonio, la pobreza, el alcohol, la drogadicción, etc.) y seguirá protegiéndolo en tanto le sea fiel y acepte su posición de "persona deseosa de ser salvada". Depende de la permanencia de la pareja en el rol infantil, con miedo al abandono. Utiliza como defensa la represión, la formación reactiva, intelectuacización, desplazamiento, defensa perceptual, y fantasía para sostener la irrealidad. Podríamos decir que esta relación es complementaria aunque disfuncional.

Subtipo del Cónyuge deseoso de que lo salven: Es el complemento de el cónyuge salvador. Se siente amenazado y abrumado por un mundo hostil que es incapaz de enfrentar por si solo, motivo por el cual necesita de un progenitor bueno o un salvador que se haga cargo de él, protegiéndolo, actuando en su nombre,

resolviendo conflictos. A cambio de esto, le ofrece fidelidad y amor (gratitud). Es dependiente, pasivo, se somete a la posesión de la pareja, aunque esto es variable. Necesita recurrir a múltiples defensas, en especial a las más primitivas.

4.- CONYUGE INFANTIL:

Manifiesta predisposición a interactuar como un niño y reacciona con hostilidad si su compañero desea hacerlo. Busca que lo cuiden, lo protejan, corrijan y guíen, a cambio de esto, le ofrece el cónyuge parental el derecho a sentirse más adulto y necesario, a que apuntalen su sistema de defensa. Generalmente el cónyuge infantil se transforma en el verdadero dueño del poder, éstos son capaces de explotar la situación amenazando con marcharse.

5.- CONYUGE RACIONAL:

se niega a admitir que las emociones puedan influir en su conducta, y trata de establecer una relación de pareja razonada, lógica y bien ordenada, delineando con claridad las obligaciones y responsabilidades mutuas. No es habitual que manifieste afecto o pasión de manera muy abierta aunque es capaz de amar profundamente y experimentar una sensación de doloroso vacío si pierde al ser amado. Tiende a ser fiel a la pareja, y a procurar con diligencia el buen funcionamiento de la misma. Sin embargo, su aparente insensibilidad hacia los

sentimientos y necesidades emocionales del compañero contribuye muchas veces a romper la armonía. Con frecuencia es más dependiente de lo que parece, pues en sus relaciones sus propias necesidades emocionales quedan ocultas tras us papel de "administrador" de la relación de pareja. Utiliza generalmente como defensas: Represión, formación reactiva, intelectualización, defensa perceptual, desmentida, desplazamiento, inhibición de impulsos y afectos.

6.- CONYUGE CAMARADA:

Por lo común actúa para evitar la soledad. No espera recibir amor, pero si busca bondad y cuidado creyéndose dispuesto a retribuirlos, quizá con el agregado de una seguridad económica. Esencialmente busca un camarada con quien compartir la vida diaria, no aspira un amor romántico y acepta de buena gana las transacciones exigidas por la vida conyugal. Ven en la relación un acuerdo realista entre personas que ya no tienen ilusiones, que saben cuales son sus necesidades y cuándo están dispuestas a dar a cambio de la satisfacción de éstas. Utiliza como mecanismos la sublimación, represión, formación reactiva, intelectualización fantasías y defensa perceptual.

7.- CONYUGE PARALELO:

Interactúa evitando una relación íntimamente compartida. Por más que asegure lo contrario, quiere que el compañero

respete su distanciamiento emocional y su independencia. para él es fundamente manipular a al pareja de manera que ambos mantengan su distancia. Su relación se base en el miedo a perder su integridad como individuos, a ser dominado y se resiste a cualquier clase de fusión. A menudo, como se señaló en el capítulo anterior, su necesidad de distanciamiento no es más que una formación reactiva frente a una gran necesidad de dependencia, cuyo reconocimiento consciente le resulta inadmisibile. Utiliza como defensas la represión, formación reactiva, intelectualización, sublimación, inhibición de impulsos y desplazamiento.

Como pude observarse, estos tipos de cónyuges, así como las relaciones que pueden formarse entre ellos, guardan una estrecha relación con el capítulo anterior en el que se trabajaron los aspectos inconscientes de la elección conyugal. Me gustaría mostrar ahora la propuesta de Lederer sobre los tipos de relación basados en su concepto de lo que es el matrimonio funcional:

"Aquel que está funcionando, operando sus bloqueos o barreras conociendo la variedad de elementos positivos y negativos contenidos."4

Lederer considera que para analizar las categorías del matrimonio deben explorarse:

- 1.- **Funcionalidad:** ¿Qué tan funcional es la relación? ¿Qué también trabajan juntos los esposos de modo complementario?
- 2.- **Compatibilidad Temporal:** ¿De qué manera están los esposos orientados temporalmente? ¿Cuáles son sus metas, deseos ambiciones? ¿A largo y corto plazo son compatibles?
- 3.- **Vector de relaciones:** ¿En qué dirección y a qué velocidad está cambiando la relación? ¿Los esposos están desarrollando e incrementando su relación o se alejan cada vez más?

En base a estos parámetros, Lederer establece una breve "clasificación de matrimonios" basada en el concepto de que en cualquier momento el matrimonio puede ser observado más o menos en una de estas categorías. Las clasificaciones son definidas en orden de mayor a menor funcionalidad, teniendo cada una dos subcategorías:

1. EL MATRIMONIO ESTABLE-SATISFACTORIO.

- a) LOS GEMELOS, b) LOS COOPERATIVOS.

Para Lederer, generalmente este tipo de relación se encuentra en parejas con muchos años de casados que no viven con hijos, o bien, que han sido viudos por mucho tiempo y han vuelto a casarse. En este tipo de relación, se encuentra confianza y aceptación de las diferencias de la pareja. No

siempre están de acuerdo, pero aceptan las mismas y buscan la solución para ambas partes.

La primera categoría, se refiere a parejas que parecen haber nacido "uno para el otro". Este tipo de parejas son más frecuentes en zonas donde ambos poseen los mismos valores culturales, morales y educativos.

El segundo tipo se refiere a los esposos que han conocido la comunicación, la cooperación, etc. en sus propias casas, teniendo entonces la habilidad para desarrollar esta actitud en su propio hogar.

2. EL MATRIMONIO INESTABLE-SATISFACTORIO.

a) LOS EMPRENDEDORES, b) los prestamistas.

Se caracteriza por matrimonios que creen tener una confortable relación marital, aunque a veces el aburrimiento y los desacuerdos son notables, muchas veces hay periodos de hostilidad manifiesta.

En la primera categoría, la pareja considera parte normal del matrimonio, los altibajos y la inestabilidad admitiendo no ser felices totalmente.

El segundo grupo se refiere a quienes reconocen casarse con una imagen ideal, pese a no estar enamorados. Buscan la

satisfacción sexual, económica, etc. y como tal, buscan compensar al otro por la ganancia obtenida. Son por ejemplo, aquellos matrimonios de hombres mayores con adolescentes, en donde el intercambio es meramente mercantilista. Actualmente este tipo de relación ha disminuido dado que a la mujer se le da mayor oportunidad de cambiar y participar en el campo de trabajo, aunque como se señaló en el capítulo anterior, la elección no sólo depende de las cuestiones económicas.

En cuanto a la comunicación, ocasionalmente se acepta nueva información y a veces la pareja está dispuesta a colaborar. De entrada, esta información causa problemas que más adelante son conciliados por la pareja.

3. EL MATRIMONIO INESTABLE-INSATISFACTORIO.

a) LOS DISPUTADORES, b) LOS PSICOSOMATICOS

Este tipo de relación, así como sus subtipos, son frecuentemente tratados psicoterapéuticamente. Dentro del primer tipo se encuentran quienes obtienen satisfacción señalando los errores de los otros y desatando batallas constantes (cuando el matrimonio no ha terminado en suicidio, divorcio, uxoricidio, etc.) Reconocen que tienen un matrimonio insatisfactorio pero no pueden hacer nada por remediarlo. Frecuentemente involucran a sus hijos en las discusiones, por lo cual éstos sólo esperan el momento de abandonar el hogar.

Dentro del segundo grupo, se caracterizan por la inhabilidad de expresar el coraje abiertamente, expresando su ansiedad y desencanto por medio de sarcasmo y dobles mensajes. Algunas de las manifestaciones no verbales de esta agresión, son el alcoholismo, enfermedades, frigidez, formándose la pareja víctima-victimario. Con el paso de los años, comienzan a darse cuenta de que en realidad los unen solamente los hijos, y la idea de que ellos partan algún día, es más que aterradora para ellos. Cada uno comienza el ataque por medio de sus enfermedades y al mismo tiempo, comienza a ocuparse de tareas diferentes, llegando a convivir como desconocidos. El mejor pronóstico para estas parejas, es cuanto más temprano reconozcan la crisis y las manejen terapéuticamente.

Como puede observarse, estos dos tipos de relación son muy importantes para el desarrollo de los capítulos subsecuentes, por lo que se retomarán con mayor profundidad en el momento oportuno.

En este caso, la comunicación es limitada, frecuentemente inapropiada o fuera de contexto, y la nueva información (proporcionada por los hijos) es mal aceptada. La comunicación se da por síntomas o agresiones.

4. EL MATRIMONIO ESTABLE-INSATISFACTORIO

a) LOS PATOLOGICOS, b) LOS PARANOIDES

En este último tipo de relación, los individuos envejecen dentro de una relación insatisfactoria, sin embargo, ninguno de ellos tiene la capacidad de reconocer su problemática, ni de vivir el uno sin el otro. Son las parejas que llevan a sus hijos a Psicoterapia, pensando que tienen algún problema y siendo incapaces de reconocer la naturaleza de su relación conyugal. Una de las maneras en que las esposas minimizan la frustración es convirtiéndola en culto a cualquier actividad: La Iglesia, la comunidad, obras de caridad, etc.

Sin embargo, ante la sociedad muestran siempre su felicidad, pareciendo la pareja envidiable de todos. Nunca critican sus actitudes ni señalan sus errores, lo cual muestra una total falta de comunicación. Utilizan la proyección como defensa.

En el segundo grupo, ambos cónyuges proyectan sus sentimientos en los demás, cerrándose a cualquier tipo de sugerencia o tratamiento en búsqueda de su propio bienestar. En cuanto a la comunicación, aunque viven juntos, el tiempo que pasan en compañía es limitado y distante.

Asimismo, Lederer plantea tres modelos básicos de relación:

1. Simétrica: Aquella en la que los esposos continuamente necesitan igualar su conducta uno al otro: "Yo soy tan bueno como tú eres". Cuando el término de simetría se aplica a las relaciones de pareja, significa que ambos muestran simultáneamente su deseo de determinar la naturaleza de la relación, mostrando con su conducta la necesidad de mantener como mínimo el mismo control. En este aspecto, se trata de una conducta competitiva más que colaborativa.

2. Complementaria: Es aquella en la que cada uno dispone u ordena, y el otro obedece. Aquí la conducta de cada esposo, complementa la conducta del otro. Uno a veces toma la iniciativa (posición dominante), y a veces la deposita en el otro.

3. Paralela: La pareja alterna entre la relación simétrica y la complementaria, dependiendo de cada situación, conocida como el dar y el tomar del matrimonio, y es ésta, de acuerdo con Lederer, en donde se encuentra una pareja más satisfecha y con mejor trabajo. En algunas ocasiones se muestran competitivos, y en otras se mostrarán conductas interdependientes.

Por otra parte, Lederer señala que independientemente del tipo de relación que exista, se da el fenómeno que denomina "Conducta recíproca", es decir, basada en el principio de "Causa-Efecto" de la relación de pareja: De manera inconsciente, "A" sabe que comportándose de "Y" manera, "B" responderá de manera "X" y viceversa; y muchas veces la falta

de reconocimiento de esta actitud inconsciente, genera problemas o disfunciones a nivel de la pareja.

Una vez que se ha llegado a este punto, considero importante detenerse a asimilar con tranquilidad las múltiples asociaciones que pueden surgir con el análisis que se ha realizado hasta este momento: Desde los orígenes del amor, hasta los tipo de relación que pueden formarse en una unión. Lo considero importante, ya que son con este panorama, quizás patético, aún quedan miles de seres en el mundo, que desean establecer una relación sin cuestionar los fundamentos de la misma. Pero no sólo por una imaginación desbordada o una juventud inmadura, ya que debe reconocerse que socialmente, desde los primeros años de infancia, el ser humano vive inmerso en el mundo de las relaciones de pareja, quizás no en su hogar, como en el caso de viudez o soltería, sino por medio de anuncios, parientes, comentarios y MITOS que van siendo asimilados, aprendidos por cada uno de nosotros, muchas veces sin mayor cuestionamiento, y a veces, el precio por soñar con estas fantasías es demasiado elevado: Una vida de frustración, de resentimiento, o de soledad y vacío.

Y es que al tener expectativas demasiado irreales del matrimonio, al esperar que se cumplan las fantasías infantiles de "...y vivieron felices para siempre", sólo lleva a la pareja a romper el espejo de la fantasía con el doloroso cincel de la realidad. Aquellos que contemplan el divorcio, deben antes tratar de ver el matrimonio como un proceso, como un SISTEMA.

Deben reconocer la destructividad de la extensión de los mitos, creencias de ambos, y por los cuales-cualquier transacción del matrimonio (o divorcio) se hace más difícil porque están basados en la irrealidad. Deben darse cuenta de que la gente tiene razones inconscientes para seleccionar al compañero, y que ellos mismos pueden hacer la mejor parte por resolver sus problemas maritales, pues no hay terapeuta que pueda dar la armonía marital instantánea. Las partes deben trabajar, el terapeuta puede sugerir maneras de llevar a cabo este trabajo.

Pero, ¿cuáles son esos MITOS? Para conocerlos, o mejor dicho, para reconocerlos, creo importante remontarse brevemente a los orígenes del matrimonio, aunque se han trabajado algunos de éstos puntos en diversas ocasiones.

Durante los principios de la especie humana, el hombre y al mujer se enfrentaron a la tarea de criar, o por lo menos gestar, niños provenientes de sus encuentros con su propia sexualidad. Desde un principio, al hombre se le asignaron valores de fortaleza, lucha y búsqueda de alimentos, mientras la mujer quedó al mando de las tareas domésticas. Inclusive, éste patrón quedó confirmado durante la época de las cruzadas en la Edad Media, ya que las esposas eran quienes se quedaban al cuidado familiar.

Este papel fue representado por la mujer durante varios siglos. Sin embargo, principalmente a raíz de la Primera Guerra Mundial y después la Segunda, la mujer fue demostrando que

podía competir con el hombre en cualquier campo y a cualquier nivel, e incluso podía llegar a desempeñar un trabajo con mayor exactitud y perfección que el hombre. La mujer moderna, en la primera parte del siglo XX exigió la igualdad en cualquier manera, comenzando por el sexo y el voto. Anteriormente, la idea de la virginidad impidió el desarrollo sexual de la mujer. Sin embargo, durante los pasados treinta años se ha observado un incremento notable en las mismas relaciones premaritales. Como consecuencia, muchos de los matrimonios de adolescentes actuales son debidos al embarazo de la pareja, por mutuo acuerdo: En 1962, 57,000 bebés en California, tuvieron como mamás, adolescentes entre los 12 y 17 años. (Lederer, 1967)

Principalmente fueron dos fuerzas las que orillaron a muchas parejas a considerar la unión matrimonial: La Religión y la Economía. Durante el siglo XIX, el bienestar económico dependía de la cantidad de recursos con los que se contara para trabajar (número de gente). Con el desarrollo tecnológico de 1769, y la Revolución Industrial, la pareja y la familia llegan a un deterioro en sus relaciones como tal, pues los años de la Depresión económica, llevan a la mujer a integrarse a los medios de producción, y llevaron al hombre a discriminar a la mujer dentro de los medios de producción. La constante batalla de los sueños, se evidencia de la incapacidad para reconocer a si mismos sus capacidades, buscando recobrar los roles anteriores a la Revolución Industrial.

El matrimonio fue una Institución creada para el desarrollo de la pareja, y sigue siendo necesaria, pero debe ser ajustada a las nuevas condiciones económicas y sociales, además de reconocer los nuevos roles del hombre y la mujer. Estadísticamente se observa que la mayoría de las parejas sufre desencanto y decepción después de algunos meses de casados. Ledere señala un estudio llevado a cabo por el Instituto de Investigación Mental con parejas casadas durante un años aproximadamente, y que sentían que el matrimonio era diferente a lo que habían esperado.

La Institución del matrimonio moderno está basada en falsas aseveraciones y falsas creencias. Cuando la decisión o el sistema está basado en falsas expectativas, es casi seguro que fallará. Si el hombre y la mujer fueran informados de las realidades del matrimonio antes de casarse, y si ellos aceptaran dichas realidades, el índice de divorcio disminuiría notablemente. Formaríamos una enorme lista de mitos y realidades si nos dedicáramos a profundizar un poco más en ellos, sin embargo, en este momento prefiero abordar los siete mitos más importantes propuestos por Lederer, y a que a lo largo de la presente investigación se irán reconociendo muchos más. Este autor considera los siguientes:

MITO I: "LAS PAREJAS SE CASAN PORQUE SE AMAN EL UNO AL OTRO.

El primer mito es creer que la gente se casa porque están enamorados.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la definición de "amor" es aún en la actualidad un tema de discusión en cualquier nivel. Sullivan ha dado una definición del mismo: "Cuando la satisfacción o seguridad de otra personas se vuelve significativa para uno como su propia satisfacción o seguridad, entonces el estado de amor existe".⁵ Desafortunadamente muchos de los matrimonios revelan no haber conocido ésta etapa. Si no están enamorados. ¿Porqué se ven presionados u obsesionados en casarse ¿Hay varias razones:

Durante el cortejo, los individuos distorsionan la realidad del objeto amado. La gente que siente estar enamorada, describe su emoción como "un sueño". En ese estado, los problemas del matrimonio difícilmente son considerados. La pareja sólo piensa en unirse.

La gente frecuentemente se casa porque la sociedad espera eso de ellos. En este medio, la persona soltera es relegada o señalada. La sociedad alienta el matrimonio de muchas formas y por muchas razones. Esta aprobación suma al mito que el acto del matrimonio es algo bueno, que brinda prestigio ante los ojos de la sociedad, que como tal, "vale la pena".

Las presiones de la familia, y muchas veces los padres, llevan a los hijos al matrimonio prematuro, ya que en muchas ocasiones piensan que han fallado en algo cuando sus hijos no se han casado a una edad convencional. Muy frecuentemente hacen que sus hijos piensen que su relación estuvo o está llena de amor, por lo cual los hijos se ven obligados a imitar esta actitud.

La literatura, la tradición y la historia social ha dado al matrimonio falsos valores que la pareja acepta como verdaderos. Han sido persuadidos por la idea de que el amor, automáticamente los hará salir de sus problemas.

La soledad frecuentemente lleva a la gente al matrimonio. Se casan por desesperación, no por amor.

Mucha gente teme a su futuro económico. Muchas veces piensan que un hogar o una pareja automáticamente los motivará a ser más productivos.

En términos más inconscientes, algunos individuos se casan por el deseo de desarrollarse a si mismos. Casi todos los seres humanos tienen la imagen mental de lo que les gustaría ser. En realidad un individuo se desarrolla en base a ese ideal. Pero cuando se conoce a una persona con las características que se desean, se asume inconscientemente que el casarse podrá adquirir dichas características o talentos. por esta razón, un alcohólico se ve atraído por un abstemia, etc.

Actualmente, muchas parejas se casan en un estado de romance, no amor. El romance es generalmente efímero, egoísta. Los amantes románticos son miserables cuando se separan, dado su egocentrismo.

MITO II: "LA GENTE CASADA ESTA ENAMORADA"

Gran parte de la literatura y las investigaciones realizadas muestran que las parejas que han estado casadas por 3 ó 4 años aproximadamente, raramente contesta de manera espontánea al entrevistador que están enamorados uno del otro. Generalmente comentan "X es muy buen padre, X es ...", sobre todo en los matrimonios problemáticos en que uno de ambos siente estar amando de manera individual y dando más que el otro. En muchos de estos casos, se mientan a sí mismos. Un alto porcentaje muestra que lo que ellos consideran actos de amor y sacrificio son en realidad actos destructivos.

Muchos de estos actos, se basan en actitudes que anulan la individualidad de la pareja, o bien, minimizan sus logros ensalzando los propios en bien de la relación, como por ej. la esposa que prepara una comida excelente y se enfurece cuando el marido, por orden médica, debe guardar dieta rigurosa. Sin embargo, la esposa toma dicha actitud como una falta de amor y de reconocimiento a su esfuerzo por "preocuparse por él".

Aquella conducta que aparenta ser amorosa, puede ser en realidad manifestación de egoísmo y falta de consideración. La decepción de uno mismo y los otros, es destructiva y acelera la desintegración del matrimonio.

MITO III: "EL AMOR ES NECESARIO PARA UN MATRIMONIO SATISFACTORIO".

Aún cuando mucha gente se niega a reconocerlo, muchas parejas están decepcionadas de sus matrimonios. Por lo menos una de cada 3 personas que llegue a casarse, se divorciará durante los 10 próximos años. Mucha de la literatura que habla de cómo mantener felices a las parejas, el matrimonio ideal, etc., tienen tanto éxito como la insatisfacción, confusión e infelicidad de las parejas. Una de las razones de esta insatisfacción es la creencia de que el amor es necesario para el matrimonio satisfactorios. el romance y el amor son diferentes. El romance se basa en el mínimo conocimiento del otro, en atribuir el otro las cualidades que uno desea que el otro tenga, y que más adelante causan decepción al descubrir que esto es un sueño o bien, que las características que son tan deseadas pasarán a ser horas de tortura, por ej., el esposo que ha buscado una esposa atractiva y sensual, temerá entonces que otro hombre pueda sentirse atraído por ella, etc.

¿Cómo pueden describirse los elementos de una relación funcional? Tolerancia, respeto, honestidad, y el deseo de estar juntos por mutuo acuerdo. A veces es necesario para ambas

permanecer en soledad, o en compañía de amistades. Para Lederer, en un matrimonio productivo, ambas partes reconocen no estar enamorados quizás, pero son felices estando juntos, se sienten satisfechos de sus niveles de desarrollo personal, reconocen que no existe la perfección, etc.

Muchas veces después de un "te quiero" viene una excusa inconsciente para una forma de destrucción. La gente no debería sentirse frustrada o descontenta si no están en un constante estado de amor. En realidad deben mostrarse tal cual son, el uno al otro, evitando comportarse como verdaderos extraños, como siendo amables y correctos ante un desconocido.

MITO IV: "HAY ACTITUDES Y CONDUCTAS INHERENTES AL SEXO MASCULINO Y FEMENINO, Y ESAS DIFERENCIAS CAUSAN MUCHOS DE LOS PROBLEMAS MARITALES.

Desde el inicio de nuestros días, las relaciones entre hombre y mujer han sido basadas en la falsa idea de que ambos son muy diferentes en diversos aspectos, por ej:

Las mujeres son más emotivas que los hombres

Los hombres son mejores que las mujeres en pensamiento abstracto

Las mujeres son más intuitivas que los hombres

Los hombre son más expertos en el trabajo manual que las mujeres.

Las mujeres son más hipocondriacas que los hombres.

La homosexualidad es más practicada por hombres que por mujeres.

Las mujeres son más cariñosas que los hombres

Las actitudes sociales son las que en realidad determinan los roles y el tipo de conducta a seguir, y generalmente éstas no tienen nada que ver con la realidad, pero muchos hombres se niegan a aceptarlo. La antropóloga Margaret Mead, muestra en su libro "Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas"⁶ que la conducta masculina y femenina es condicionada por la actitud de la sociedad. Sin embargo, el hombre y al mujer pueden determinar el rol que jugarán en el matrimonio. Cuando no son capaces de hacerlo, entonces el matrimonio está destinado al fracaso, a la rutina. Los problemas son causados por la inhabilidad de elegir y activar el rol necesario o deseado.

MITO V: "EL NACIMIENTO DE LOS NIÑOS AUTOMATICAMENTE MEJORA EL MATRIMONIO DIFICIL"

Muchas de las parejas se forman únicamente con el deseo de tener hijos, ya que socialmente, no es del todo aceptado que existan fuera del matrimonio. Existen mujeres que se dedican y viven únicamente para los hijos, y he aquí el punto más importante y de mayor interés en esta investigación: Cuando los hijos dejan el hogar, estos matrimonios típicamente se encuentran en serias dificultades, a menos que la pareja haya desarrollado fuera, intereses suficientes para mantener una

distancia protectora entre ellos.

Otro de los puntos importantes es ¿Existe correlación entre la oportunidad de éxito marital y el número de descendientes? Se ha observado en países como E.U., India, Puerto Rico, etc., que hay más parejas que no desean tener un número elevado de hijos, y que hay un índice más elevado de satisfacción marital, que los padres abandonan con menor incidencia a su familia cuando el número de descendientes es más controlado.

Este mito de la felicidad por medio de los hijos, parte de la creencia de algunas personas que piensan que por medio de sus hijos experienciarán o lograrán cosas que cuando niños no consiguieron hacer, o bien para evitar en ellos las actitudes o conductas que rechazan en la pareja. En muchos de estos casos, los hijos viven siempre el conflicto de los padres, o bien viven entre la batalla de los sexos que se da entre ellos por saber quién es más importante, fuerte, etc. La verdad es que esta situación se comprueba cuando consideramos que la familia es un sistema y que cada persona en el sistema es igualmente importante en su matrimonio.

MITO VI: "LA SOLEDAD PUEDE CURARSE CON EL MATRIMONIO"

La gente solitaria que se casó con otra para corregir su situación, generalmente se da cuenta que la mas intensa de las soledades es aquella compartida con otro. Hay muchos tipos de

soledad:

La de las personas introvertidas y aisladas, que ven en la pareja la oportunidad de salir adelante.

El que busca e triunfo sobre los otros como un sustituto de amores. Estos son los perfeccionistas, la gente obsesionada en convertirse en campeón. En su matrimonio es la pareja que nunca está conforme con la actitud de la pareja, irían de un matrimonio en otro en busca de un imposible y refugiándose más en su soledad.

MITO VII: "SI DISCUTES CON TU PAREJA TIENES UN MATRIMONIO INFELIZ".

Muchas parejas piensan que en todas la ocasiones el matrimonio debe mostrar cortesía, sin embargo, el no abrir los desacuerdos incrementará la probabilidad de tener un matrimonio enfermo.

Como puede observarse, estos son solo algunos de la interminable lista de mitos que como un fantasma, persigue a todos los matrimonio, y que sólo podrán ser resueltos por la pareja en sí. También se observa, que el peso que tienen en la elección de casarse o no, es mucho más de lo que conscientemente pueda imaginarse una pareja.

Creo que en este momento es importante pasar a un punto que guarda estrecha relación con lo que se ha manejado en este capítulo. ¿Cómo enfrenta una persona esta serie de conflictos y de vivencias cuando sus expectativas eran muy diferentes?, ¿De qué recursos se vale una pareja para llevar una relación (aunque no precisamente satisfactoria)?

Hablemos de los mecanismos de defensa de la pareja:

Los mecanismos de defensa manifestados por uno o ambos cónyuges en su interacción, son los mismos que se observan en los sistemas defensivos que establece el Yo contra los impulsos y sus defectos conexos (Sager, 1980), Las fuerzas que activan estos mecanismos pueden en la realidad objetiva ajena a dicho sistema. Los más importantes en la relación de pareja son:

- 1.- **SUBLIMACION:** A menudo va acompañada de la aceptación de uno ambos cónyuges, de una limitación propia de la relación, por ej, el no tener descendencia y dedicarse a labores de scouts, orfelinato, etc.
- 2.- **SACRIFICIO ALTRUISTA:** De las propias aspiraciones y deseos en bien de la relación.
- 3.- **REGRESION:** Los componentes trasferenciales de la elección de pareja convierten esta defensa en una opción inevitable para muchos esposos, llegando a ser tal vez permanente, de un cónyuge frente al

otro, o bien conjunta.

- 4.- **REPRESION:** Defensa contra los impulsos y afectos angustiantes generados dentro del sistema marital.
- 5.- **FORMACION REACTIVA:** Para evitar sentimientos hostiles y agresivos. También puede usarse como defensa contra sentimientos cariñosos, amorosos y/o sexuales,. En el adulto, la causa de esta angustia tiene que ver, por lo común, con el miedo a hacerse vulnerable al rechazo, o a ser dominado por el ser querido.
- 6.- **DESMENTIDA:** De las manifestaciones de sentimientos o conducta, propias del compañero, que alterarían los supuestos básicos del sistema marital. Uno de los tipos más importantes de ésta, es la "defensa perceptiva", proceso activo por el cual se evita la percepción del verdadero significado de lo que captan los sentidos, pues ello provocará demasiada angustia o exigiría una respuesta demasiado cargada de angustia.
- 7.- **INHIBICION:** De impulsos, no solo de instintos, sino que de todo impulso de sentir, pensar, hacer o decir algo que podría generar angustia, o bien, provocar la desaprobación o menosprecio del compañero.

8.- INTROYECCION: Incorporación e Identificación: Relacionadas con el cónyuge. Estas defensas pueden o no ser positivas, y también sumamente destructivas cuando se emplean como un medio para someterse al cónyuge y perder la propia individualidad. La Introyección (al interiorizar a alguien tragándolo) es un intento de recobrar la omnipotencia previamente proyectada en los adultos. La Incorporación, aún siendo una expresión amor, destruye objetivamente el objeto como una persona independiente en el mundo externo; también puede expresar hostilidad, e incluso ser una manera de identificar a un objeto hostil y hacerle frente.

9.- REVERSION: O vuelta contra la persona misma. Muchas veces se manifiesta en la depresión (transitoria o crónica) que causa en un cónyuge el miedo a actuar para remediar una tendencia perturbadora existente en la relación marital, la vía generada es vuelta contra uno mismo.

10. DESPLAZAMIENTO: De sentimientos intensos de la causa originar a otra con menor carga emotiva.

11. PROYECCION: Se adjudican al cónyuge los impulsos, ideas y sentimientos propios.

12. INTELECTUALIZACION: Por medio de razones llenas de

intelecto, se evita se da menor importancia a probables acercamientos físicos, sexuales, etc.

13. **FANTASIAS:** Puede utilizarse como defensa o como medio de gratificación. Como defensa, invierten la situación real de manera que se mantiene la desmentida y se bloquea una amenaza al sistema, escondiendo los sentimientos que despierta el elemento perturbador.

Por otra parte, es importante señalar, en base a estos mecanismos algunos de los procesos dinámicos del sistema marital:

- 1.- **DOBLE VINCULO:** Bateson y otros, en 1956 lo describen como una relación estrecha casi simbiótica, entre un padre y un hijo donde no hay posibilidad de escapatoria para el hijo, por lo que éste mecanismo llega a ser sumamente patológico, al igual que en la relación de pareja.
- 2.- **DOBLE TRASFERENCIA PARENTAL:** Al examinar los aspectos sutiles de la relación de pareja, es fácil descubrir que los cónyuges presentan importantes transferencias simultáneas de sus dos progenitores, las cuales determinan la proyección de sus deseos o expectativas en el compañero, a quien le atribuyen características ideales o comportamientos ficticios.

Esta doble transferencia puede convertirse en determinante importante en el establecimiento de un doble vínculo entre la pareja.

3.- SIMILITUD DE ANGUSTIAS Y DIVERSIDAD DE DEFENSAS:

Buena parte de comportamiento que impide la comunicación e intimidad, aumentando el distanciamiento y la ira, es obra de los mecanismos de defensa. Aunque no siempre se utilizan con la intención de dañar al cónyuge o a la relación, eso es precisamente lo que hacen con demasiada frecuencia. Al examinar la relación, puede observarse que los esposos abrigan la esperanza ilusoria de que el compañero puede arreglar sus propias angustias, ya sean reales o imaginarias, y en muchas ocasiones se percibe la similitud de sus respectivos factores activadores de angustia. Para el terapeuta, es fundamental estar al tanto de los mecanismos de defensa y de cómo las defensas de un cónyuge puede irritar, deprimir o angustiar al otro.

4.- DESARROLLO DESIGUAL: Podemos decir que un parámetro

es sano o funcional cuando cumple con sus fines para el individuo o el matrimonio. Algunos no funcionales o "subdesarrollados" puede frustrar el cumplimiento de su objetivo o propósito. Al trabajar éstos parámetros en terapia, sugen dos conceptos:

Las relaciones y los individuos involucrados en ellas tienen por lo común diferentes niveles de madurez o competencia, y sus diversos parámetros van madurando en forma desigual.

Muchas veces al cambiar algunos parámetros, se producen modificaciones que generan nuevos cambios en otros puntos del sistema y sus subsistemas.

A lo largo de lo trabajado en estos capítulos, se han señalado diversos puntos y enfoques de la pareja. Pero ha sido en el presente cuando con más frecuencia se ha mencionado el concepto SISTEMA, ya sea conyugarlo, como enfoque, etc. ¿A qué se refiere este concepto? ¿Qué implica hablar de sistema marital? ¿Cuál es el fundamento de este enfoque?

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Jiménez, J.L. ne: Un instante para ti. Elsa Senties 1987
- 2.- Rappaport, Rhona: Crisis Normales, en Familia y Conflicto
- 3.- Sager, C.: Contrato Matrimonial y Terapia de Pareja. Amorrortu, B.A. 1980
- 4.- The mirage of marriage WW Norton ed. NY 1968
- 5.- Sullivan, en: El arte de amar (Fromm) 1989
- 6.- Mead, Margaret; Sexo y Temperamento en 3 sociedades primitivas.

CAPITULO IV EL CONCEPTO DE SISTEMA

"Podemos afirmar que desde el comienzo de la pareja, ésta encuentra un embrión de organización sistemática, y a en el momento de la elección recíproca de ambos integrantes, y hasta a veces en el momento de su primer encuentro. Lo interesante aquí es la conexión entre el conjunto de los deseos o necesidades defensivas individuales que condicionaron las elecciones de objeto recíprocas y la primera estructuración de la pareja"1.

En esta cita encontramos dos enfoques que han venido señalándose con anterioridad y que desde sus perspectivas, analizan la relación de pareja: El psicoanalítico y el sistemático. No es que una sea el complemento de la otra, ni es que una sea o no más importante. Basándose en lo que se ha trabajado en los capítulos anteriores, es necesario (y creo haberlo enfatizado con frecuencia) que por una parte es imposible renunciar a considerar los procesos inconscientes, cuya relevancia se ha señalado desde el primer momento en que se organiza la elección del compañero, y por otra, debe considerarse la dimensión de la pareja constituida por reglas y normas actitudes y modos de organización etc., que la hacen constituirse como un sistema.

Creo que es posible confrontar y complementar ambas teorías sobre los procesos de pareja, tratando de encontrar la convergencia entre ambas, ya que considero como algunos autores que manejan el enfoque sistémico (Lemaire, Sager, Stierlin, etc.) que se puede tratar de aportar a la pareja con miras a establecerse, una comprensión que, por una parte considere las

dimensiones de esta diada y y el carácter de las relaciones de ambos, y por otra, la importancia de la problemática inconsciente de sus deseos, de sus comunicaciones y de sus agresiones. Por todo esto, la pareja puede considerarse un Sistema Organizado.

Es fundamental partir de la definición este término:

Sistema. En la Enciclopedia 2 aparece como:

Sistema: del lat. systema. Conjunto de cosas que ordenadamente relacionadas entre si contribuyen a determinado objeto.

Como puede observarse, es esta definición tan elemental se encuentra la base que bien podría constituir a la pareja: La relación entre si de dos que contribuyen a un fin. Sin embargo, éste significado varía de un autor a otro. Algunos consideran que existen ciertas características que definen a un sistema: La interrelación como un aspecto esencial del mismo, pues "es precisamente la existencia de interrelación o conexión mutua entre los elementos conformadores de un todo lo que diferenciará al sistema de un nuevo agregado de componentes" 3

Este planteamiento generó desde hace algunos años una serie de interrogantes y de inquietudes en el ámbito científico pues como es sabido, en un principio era sólo válido el

lenguaje de las matemáticas y la física el de mayor jerarquía y al cual se le asignaba el saber absoluto. Poco a poco se le fue dando forma y cobrando mayor fuerza, hasta que se introdujo y no sólo en el campo de las Matemáticas y la Cibernética, sino en las áreas llamadas "humanísticas", entre ellas la Psicología. Pero sugiero que empecemos con los antecedentes de esta teoría.

No es necesario señalar que la Teoría General de Sistemas no sólo se originó a partir de un grupo de pensadores, en su comienzo estuvieron presentes varias corrientes. Algunas de las ideas predicadas por esta corriente, se atribuyen al filósofo alemán George Friedrich Hegel (1770-1831):

El todo es más que la suma de sus partes.

El todo determina la naturaleza de las partes.

Las partes pueden comprenderse si se consideran en forma aislada del todo.

Las partes están dinámicamente interrelacionadas o son interdependientes.

A finales del siglo XIX, algunos biólogos llamados "vitalistas" reconocieron que era imposible estudiar los procesos vivientes bajo e enfoque anítico-mecánico. El vitalismo, que estaba en sus inicios, trataba de explicar

muchas de las características de los procesos vivientes que el científico-físico no podía explicar. Durante la década de los '30 se escucharon muchas veces que demandaban una "nueva lógica" que abarcara los sistemas, tanto vivientes como no vivientes. Las ideas de Bertalanffy se publicaron en esa época y se presentaron en varias conferencias, en la década de 1940 en Alemania, y posteriormente traducidas al inglés. Estos escritos formalizaron el pensamiento de esa época, el cual aclaraba que los sistemas vivientes no debían considerarse cerrados, ya que de hecho, eran sistemas abiertos y que al realizar un cambio "de los niveles físicos al biológico, social y cultural de la organización encontramos que en ciertas etapas de complejidad de las interrelaciones de los componentes... puede desarrollarse un nivel emergente de organización o con nuevas características. 4

En la década de 1930, se desarrollaron conceptos ligados a sistemas abiertos en termodinámica y en la biología. Como se señaló anteriormente, fue L. Voh Bertalanffy quien introdujo la correlación. En un seminario de filosofía dirigido por Ch. Morris en la Universidad de Chicago, el biólogo alemán Bertalanffy, In 1937, desarrollaba las bases en las que se asientan lo que por primera vez recibía ya la denominación de Teoría General de Sistemas. En diversas publicaciones, define el sistema como "un conjunto de componentes en estado de interacción". El concepto de interacción se refiere tanto a las relaciones entre los elementos que componen el sistema, como a estos y al medio en que se halla dicho sistema. También

define la interacción como "elementos (p) ligados por unas realaciones (R) de tal suerte que el comportamiento de un elemento en una relación difiere de su comportamiento en otra relación". 5

Bertalanffy consideró que una realidad cualquiera, para ser determinada como sistema, debe poseer las siguientes propiedades:

1. La capacidad de comportarse como un todo, donde los cambios de cualquier elemento dependen de los cambios de los otros elementos.
2. El cambio de un elemento cualquiera no depende del propio elemento. Cada uno de ellos es considerado como independiente de los otros. La variación del complejo total es el resultado de la variación de los elementos, lo que conlleva en consecuencia al comportamiento del sistema.
3. El comportamiento sistémico significa que la variación del sistema obedece a una ecuación del mismo tipo que las ecuaciones de las partes.
4. El sistema evoluciona de un estado de totalidad a un estado de independencia entre los elementos. El estado primitivo se divide en eslabones causales

independientes. Es lo que Bertalanffy denomina "separación progresiva".

5. La especialización progresiva está conectada a menudo con la centralización progresiva que se imprime por la evolución y en función de un elemento dominante. Este principio de centralización se adecúa perfectamente al de "individualización", ya que un individuo puede ser definido como un sistema centralizado.
6. Si la variación de un elemento Q , es una función L , cualquier L de Q y sus derivadas obtendrán en el espacio de sus coordenadas las siguientes relaciones: Independencia, mecanización progresiva y el elemento dominante.
7. Los sistemas son frecuentemente, estructuras cuyos miembros individuales pertenecen a sistemas de nivel justamente inferior: una tal superposición de sistemas se denomina "orden hierático". A cada uno de sus niveles individuales puede aplicarse las características que se han señalado.
8. Una distinción importante entre los sistemas se realiza en función de sus relaciones con el medio que los rodea.

La Teoría General de Sistemas pretende una visión integral -sistémica en cuanto cumpla las condiciones señaladas- del fenómeno universal; ello le llevará a concebir la realidad en cuanto sistemas relacionados y estructurados jerárquicamente.

Bertalanffy planteó entonces las justificaciones para buscar una teoría de los sistemas, justificaciones que a sí mismo fueron válidas para los sistemas en general y son las siguientes:

1. La existencia de principios isomorfos o similares que gobiernan la conducta de entidades en muchos campos. Debido a que éstos principios son comunes diferentes niveles de organización y pueden ser legítimamente transferidos de un nivel a otro, es legal buscar una teoría que explique estas correspondencias y las exprese mediante leyes especiales.
2. La necesidad de una mera ciencia, que fuera exitosa en el desarrollo de la teoría de la complejidad organizada en contraste con la ciencia clásica que se limitó a la teoría de la complejidad no organizada: "En tanto que el reduccionismo buscó encontrar lo común de la diversidad en una sustancia compartida, como los átomos de la materia, la T.G.S. contemporánea busca encontrar características comunes en términos de aspectos compartidos de

organización. Se centra en el hallazgo de "invariancias de proceso relacionadas a sistemas", es decir, "invariancias de organización".

3. En ese entonces, las formulaciones convencionales de la física eran inadecuadas para tratar sistemas vivientes como sistemas abiertos.
4. Habrá la esperanza de que un concepto unitario del mundo (y de la ciencia) pudiera basarse, no sobre el nivel de la física, sino a otros niveles y áreas.

A su vez, Boulding señaló la necesidad de un "cuerpo de constructos sistemáticos que pudiera estudiar las relaciones generales del mundo empírico". 6 Para Rapaport, la T.G.S. incluye "una perspectiva o metodología, más que una teoría, en el sentido científico de este término". 7 Se buscan las propiedades comunes a todos los sistemas y si es así, que consecuencias importantes pueden derivarse de esas propiedades.

5. Desde el siglo XVIII, la ciencia dejó atrás a la filosofía en la empresa de explorar la naturaleza. La T.G.S. abarca la visión de muchos científicos en la investigación de los fundamentos filosóficos de los conceptos con los cuales trabajan. Las conjeturas que surgen en las nociones

neo-organismicas y la filosofía de la ciencia que surge de los fundamentos positivistas lógicos, se consideran los 2 programas más prometedores de reunificación de la ciencia y la filosofía.

Billouin descubrió el contraste entre la naturaleza inanimada y la viviente en 1943, se hicieron evidentes ej. de sistemas abiertos en la ecología, sistemas neurológicos y la filosofía en las publicaciones de Whitacker, Krech y Bentley respectivamente en la década de 1950. John Von Newman (1948) desarrolló una T.G. y delineó los fundamentos de la inteligencia artificial, el trabajo de C.E. Shannon "Teoría de la Información" (1948) en la cual se desarrolló el concepto de cantidad de información alrededor de la Teoría de las Comunicaciones, por otra parte, la "Cibernética" de Norbert Wiener (1948), en el cual se relacionaban entre sí los conceptos de entropía, desorden, cantidad de información e incertidumbre y se acentuaba su importancia en el contexto de sistemas, así como el trabajo de Ross V. Ashby (1956) quien desarrolló posteriormente los conceptos de cibernética, autoregulación y autodirección alrededor de las ideas que habían sido concebidas originalmente por Wiener y Shannon son una muestra del crecimiento que tuvo esta corriente apoyada por diversas áreas de estudio. El mismo Bertalanffy señaló en sus inicios "la teoría general de sistemas no es una moda efímera o técnica reciente. La noción de sistema es tan antigua como la filosofía europea y puede remontarse al pensamiento aristotélico". 8

Más adelante y dentro de esta perspectiva, caben 2 posturas, de alguna manera diferenciadas. Una de ellas -a la que pertenecían autores tales como S. Beer, Fairchild, Mayntz o Buckley- consideran que un sistema está formado por un conjunto de elementos relacionados entre sí o conectados de algún modo. Subrayan la noción de Organización Sistemática, o sea, la idea de que todo sistema se compone de elementos en interrelación.

La otra posición, en vez de conjugar elementos del sistema como factor básico para la definición del concepto, subraya la idea de Totalidad. La interrelación es vista en cuanto a fenómeno aglutinante más que relacional, por lo que el sistema se define como totalidad formada por elementos en relación. (Fagen, Optner, Bondon, etc.).

Lo que es fundamental al considerar este concepto es que los elementos sistemáticos no son inertes ni pasivos. Todo sistema busca la consecución de unos objetivos, de una finalidad y que poseen por tanto capacidad funcional (Rosenzweig, Clark, Kast, etc.) En este sentido cabe afirmar que, sistema en una tangibilidad no sólo dinámica, sino plenamente operativa. Todo objeto sistemático posee una dependencia respecto del fin que se propone lograr y que, en consecuencia, toda su fenomenología interna se adecuará a la consecución de dicha finalidad. Bertalanffy junto con Rapaport, consideran que todo conjunto, para ser considerado como sistema, debe ser capaz de ser expresado formalmente a partir del lenguaje lógico-aritmético.

Por otra parte, la teoría marxista considera al sistema como un producto resultado de fuerzas históricas, nacidas a partir de la relación productiva y de los modos de producción, así como de la lucha de clases: "el sistema es entonces, la culminación de procesos dialécticos". 9

Para Colom (1979) sistema se entiende como "la concreción de la realidad, en cuanto se considera dicha realidad como una totalidad construida por un conjunto de elementos (así como sus atributos, características y propiedades) en interacción dinámica y procesual respecto a un estadio posterior que se toma como objetivo o finalidad del propio sistema. 10 Define las características del sistema como:

1. Diferenciación de elementos.
2. Variación de las interrelaciones.
3. Consecución-conservación del todo.
4. Evolución.
5. Organización.
6. Orientación,
7. Regulación.
8. Coherencia.
9. Integración.
10. Dinamicidad.

Las características dependen de dos niveles diferentes de análisis: El descriptivo y el funcional, quedando ordenadas en definitiva de la siguiente manera:

A nivel descriptivo: Diferenciación de los elementos, de las interrelaciones y conservación del todo.

A nivel funcional: Aglutinación de las diferencias en función del todo, evolución hacia organizaciones más perfectas, regulación, orientación teleológica y dinamicidad.

Este autor considera como característica propia de los sistemas la "orientación" más que la finalidad. Por otra parte, McIver y Page definen las características de un sistema:

- Las unidades en competencia se hallan sujetas a más consideraciones comunes, a ciertas reglas instituidas.
- Existen fuerzas que actúan tanto dentro como fuera del sistema.
- Una decisión adoptada por un grupo estratégicamente situado tiene inmediatas repercusiones tanto en su proximidad como en los lugares más apartados.
- Se produce automáticamente un reajuste de sus elementos a lo largo de su estructura, siempre que las circunstancias varían en cualquier lugar.
- Su extrema interdependencia da inevitablemente

origen a más focos de regulación, unos dentro del sistema y otros fuera de él.

Así, una redefinición de lo que se entenderá por sistema, basándose en las características citadas sería: Es un complejo formado por diversos elementos que mantienen entre ellos relaciones de diversa índole en aras a la conservación del todo sistemático, dándose entonces una aglutinación de diferenciaciones cuya misión es ir evolucionando hasta el logro de organizaciones sistémicas más perfectas, lo que quiere decir que todo sistema por su evolución organizada, posee una orientación teleológica (unos objetivos a cumplir), así como una conducta organizada para tal fin, siendo en esencia una unidad dinámica de acción.

Estas características sistémicas se fundan a partir de los siguientes términos:

1. Salidas u outputs; que son resultado del funcionamiento del sistema.
2. Entradas o inputs: Klausner las define como "la acción del medio sobre el sistema". Su tarea es proporcionar la fuerza o arranque para proveer así al sistema de su material operativo que le posibilitará la consecución de su objetivo.

3. **Procesos Sistemáticos:** (Caja negra), son las combinaciones que sufren las entradas para obtener las salidas buscadas por el propio sistema. Los procesos que acaecen en el sistema pueden ser estudiados a partir de la caja negra, esto es, considerando estos procesos como una abstracción de la cual no sabemos nada, podremos descubrir sus mecanismos de funcionamiento a partir de las transformaciones que en ella "sufren" las entradas, estudiando dichas transformaciones a través de las salidas.

4. **Mecanismos de control:** Afectan a los procesos para obligar así al sistema a que cumpla su orientación teleológica u objetivo.

La posibilidad de la conexión sistemática se encuentra en la comunicación de información que entre los elementos del sistema se transmite. Esta comunicación es la posibilidad generadora de toda su fenomenología y permite su misma existencia, pues todo proceso sistémico es a final de cuentas, reducible a un proceso transmisor de información. Existen tres aspectos fundamentales para entender un sistema:

1. **Estructura:** El conjunto de elementos entre los cuales existen relaciones tales que toda modificación de un elemento o de una relación entraña una modificación de los otros elementos o

relaciones. Dado que la estructura está formada por un conjunto de elementos en interrelación, todo sistema poseerá su estructura y así los límites del sistema vendrán dados por los límites de la misma. La única diferencia que existirá entre ambas nociones, radica en que sistema se refiere al todo, y estructura a las relaciones entre las partes que conforman dicho todo. Bertalanffy la define como "la descripción interna del mismo".

2. **Funcionalidad sistémica:** De acuerdo con Morton se entiende desde una doble perspectiva: Como interdependencia y como proceso. Como interdependencia se refiere a la conexión que poseen los elementos estructurales del sistema, y como proceso da lugar a tema de desarrollo y cambios de estado del sistema. Puede entonces entenderse como la descripción externa o descripción de la fenomenología que el sistema proyecta hacia su medio a partir de las acciones resultantes de sus salidas u outputs.

Todo sistema para conseguir su finalidad, o en todo caso, para mantener su estado, necesita una ordenación adecuada de sus elementos (estructura) así como de sus relaciones (función). A esta ordenación intrasistémica, cuando se refiere a sistemas integrados por seres humanos, se le denomina Organización. Como un aspecto esencial de ésta, se consideran

los factores de comunicación e información intrasistémica; la organización del sistema se reduce a una revisión de los canales de comunicación a través de los cuales evoluciona la información del mismo, canales que no serán otros que los formados a través de la interrelación estructo-funcional de los elementos del sistema.

Cualquier sistema posee un sentido dinámico, dinamicidad que le supondrá conflictos con el medio y también a nivel intrasistémico. De esta forma, hablar de sistemas supone hacer referencia a una categoría dialéctica en el sentido de no ser estática, y de mantener al mismo tiempo, tanto a nivel interno como externo, posibilidades conflictivas. No obstante, si el sistema posee propiedades, será capaz con un nuevo comportamiento (salidas sistémicas) de responder al medio, introduciéndose así, entre ambos, una relación dialéctica que se adecuará perfectamente al estudio de ciertos fenómenos.

Después de señalar brevemente algunos de los antecedentes de esta teoría, podemos concluir que el motivo que llevó a Bretalanffy a plantearla fue la situación en que se hallaba la ciencia, así como el estado de reflexión que sobre ella recaía. La realidad era vista simplemente desde la perspectiva que ofrecían las ciencias exactas, pero a medida que se lograba el avance científico, desaparecían las clásicas barreras entre ciencias lo que obligaba a realizar estudios interdisciplinarios. El mismo considera como aspectos más importantes de su teoría:

- La tendencia general a una integración de las Ciencias Naturales y Sociales.

- El que dicha teoría puede ser un medio para lograr una teoría exacta en los dominios científicos, no físicos, aproximando el objetivo de lograr la unidad de la ciencia.

Por otra parte uno de sus más cercanos colaboradores, K. Boulding, propone 9 tipos de sistemas que ordena ascendentemente en cuanto a nivel de complejidad:

Tipo 1: Estructuras estáticas, como átomos, moléculas, que son estudiados a través de fórmulas estructurales de la Química, etc.

Tipo 2: Movimiento de relojería, como el de los propios relojes, máquinas convencionales, su estudio es abarcado por la física convencional.

Tipo 3: Mecanismo de autorregulación, como el termostato o mecanismos homeostáticos del organismo. Su estudio correspondiente a la Cibernética, etc.

Tipo 4: Sistemas abiertos, como las llamas del fuego, células y organismos. Su estudio es abarcado por extensión de la teoría física de los sistemas.

Tipo 5: Organismos de bajo nivel, organismos de tipo vegetal.

Tipo 6: Animales u organismos en donde crece la importancia del tráfico de información (por evolución del sistema nervioso).

Tipo 7: El hombre, cuya característica esencial es su capacidad simbólica, amén de poseer conciencia de sí mismo y posibilidad de expresarse mediante el lenguaje. Puede ser estudiado a partir de la teoría del simbolismo.

Tipo 8: Sistemas socioculturales, poblaciones, organismos, asociaciones, etc., simbólicamente determinados por la cultura y estructurados a partir de leyes.

Tipo 9: Sistemas simbólico, como el lenguaje, lógica, matemáticas, ciencia, artes, etc. analizados a partir de algoritmos simbólicos.

La T.G.S. considera de acuerdo con Boulding, que la realidad es susceptible de ser estructurada de acuerdo con las 9 categorías expuestas anteriormente.

Podemos retomar de manera más específica lo que son los conceptos más importantes de los sistemas:

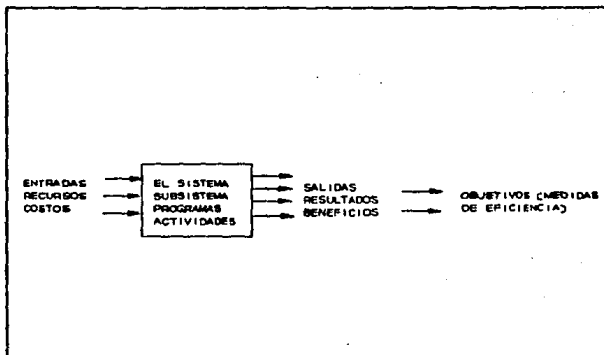
1. **Elementos:** Son los componentes de cada sistema. Los elementos que entran al sistema se llaman **ENTRADAS** y los que dejan son llamadas **SALIDAS**.
2. **Proceso de conversión:** Por medio de éste pueden cambiar de estado los elementos. El proceso de conversión cambia elementos de entrada en elementos de salida.
3. **Entradas y recursos:** La diferencia entre entradas y recursos es mínima y depende sólo del punto de vista y la circunstancia.
4. **Salidas o resultados:** Resultdo del proceso de conversión y pueden considerarse resultados, éxitos o beneficios.
5. **El medio.**
6. **Propósito y función:** Los sistemas inanimados están desprovistos de un propósito evidente. Estos adquieren un propósito evidente. Estos adquieren un propósito o función específicos, cuando entran en relación con otros subsistemas en el contexto de un sistema más grande.
7. **Atributos:** Los sistemas, subsistemas y sus elementos están dotados de atributos o propiedades. Pueden ser

cualitativos o cuantitativos.

8. Metas y objetivos.

9. Componentes, programas y misiones: Elementos compatibles reunidos para trabajar hacia un objetivo definido.

Esquemmatizando:



El sistema es entonces, una unión de partes o componentes conectados en una forma organizada. Las partes que lo componen se afectan por estar en el sistema y se cambian si lo dejan. Un sistema puede existir realmente como un agregado natural de partes componentes encontradas en la naturaleza, o esta puede ser un agregado por el hombre (LA PAREJA, LA FAMILIA).

Pero como se señaló anteriormente, las partes se afectan por estar en el sistema y los resultados pueden no ser los esperados o los más convenientes para él mismo, por lo cual se ve en la necesidad de modificar o mejorar algunos de sus procesos. El mejoramiento se refiere a la transformación o cambio que lleva a un sistema más cerca del estándar o de la condición de operación normal, es decir, busca asegurar que un sistema opera de acuerdo con las expectativas. Los problemas por resolver son:

- a) El sistema no satisface los objetivos establecidos.
- b) El sistema no proporciona los resultados predichos.
- c) El sistema no opera como se planeó inicialmente.

Es entonces cuando se procede al mejoramiento de sistema, que como una metodología de cambio, se caracteriza por:

1. Se define el problema e identificar el sistema y subsistemas componentes.
2. Los estados, condiciones o conductas actuales del sistema se determinan mediante observación.
3. Se comparan las condiciones reales y esperadas de los sistema a fin de determinar el grado de desviación.
4. Se hipotetizan las razones de esta desviación, de acuerdo con los límites de los subsistemas componentes.
5. Se sacan conclusiones de los hechos conocidos, mediante un proceso de deducción y se desintegra el gran problema en subproblemas mediante el proceso de reducción.

Ahora, el mejoramiento de sistemas, se refiere estrictamente a problemas de operación y se considera que el mal funcionamiento es causado por defectos de contenido o sustancia asignable a causas específicas. No se cuestiona la función, propósito, estructura y proceso de los sistemas. Me atrevo a plantear, que éste sería el objetivo de una terapia breve u orientación conyugal.

Pero hay otra opción para el manejo de éstas fallas, el diseño del sistema. Este es un proceso creativo que cuestiona los supuestos en los cuales se han estructurado las formas antiguas. Demanda una apariencia y enfoque totalmente nuevos, a fin de producir soluciones innovadoras: Yo considero que esto es la Terapia de pareja, y he aquí el porqué de esta amplia revisión de conceptos y antecedentes sobre la T.G.S.. Dicho enfoque va de lo particular a lo general e infiere el diseño del mejor sistema, mediante un proceso de inducción y síntesis. Se caracteriza por:

1. Se define el problema en relación a los sistemas superordinales, o sistemas a los cuales pertenece el sistema en cuestión y está relacionado mediante aspectos comunes en los objetivos.
2. Los objetivos del sistema generalmente no se vbasan en el contexto de subsistemas, sino que deben revisarse en relación a sistemas mayores o al sistema total.
3. Los diseños actuales deben evaluarse en términos de costo de oportunidad o del grado de divergencias del sistema del diseño óptimo.
4. El diseño óptimo generalmente no puede encontrarse cerca de las forma presentes, evolución e implantación de nuevas alternativas que ofrecen

salidas innovadoras y creativas para el sistema total.

5. El diseño de sistemas y el paradigma de sistemas involucran procesos de pensamiento como inducción y síntesis, que difieren de los métodos de deducción y reducción utilizados para obtener un mejoramiento de sistemas a través de paradigma de ciencia.

6. El planteamiento se concibe como un proceso por el cual el planificador asume el papel de líder en vez de seguidor. El planificador debe animar la elección de alternativas que alivien e incluso se opongan, en lugar de reforzar los efectos y tendencias no deseados de diseños de sistemas anteriores.

Con respecto al medio, los sistemas pueden ser considerados:

- a) Cerrados o deterministas.

- b) Abiertos o adaptativos, incluyendo:
 - Sistemas cibernéticos o abiertos al medio con capacidad de autoregulación, a través de circuito cerrado de información.

 - Sistemas propiamente abiertos al medio con

propuestas externas o internas a través de un circuito abierto (input-output) de información.

Retomando el tema principal de esta tesis surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo considerar a la pareja? ¿Podemos considerarla un sistema abierto?.

El estudiar los sistemas abiertos supone referirnos al medio en que se hallan inmersos. Es este sentido, puede concebirse al medio ambiente como el conjunto de todos los objetos que puedan influir o tengan capacidad de influencia en la operatividad de un sistema.

De esta manera, se concibe al medio como un Supersistema influyente que engloba al sistema en sí, determinándolo de alguna manera aunque al mismo tiempo, dicho medio pueda recibir influencias del propio sistema. Entre ambos se da un intento de adaptación continua, puesto que un cambio en el ambiente supone una variación en el sistema y viceversa. Esta adaptación se produce, gracias a los intercambios de "materiales" (información) que se da entre ambos elementos originando un equilibrio económico.

Luego entonces, la pareja como otros sistemas (familia, etc.) son considerados sistemas abiertos y se caracterizan por:

- Totalidad: la modificación de uno de los elementos del complejo sistémico implica la modificación de

otros elementos y por lo tanto, del sistema entero.

- Teleología: Se refiere a toda orientación que cualquier sistema abierto posee con respecto a sus procesos. Esta orientación posee a su vez una cualidad esencial: la equifinalidad, es decir, la propiedad de conseguir objetivos determinados por diversos procedimientos con independencia de las condiciones individuales que poseía el sistema.

- Ultraestabilidad: La estabilidad es mayor cuando la capacidad de adaptación al cambio, aumenta. No supone ausencia de cambio sino la capacidad que poseen los sistemas abiertos para mantenerse mediante el cambio de estructura y de conducta.

- Retroacción: Gracias a ella, los sistemas se comportan de una forma característica evitando desviaciones que pondrían en peligro su proceso teleológico.

- Información: Todo sistema abierto posee unas entradas gracias a las cuales recibe información de la situación del medio. Esta información será utilizada por el sistema para provocar un tipo de conducta mediante la cual se adaptará a las condiciones del medio. Puede decirse que la información introducida por las entradas del sistema

(inputs) hace que éste se comporte de una manera determinada. El sistema posee capacidad de reconocer su conducta apropiada, o incluso ha aprendido a comportarse adecuadamente.

Todo sistema abierto puede innovar, cambiar y aprender conductas de acuerdo con las informaciones que recibe el medio a través de sus entradas. Katz y Kahn (1966) han sistematizado las cualidades esenciales de un sistema abierto de tipo sociocultural de la siguiente manera:

1. Importación de energía (proviene de las personas que forman el sistema).
2. Aportan intermedio o acciones que realizan las personas en el sistema
3. Salidas o acciones resultantes de la fenomenología sistémica.
4. Sistema como ciclo de eventos. El resultado del sistema se envía al medio, lo que proporciona un estímulo de éste sobre aquel, gracias a la cual se repite la situación.
5. Entropía negativa o tendencia a importar más energía de la necesaria.

6. Entradas de información, retroacción y proceso de codificación.
7. Estado constante y homeostasis dinámica: Las características básicas del sistema tienden a mantenerse constantes.
8. Diferenciación o especialización de funciones.
9. Equifinalidad o posibilidad de utilizar diversos procesos o medios para lograr los mismo fines.

Para finalizar, y retomando: De acuerdo con el concepto de sistema el todo es más que la suma de sus partes, y un cambio ocurre cuando las partes afines son reacomodadas o reintercambiadas. El concepto de sistema, postula que hay siempre una constante interacción entre cosas asociadas. La asociación más obvia es la acción-reacción. Si una influencia transtorna el balance entre la entidades asociadas, entonces el factor de compensación es proporcionado por el sistema (Retroalimentación).

El concepto sistema, visto de esta manera, también se relaciona con la relación de pareja. Debe considerarse que esta relación no es una rígida unión entre dos rígidos individuos. La vida en pareja es una fluída relación entre dos seres y sus propios sistemas de conducta individual. La totalidad de la relación es determinada por cómo operan los esposos (en

conducta) en la relación entre uno y otro. El concepto de sistema hace claro entender que un cambio en la conducta de un miembro de la pareja, usualmente genera un cambio en la conducta del otro.

Esta acción-reacción, opera de forma circular (alguna veces positivo, algunas vicioso). De cualquier modo, los cambios en el sistema, pueden ser inducidos por factores fuera del sistema: La familia, los vecinos, compañeros de trabajo, etc. En el matrimonio, cada parte trata de mantener los sistemas de conducta que le provee a sí mismo del máximo de satisfacción. Algunas veces la satisfacción asume dimensiones neuróticas. Cuando ambas partes se encuentran en un estado de satisfacción, se presenta un estado psíquico de balance, de homeostasis, funcional. Pero dados los cambios de conducta del ser humano, el sistema de pareja se encuentra siempre en un flujo continuo. Cuando la gente se une en una relación de pareja, la primera acción importante que se firma en el intento de cada uno es determinar la naturaleza de la relación al otro, que le favorezca sus necesidades neuróticas, y preferiría que así fuera sin cambiar su patrón de conducta personal. Esperan que el otro haga las modificaciones sin poner nada de su parte y así responsabilizar al otro de las fallas.

Por esta razón, casi todas las parejas, por lo menos al principio tienen fricciones. Los sujetos contribuyen no sólo con su conducta consciente, sino la inconsciente, sin embargo, ambos buscan restablecer el sistema, por lo cual se

establecerán los límites de una conducta aceptable, y dando lugar a la homeostasis. De algún modo, muchas de las conductas que se originan en esta relación, parten de la "selección natural" como Darwin planteó: "Las conductas más patas sobreviven, las otras perecen".

Norbert Wiener menciona el término "cibernética" en el cual se señala la retroalimentación positiva o negativa que pueda generar estabilidad o inestabilidad de un sistema. Muchos de los juegos que se dan en la pareja, parten de ésta búsqueda de estabilidad, y muchos caen en el error de que "la mejor defensa es la mejor ofensa" ... y frecuentemente se equivocan...

BIBLIOGRAFIA

- 1 Lemaire, J.: **LA PAREJA HUMANA. F.C.E. , 1986.**
- 2 **GRAN DICCIONARIO ENCICLOPEDIA ILUSTRADO.**
- 3 Colom, A.: **SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION Y T.G.S., 1979.**
- 4, 5, 8 Bertalanffy, L.: **T.G.S., 1976.**
- 6 Boulding en: **T.G.S. (Bertalanffy, L.)**
- 7 Rappaport: en **T.G.S. (Bertalanffy, L.)**
- 9 Bertalanffy, L.: **T.G.S., 1976.**
- 10 Colom, A.: **SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION Y T.G.S.**

CAPITULO V

CONTRATOS DE PAREJA

"Noviazgo es la escuela para aprender a amarse. Y saber amarse es la materia más difícil de aprender. Porque más que entender es comprender. Comprender el misterio de otra alma, asomarse al enigma de otra personalidad, bajar como el buzo a la profundidad del mar para sacar a la superficie un puñado de perlas."

J.A. PEÑALOSA 1

La pregunta que surge inmediatamente es: "¿Y si no se encuentran perlas? ¿Qué ocurre si he esperado tantos años deseando encontrar esas perlas y al final de cuentas encuentro lo que nunca desee conocer?" ¡Vaya dilema! La pareja que se ha establecido dentro del sistema marital, y que en los primeros días de felicidad, la Luna de miel, y esas fiestas alegres, creyó que eso sería eterno, con el paso de los meses encuentra que la pareja no es "tan bella como antes", "tan espléndido y detallista", "tan formal y puntual", etc. ¿Qué hacer ahora? ¿Cambiarla? ¿Soportarla? ¿Comprenderla, como señala la cita anterior? ¿O pedirle cuentas por lo que me prometió y no cumplió? Bueno, ¿A caso prometió algo? ¿o es que cada uno imaginó que cumpliría con las propias expectativas de lo que cada quien considera que es una pareja?.

"Bueno, -dirán muchos- la pareja es para todos algo similar, creo que todos tenemos un concepto de lo que es ésta relación, no creo que haya dificultad para que ella (él) lo entienda".

Cierto, hay un concepto global e idealista que supone lo que una pareja amorosa y consciente DEBE hacer: Amar, comprender, tolerar, comunicarse, ser leal, fiel, etc. Haciendo un poco de historia, con los aztecas, las mujeres tenían infinidad de obligaciones, pero pocos derechos: Preparar comida y educar niños, enseñar valores sociales, morales, etc. En la época de la Conquista, y dada la condición cultural bastante mediocre de los españoles, se requería que las mujeres formasen un hogar y procrearan, al tiempo que proporcionaban placer. Así, el concepto profundamente enraizado de que las mujeres son inferiores, de que su objeto es servir a los hombres, se reforzó a lo largo de toda la época Colonial. Más adelante, durante la Revolución, las mujeres acompañaban lealmente a sus hombres de batalla en batalla cocinando, luchando, curando y sepultando.

Hoy en día, muchas parejas pretenden encontrar lo que la Epístola escrita en el Siglo XIX por el político Melchor Ocampo define en cuanto a los papeles respectivos del marido y la mujer:

"El hombre, cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer protección,

alimento y dirección, tratándola como a la parte más delicada, sensible y fina de sí mismo, y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil.

La mujer, cuyas principales dotes son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura, debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo, tratándolo siempre con la veneración que se debe a la persona que no s apoya y defiende."

Sobre el concepto del matrimonio, la Constitución dice:
"El matrimonio es un contrato civil. Este y los demás actos del estado civil de las personas, son de la exclusiva competencia de los funcionarios y autoridades del orden civil, en los términos prevenidos por las leyes y tendrán la forma y validez que las mismas le atribuyan". (Art. 130, pfo. 3o.) 2

Sin embargo, parece que se continúa en el mismo punto: Parece que las expectativas del contrato matrimonial no son las mismas, dada la falta de consenso que observamos en éste momento, y ahora no sólo hablamos de elección del cónyuge, sino de las cláusulas específicas una vez que la relación se ha establecido y viven juntos. Tal vez, la respuesta esté en esa disparidad de contratos.

Los contratos matrimoniales escritos han existido desde los orignes de la historia. En 1971, el N. Y. Times informó que dos eruditos habían traducido un contrato matrimonial celebrado

entre Tamut, una liberta recién convertida al judaísmo, y su pareja Ananiah bar Azariah, funcionario del templo israelitas.

Este documento data del año 449 A.C. En todas las épocas, los códigos legales han institucionalizado los derechos conyugales con respecto a personas, bienes, legislando a favor del varón (cosa que afortunadamente empieza a modificarse). El contrato formal que puede firmar una pareja expresa su ideología y resume sus principios, es también una expresión concreta de sentimientos y actitudes, en la medida en que los individuos son conscientes de ellas. Pero tenemos otro tipo de contratos entr la pareja que no son escritos y se dan entre los cónyuges, de manera consciente o no. El concepto central es que cada cónyuge aporta al matrimonio un contrato individual NO ESCRITO, un conjunto de expectativas y promesas no siempre manifiestas. A decir verdad, son estos los contratos con los que nos encontramos en el manejo terapéutico de las pareja. La sesncia de la relación es que los integrantes de la pareja no han negociado un contrato, sino que cada cual actúa como si su propio programa matrimonial fuera un pacto convenido y firmado por ambos, cada cual piensa únicamente en su propio contrato, aunque llegue a desconocer parte de él. Estos contratos representan el ejemplo más común clásico de la falta de comunicación eficaz, de conciencia de uno mismo y de percepción exacta de los demás. Cada miembro de la pareja cree que recibirá lo que quiere a cambio de lo que él dará al otro.

¿Qué se entenderá por contrato? Para los fines de esta investigación, un Contrato Individual serán "Los conceptos expresados y tácitos, conscientes e inconscientes que posee una persona con respecto a sus obligaciones conyugales y a los beneficios que espera obtener del matrimonio en general y de su pareja en particular" 3, pero subrayando por encima de todo, el aspecto recíproco de éste contrato: Lo que cada cónyuge espera dar al otro y recibir de él a cambio de lo otorgado, constituyen elementos cruciales. Los contratos abarcan todos los aspectos imaginables de la vida familiar: Relaciones con amigos, logros, padres, sexo, tiempo libre, dinero, hijos, etc. El grado en que un matrimonio pueda satisfacer las expectativas contractuales de cada cónyuge en estos terrenos es un determinante importante de su calidad.

Como puede entenderse en estos momentos, los términos de estos contratos son fijados por cada miembro en base a los deseos y necesidades que busca satisfacer mediante la relación de pareja; éstas necesidades pueden ser sanas y realistas, pero también las habrá neuróticas y conflictivas. Cada integrante de la pareja puede tener cierto grado de conciencia respecto a sus propias necesidades, pero comúnmente no advierte que sus intentos de satisfacer los deseos del compañero están fundados en el equívoco de que con ello satisficará sus propios deseos, cosa que por lo general, no sucede. En verdad puede incluso suponerse que existe un acuerdo mutuo sobre un contrato cuando en realidad no es así, y el cónyuge actuará como si éste existiera y a cuyo cumplimiento estuvieran obligados por igual

ambas partes, sin embargo, al no poder cumplirse puntos importantes del convenio (lo cual es además inevitable) sobre todo cuando muchos son inconscientes, el cónyuge defraudado puede reaccionar con manifestaciones de ira, ofensa, depresión o retraimiento, provocar una desaveniencia conyugal, actuando como si se hubiera quebrantado un convenio real, sobre todo cuando cree que él ha respetado sus obligaciones pero su compañero no.

Antes de trabajar la utilidad del contrato en el manejo de la pareja, creo importante enumerar de manera resumida y básica los conceptos más importantes y esquemáticos de dicho contrato. Primeramente, hablemos de las cláusulas, que pueden dividirse en tres categorías:

CATEGORIA I: Expectativas puestas en el matrimonio.

Dentro de esta categoría podemos incluir la mayoría de los mitos que trabajamos en el Cap.III Veremos que además de las expectativas propias de cada cónyuge, el sistema marital en sí puede modificar o crear otras. Para recordar un poco estas expectativas, citaremos las más comunes, que pueden ser:

1. Un compañero fiel, devoto, amante y exclusivo.
Alguien con quien crecer y desarrollarse.
2. Un sostén constante contra el resto del mundo.

3. Una compañía que evite la soledad.
4. El matrimonio es visto como una meta, más que un comienzo, donde una vez casados vivirán siempre felices "por obra de magia".
5. La panacea: Todo felicidad y amor.
6. "Nuestra relación será hasta que la muerte nos separe".
7. Sexualidad lícita y fácilmente asequible.
8. La creación de una familia.
9. Una relación donde el acento está puesto en la familia, más que en un "simple" compañero.
10. La inclusión de otras personas al sistema conyugal: hijos, suegros, amigos, etc.
11. Un refugio contra el mundo.
12. Una posición social respetable.
13. Una unidad económica.
14. Una imagen protectora, etc.

CATEGORIA II: Determinantes intrapsíquicos y biológicos.

Frecuentemente algunos de estos factores han formado parte de la personalidad del individuo durante largo tiempo, otros han estado latentes manifestándose sólo en determinados tipos de relaciones.

Estos parámetros son importantes porque en ellos se diferencia al cónyuge de la Institución matrimonial, considerándolo el subsistema que habrá de satisfacer las necesidades de otro subsistema: "Quiero tal cosa y a cambio de ello estoy dispuesto a dar tal cosa". Estos determinantes son:

1. Independencia-Dependencia: La capacidad de cada uno para cuidar de sí mismo, o bien, ¿Necesita un cónyuge para reafirmarse, iniciar lo que no puede por sí solo, etc.?
2. Actividad-Pasividad: Para emprender la acción necesaria a fin de alcanzar lo que quiere.
3. Intimidad-Distanciamiento: ¿Su angustia aumenta con la intimidad, o al descubrir ante el cónyuge los propios sentimientos, ideas o actos?.
4. Uso-Abuso del poder: ¿Pueden compartir el poder ambos esposos, o solo existe la posibilidad de que

uno de ellos lo delegue en el otro?.

5. Dominio-Sumisión: Continuados o alternados. ¿Quién somete, quién domina? (éste punto guarda relación con el No. 1).
6. Miedo a la soledad o al abandono: ¿Es éste el único lazo que une a la pareja?.
7. Necesidad de poseer y dominar: ¿El satisfacer ésta necesidad es lo único que brinda seguridad al cónyuge?
8. Grado de angustia: ¿De qué manera afecta la angustia manifiesta o la defensa contra ella? ¿Puede un esposo aceptar la angustia del otro sin aceptar al mismo tiempo que se le culpe por ella? ¿Cómo reaccionan ambos ante la angustia?.
9. Mecanismos de defensa: ¿Cómo reaccionan ante la angustia? ¿Son compatibles las manera de reaccionar de ambos cónyuges?.
10. Identidad sexual: Entendiéndola como la vivencia íntima del rol sexual en tanto que éste rol es la expresión manifiesta de la identidad ¿El individuo se siente seguro de ella?.

11. Características deseables en el compañero sexual, incluyen: sexo, personalidad, rasgos físicos, requisitos del rol, necesidad de dar y necesidad de dar amor, sentimientos, actitudes, aptitud sexual, capacidad para el goce sexual conyugal, nivel de logros del compañero, habilidades, etc.
12. Aceptación de uno mismo y del otro: ¿El narcisismo interfiere en el amor objetivo?.
13. Estilo cognitivo: La manera típica con que una persona selecciona la información que ha de tomar, la procesa y comunica el resultado a otros. Con frecuencia los cónyuges difieren en su manera de encarar y tratar los problemas, o de ver las situaciones; seleccionan o perciben una variedad de datos pudiendo llegar a conclusiones muy diferentes. La discusión directa rara vez resuelve ésta diferencia; (incluye discrepancias en la percepción sensorial y los procesos de pensamiento) siendo entonces por lo general, el origen a muchos conflictos e infelicidad conyugales.

CATEGORIA III: Focos externos de problemas conyugales.

En diversas ocasiones, estos focos parecieran ser el núcleo de los conflictos conyugales, cuando realmente suelen ser manifestaciones secundarias de áreas problemáticas surgidas

de las expectativas puestas en el matrimonio, o bien de componentes de la categoría 2:

1. Comunicación: ¿Con cuánta franqueza y claridad intercambian los cónyuges su información y mensajes?.

2. Estilo de vida: ¿Hay similitudes que facilitan la compatibilidad o bien las diferencias y su percepción conducen a una lucha o subyugación constantes?-

3. Familias de origen: Diferencias entre familias, intromisión de las mismas en la vida conyugal o desaveniencias de un cónyuge hacia ciertos miembros: ¿Hasta qué punto logran tomar decisiones satisfactorias en cuestiones que afecten sus actuales relaciones con ambas familias de origen?

4. Crianza de los hijos: ¿De qué manera toman las decisiones sobre su educación y cuidado?.

5.- Relaciones con los hijos: ¿Qué alianzas se establecen con ellos y con qué fines?¿Se considera que determinados hijos pertenecen más a un progenitor que a otro?

6.- Mitos familiares: ¿Se afarian en presentar una imagen "x" de sí mismos, su familia o matrimonio?

7.- Dinero: ¿Quién lo gana y cuánto?¿Implica lucha por el poder, etc?

8.- Sexo: Diferencias en la frecuencia de las relaciones, iniciativa, tec. ¿De qué manera se relaciona el amor con la obligación?

9.- Valores: ¿Hay acuerdos y similitudes de los mismos? Cultura, educación, dinero, etc.

10.- Amistades: Actitud del cónyuge hacia las amistades del otro. ¿Comprende cada esposo que no puede nidebe satisfacer por sí solo todas las necesidades emocionales y recreativas del otro?

11.- Roles: ¿Qué tareas se determinan por el sexo, son compartidos o se adaptan a las circunsatancias?

12.- Intereses: Cuando uno de los esposos se interesa por una actividad ¿Insiste en que el otro comparta su interés?¿Respetan las diferencias o las viven como ofensa?Deben examinarse los intereses referentes al trabajo y al tiempo libre, teniendo en cuenta su relación con el parámetro 1 de la categoría 2_ ¿Cuál de esos intereses constituye una manifestación de individualidad, y cuál expresa una necesidad de distanciamiento, aderramiento o dependencia?

¿Porqué se han examinado éstas categorías? Porque dentro de estas clasificaciones se encuentran las cualsas de desaveniencias conyugales más frecuente, pues al haber conlictos, las causas de los mismos, así como su resolución,

puede estar basada en contratos muy diferentes.

Por ej, un cónyuge tradicional que espera (de acuerdo con su contrato) que su pareja se comporte dentro de los lineamientos que él considera aertinentes, y al paso del tiempo encuentra algo totalmente diferentes, muy probablemente sienta que su pareja lo está defruadando. Si un cónyuge tiene conflictos intrapsíquicos sobre sus propias necesidades y deseos, las cláusulas del contrato que procura imponer a nivel de integración dual reflejarán esos conflictos y contradicciones. Evidentemente, la relación no puede funcionar en estas condciones y sobreviene el inevitable desengaño.

Hay ocasiones en que frsstrar las expectativas del otro, de manera conscente son fuente de goce para el cónyuge, o bien, muchas veces las expectativas están condcnadas al fracaso porque se basan en fantasías que en realidad ninguna relación podrá cumplir.

Muchas son las maneras de trabajar con la pareja, y muchas son también las técnicas con las que puede intervenir, sin embargo, después de la revisión ibliográfica que he llevado a cabo, así como mi práctica profesional, puedo concluir que el trabajo terapéutico en la pareja se inicia cuando ni uno ni otro saben lo que esperan, d esean y ot0rgan, esto es, cuando no hay una clara definición de contratos y de las cláusulas que ellos encierran, el terapeuta es testigo de la construcción de castillo en el aire, y no hay que decir el dilema en el que se

ven inmersas ambas paredes. Desde el punto de vista clínico, conviene considerar en 3 niveles la conciencia que cada cónyuge tiene de su contrato matrimonial individual:

NIVEL I: Consciente y expresado.

Comprende las expectativas comunicadas al cónyuge en un lenguaje claro y comprensible, También es importante analizar la manera en que reacciona el cónyuge a ésta demanda: ¿Escucha? ¿Ignora? ¿Coopera? Es preciso que los cónyuges se escuchen mutuamente y se expresa con sinceridad y claridad. Lo óptimo es que se formule dentro del deseo partiendo de una propuesta o plan definido, más no en términos de amenaza, chantaje u orden: Esto es lo que espero que hagas por mí, a cambio de ..."

NIVEL II: Puntos conscientes pero no expresados.

Aquí netran las expectativas, planes, creencias y fantasías de cada cónyuge que difieren del primer nivel por el hecho de no ser comunicadas verbalmente al compañero, por vergüenza, temor, ira, etc.

NIVEL III: Puntos no conscientes.

Abarca los deseos y necesidades, a veces contradictorios o poco realista y que a veces son opuestos a los explícitos en los niveles anteriores, como las necesidades de poder y

dominio, de intimidaciones y distanciamiento, los impulsos contradictorios de actividad y pasividad, ambivalencia entre conducta infantil o adulta, identificación sexual, etc.

Muy generalmente, estos puntos no pueden satisfacerse dada la fuente de origen y muchas veces la incapacidad de verlas realizadas generan discordia conyugal, provocando reacciones emocionales intensas que confunden y turban a ambos esposos.

La congruencia de los contratos en un primer nivel de conciencia lleva a la pareja al altar, la disparidad en el segundo, generalmente causará dificultades en las etapas iniciales de la vida marital (10. año de casados). La incongruencia en el tercer nivel, si no va acompañada de una razonable complementariadad, no ambivalente, siendo el origen de los problemas en las primeras etapas de unión conyugal, se manifiestan en discrepancias insignificantes suscitadas en la vida cotidiana de la pareja, las cuales ocultan las verdaderas fuerzas dinámicas que actúan dentro de la diada.

Es importante retormar que cuando dos individuos se unen, pasa a integrar una nueva unidad social, un "sistema marital o conyugal" que no es la simple suma de dos personas con sus respectivos contratos individuales, crean un nuevo sistema dotado de un contrato propio, el cual puede contener en buena medida coaracterísticas procedentes de aquellos, o ser bastyante distinto de lo que uno y otro cónyuge habían negociado. Por lo general, el sistema recién formado continúa

añadiendo objetivos y funciones adicionales, desechando quizás algunos de los primitivos. El sistema marital en evolución existe dentro de un medio que lo afecta de diversos modos, es posible que parte del tiempo cada uno actue por su cuenta, pero éstas actitudes incluyen y son incluídas por éste sistema aún cuando no esté en presencia del compañero. la situación más frecuente, que el sistema marital genera crisis y desengaños, es cuando uno de los esposos siente que no participó en la hechura de ese contrato. En cambio, si se llega a un contrato conjunto y único, con objetivos, tareas y fines claramente formulados, discutidos y aceptados en todos los niveles, es probable que la relación progrese, siempre y cuando haya amor y voluntad de avanzar hacia una convivencia armónica.

Culpara de la interacción negativa a uno solo de los cónyuges, sería caer en un grave exceso de simplificación, pues ambos son responsables de una interacción insatisfactoria o destructiva. Muchas veces la "víctima" aparentemente inocente emite señales que estimulan reacciones adversas en su compañero. Cuando como terapeuta, se culpa a uno u otro, se establece un marco de referencia totalmente incorrecto, sin apreciar la importancia del sistema de esa pareja. Claro está que los dos esposos provocarán interacciones positivas o negativas, o cualesquiera, y también los dos deberán desarrollar una actitud de "no culpabilidad" a medida que aprenden y conocen de qué modo sus propias interacciones pueden generar 1 o 2 consecuencias. En la interacción, cada cónyuge trata de satisfacer su contrato individual, algunas relaciones

cumplen los propósitos de ambos y los del sistema, dentro de un marco de felicidad y placer, claro está que muchas veces a compañados de displacer, epro uno o ambos cónyuges. En estos casos, hay dolor o sensación de vacío, la alegría es escasa o nula, y no se comparte la vida con una migo, sino con un enemigo.

Así, los contratos matrimoniales forman la base del modo de interactuar propio de cada pareja y son determinantes de la calidad de su relación. Cada pareja posee un contrato de interacción común único. Este constituye el convenio cooperativo mediante el cual ambos esposos procuran satisfacer las necesidades expresadas en sus contratos individuales, esto es, es el conjunto de convenciones y reglas de conducta, de maniobras y tácticas estratégicas elaboradas en su trato mutuo y puede contener elementos positivos y negativos. En este contrato de interacción, los dos cónyuges colaboran para establecer y mantener un método que les permita satisfacer suficientemente sus necesidades biológicas, sus deseos adultos e infantiles remanentes, ocupándose de establecer de qué modo una pareja procurará satisfacer conjuntamente sus objetivos, y se refiere al cómo y no al qué.

Este contrato proporciona al campo operativo en el que cada cónyuge luchará por cumplir su contrato individual de manera total, procurando alcanzar sus objetivos propios y obligar al compañero a conducirse de acuerdo con su concepto del matrimonio. Se desarrolla a partir de los deseos y esfuerzos

más básicos de cada cónyuge, así como de sus maniobras defensivas.

Con base en ello, el terapeuta que utiliza el enfoque contractual, supone que los desengaños relacionados con el contrato son causa fundamental de desavenencias conyugales. Por consiguiente, procura aclarar los puntos importantes de los contratos, teniendo en cuenta los determinantes psíquicos de la mayoría de las cláusulas, y de infringirse éstas, trata de ayudar a la pareja a renegociar y elaborar otros más aceptables. En un principio, es conveniente introducir el concepto de contrato Individual, subrayando los elementos mutuamente satisfactorios que poseen los cónyuges. El temprano énfasis en los elementos contractuales positivos hace que la pareja tome conciencia de los aspectos valiosos de su matrimonio y la motiva para la difícil tarea terapéutica que le aguarda. Por lo general el paciente experimenta alivio cuando logra percibir las causas de la cólera e irritabilidad exacerbados que le perturban y confunde. Pero también es muy probable que se desconcierte al verse confrontado con las decepciones sufridas en su matrimonio, por lo cual el terapeuta debe ser más que cauteloso y tener muy en cuenta los efectos que puede causar una intervención.

Podemos pensar, que cuando un matrimonio es viable, la aclaración de los contratos individuales puede causar una mejoría en su relación, así como el crecimiento y desarrollo de cada esposo. Estos cambios tienden a hacer que los

individuos se empeñen más en su matrimonio y acepten sus limitaciones de manera realista, facilitando la resolución de sus crisis, pero también se dá el caso de que la revelación de las cláusulas contractuales suscita el descubrimiento de desacuerdos e incompatibilidades graves, previamente negadas y que pueden acelerar la disolución del matrimonio. Pero debe tenerse en cuenta que el hecho de que una pareja resuelva disolver su matrimonio en el entendimiento realista y comprensivo, asimilando que no pueden brindarse uno al otro lo que desean, no significa que el tratamiento haya fracasado. Más aún, es posible que éste reduzca a un mínimo las experiencias penosas y destructivas que acompañan a menudo al divorcio.

Dentro del tratamiento, los cónyuges intentarán elaborar un contrato conjunto. El terapeuta les orientará en ésta tarea, utilizando las cláusulas básicas que se señalan al principio de éste capítulo 10. Buena parte de la terapia consiste en hacer que los cónyuges sean más conscientes del contrato y su conducta en él, y en emplear esa toma de conciencia para alcanzar un nuevo contrato único que sirva de base a interacciones más saludables, al cumplimiento de objetivos razonables, proporcionando la mayor gama posible de metas adultas.

Es sabido que sean cuales fueren las causas determinantes biológicas o culturales), casi todos los hombres y mujeres adultos, o en los últimos años de adolescencia, experimentan

la necesidad de un vínculo conyugal, que aunque bajo el frecuente influjo de anhelos infantiles remanentes, y de factores transferenciales, solo por mencionar algunos, se presenta también como una necesidad madura. Ello involucra sentimientos de amor, deseos sexuales, ansias de permanecer largo tiempo junto al compañero, y el propósito de formar con él una unidad para el tiempo futuro, así como la procreación y la crianza de los hijos. Significa copartir esperanzas, sueños, fracasos y decepciones, y afortunadamente, actualmente significa ya para la mayoría, que ambos cónyuges tendrán un margen de libertad para participar en diversas actividades y relaciones con otras personas. Es también parte de su análisis, el identificar el tipo de vínculo que los une, y que clínicamente enunciaremos como:

El pasajero, que se caracteriza por la intensidad de los sentimientos sexuales y amorosos, la angustia a la separación, etc., y que dura entre 1 semana y tres años;

El vínculo a largo plazo, que se caracteriza por una profunda aceptación del compañero y de uno mismo, así como de las respectivas limitaciones. Ambos cónyuges suponen que atravesarán juntos las diversas fases de su propio ciclo vital y matrimonial, entre ellos hay fidelidad, dedicación mutua y comunión íntima sin ser obligatoria.

Además de los contratos que existen en la pareja, el terapeuta identificará la manera en que la pareja maneja la relación, problemas, esto es, la Organización. Para ello, tomará en cuenta los siguientes puntos:

Congruencia: Los parámetros de resolución etc., poseen una concordancia interna en todos los niveles del contrato individual y en relación con el cónyuge. Uno de los dos está dispuesto (sin ambivalencia) a asumir responsabilidad, sin que ello implique un problema para el otro cónyuge (que se considerará competente y no amenazado)

Complementariedad; El grado en que las necesidades y aptitudes de ambos esposos se corresponden o encajan entre si de manera eficaz.

Puede ser:

a) **Negativa:** Cuando un cónyuge se angustia si toma a su cargo determinada función y el otro, si las toma. Vale decir que si sus respectivas necesidades se complementan neuróticamente, el matrimonio funciona bien.

b) **Positiva:** Ambos crecen al compartir las funciones y vencer su propia angustia.

Conflicto: Ambos quieren manejar dicha función, convirtiendo esta área en campo de batalla de su lucha por el poder.

Es muy frecuente observar el fenómeno de la congruencia superficial o pseudo-mutua, es decir, de un aparente acuerdo superficial que oculta una falta total de congruencia en los niveles emocionales más profundos. Muchas de éstas parejas son los matrimonios "modelos" que estallan de pronto cuando uno de los cónyuges de nuncia la hipocresía de esta situación.

Cuando los matrimonios están basados en contratos complementarios, las necesidades neuróticas y realistas de los cónyuges, encajan entre si para dar paso a una "completud" positiva para ambos, o con diversas resoluciones de conflicto: Los esposos conocen y acepta reciprocamente sus aptitudes y limitaciones, elaborando acuerdos conscientes "Tu funcionas en este terreno y yo funciono en aquel". Esta postura, no es forzosamente madura pero si realista, y se encuentra muy frecuentemente en los matrimonios.

Es muy frecuente también que dos personas se casan basándose en su complementariedad superficial. Por lo general se elige al compañero guiándose de las cualidades positivas de las que creen carecer (inteligencia, decisión, fuerza de voluntad, ternura, etc). El deseo de agradar que se experimenta durante el periodo de galanteo, puede originar una conducta que complementa o satisface las necesidades del cortejado (como

analizamos en el Cap. correspondiente a "Elección de pareja") y como tal, al paso del tiempo se descubre la verdad y sobreviene el desengaño "si hubiera sabido cómo era en realidad, nunca me habría casado". este mecanismo, presente en los orígenes de muchas discordias conyugales, causa desencantos amorosos y reactiva necesidades puntivas, relacionadas con el miedo infantil a no sobrevivir si no les cuida el progenitor adecuado. El esposo decepcionado cree que la deficiencia del compañero no hace más que consolidar la suya, abriendo el camino hacia una destrucción conjunta. A veces es necesario el paso de muchos años y crisis para que éste conyuge perciba la similitud entre su "deficienci" y la del compañero.

La postura de que buena parte de la ira y el desencanto experimentados hacia el cónyuge se deben al incumplimiento de cláusulas contractuales (incluyendo aquellas que sostienen el masoquismo) explica en pocas palabras el curso de los fenómenos nocivos que observamos en las parejas, y al mismo tiempo permite retomar los elementos que fomentarán una relación más armónica. Como en todo enfoque sistemático, un diagnóstico de disfunción marital no puede ser estático, deberá evaluarse dinámicamente el funcionamiento de la pareja como tal (y de manera individual) para cumplir la finalidad de la relación.

A medida que aflora los contratos individuales y de interacción y que el terapeuta percibe su congruencia, complementariedad y conflictos, van señalando el camino hacia un diagnóstico significativo. Podría llamarse a éste tipo de

intervención "Sistémico transaccional". Sager señala que éste enfoque está basado en la TGS y considera el sistema marital como una unidad compuesta de dos subsistemas individuales (marido y mujer).

Existe la posibilidad de que los propósitos individuales de los cónyuges choquen con los del sistema marital. Muchos hombres, y también muchas mujeres sienten que casarse significa renunciar a derechos y libertades importantes. Si a esto se le considera un "sacrificio", con toda seguridad habrá problemas porque tendrá la impresión de haber hecho un "mal negocio" y buscará la manera de eludir o boicotear al sistema marital y a la pareja. Es inútil tratar de averiguar quién fue el primero en hacerle algo a quien. Las transacciones que han pasado a ser pautas establecidas, y dlos sentimientos que ellas provocan, pueden alterarse mediante diversos métodos: Restructurando el sistema o modelando la conducta de los esposos a fin de cambiar positivamente las motivaciones, defensas o impulsos de uno u otro, alterando los medios y la eficacia de la comunicación conyugal, impartiendo la tarea pendiente a modificar actitudes, reacciones, etc.

"CASARSE ES CEDER LA MITAD DEL ALMA y tomar otra mida. Si ambas partes se adaptan, he ahí el paríso, si no se adaptan, he ahí el infierno..."

S. Cataluña.

Todo parece indicar que el matrimonio sigue siendo la opción cuando se desea establece run compromiso (recordando que para efectos de éste tesis, el matrimonio no es visto como Institución, sino como vida en pareja, sea cual fuere su estado civil). Con el peso que tiene la cultura en función de sus mitos, de la participación del inconsciente en la elección de la pareja, de los contratos no explícitos que forman parte de la relación, ¿cómo podemos individualizar la relación de pareja para que cad uno pueda adaptarla a sus necesidades particulares? La relación conyugal no es una camisa igual para todos, deberá ser como un traje ajustable al cuerpo de quin lo ha escogido para usarlo. Y considero, que puesto que el matrimonio es algo que vivirá por siempre, en vez de una nueva necesidad o tradición, debiera ser la afirmación positiva de nuestro deseo de acrecentar y extender el amor y personalidad a través de, con, y para los demás. ¿Acaso casarse es ceder=?Cuál será el parámetro para limitar o evaluar estas actitudes, y quién puede decir qué y hasta donde puede tomarse del otro? Pienso que si el matrimonio ha de salvarse, debe ser algo libre, sin trabas y no en una especie de unión cerrada y restrictiva. Los o'Neill citan que uno de los primeros desafíos a los supuestos básicos del matrimonio victoriano y sus ideales, fue la publicación de 1927 del libre "The copanionate Marriage"

3escrito por el juez Ben Lindsey, donde se atrevía a surgerir que hombres y mujeres podían casarse aunque su objeto fuese gozar sólo del compañerismo y del seño sin procrear. Propuso además 2 tipos de matrimonio: Uno para la procreación y otro para el compañerismo. Por supuesto, el libro fué rechazado y señalado desde cualquier perspectiva.

El debate sobre las formas que debería adoptar el matrimonio fue apaciguado por la apatía prevalente en los años de la depresión, pero durante la II Guerra Mundial se crearon las condiciones para que la libertad de la mujer en el matrimonio se abriera paso, aunque en el periodo de la Post-guerra, las necesidades del medio, pusieron en tierra dichos cambios y los papeles volvieron a ser los mismos, tanto en el papel de la mujer en lasociedad, como en la estructura de la relación conyugal. Es claro que ésta estructura se basa en la relación cerrada, limitada, formada por mitos, prejuicios y discriminaciones que acompañan al ser humano desde su nacimiento lo formaliza la Iglesia y el Estado, así como la rpesión social, y como veíamos con anterioridad, solo hasta el momento de encontrarse inmersos en el matrimonio y darse cuenta hasta qué punto se han engañado, se vé con tristeza que crecieron cargados de irrealidades creyendo que el matrimonio colmaría todos sus sueños infantiles. Una de las características de esta relación es el poder autoritario y dominante del marido, así como la falta de honestidad en los sentimientos más profundos y emotivos entre hombre y mujer, apartándose con el transcurso del tiempo de una relación para

ser unos extraños. Hay que señalar, que hay esperanzas realistas de una relación fructífera; No es ceder demasiado el esperar que una relación se acompañe de calidez, comprensión y madurez psíquica. pero un sistema de matrimonio cerrado, es decir, restrictivo, limita, proscrib e entorpece la consecución de esos objetivos.

Recapitulando y aproximándonos a la proopuesta que hago en éste trabajo, es otra relación, la relación franca, abierta, la que permitirá un mayor conocimiento y realidad de las expectativas de la misma. Este relación, en palabras de los O'Neill "Matrimonio Abierto", es la relación con base en una libertad e identidad igual para cada una de las partes. Ninguno es objeto de justificación total de las insuficiencias o frustraciones del otro. No hace falta el dominio, la sumisión, o la posesión. Como esta relación se base en el afecto y la confianza muta, cada uno tiene a su disposición suficiente espacio psíquico, lo que equivale a una libertad mental y emocional para llegar a ser individuo. El ser individuo, recibiendo nuevas experiencias del exterior y a la vez, apartándolas ambos en su relación, la convierten en una espiral ascendente.

En un matrimonio cerrado, la pareja no existe en una relación de 1 a 1. Su ideal es fusionarse en una entidad única: La pareja., Se crea un desequilibrio y el que vé su desarrollo restringido tiende a recelar el desarrollo del otro. Por el contrario, el matrimonio abierto estimula el desarrollo de

ambos. Revisar el concepto del matrimonio depende de dos: Ambos deben forjarlo por si mismos, independientemente de lo que socialmente se espera debe ser un matrimonio.

Como acaba de definirse, el matrimonio es mucho más que un contrato legal o social. El más importante es el psicológico, que deberá ser flexible para ser modificado sobre la marcha a medida que se desarrollen dentro y fuera del matrimonio. Basánsome en el trabajo realizado por los O'Neill, los compromisos psicológicos que se contraen en el matrimonio cerrado son:

- 1.- Posesión o propiedad del cónyuge: "Me perteneces"
- 2.- Renuncia a la individualidad propia
- 4.- Mantenimiento de la pareja como unidad: " al igual que hermanos siameses debemos aparecer siempre como pareja"
- 5.- Fidelidad absoluta, a través de la coacción, no elección.
- 6.- Exclusividad total (acoplamiento impuesto)

En el matrimonio cerrado, desarrollarse juntos quiere decir reprimir deseos y potenciales individuales, estimulando únicamente aquellos que sean mutuamente agradables y aceptables. En nombre del amor eliminan cualidades que cada uno

posee y que precisamente podrian constituir la base de un desarrollo personal y ulterior, lo cual conlleva al fracaso

Sin embargo, al abrirse el uno al otro, el sincerarse sobre sus necesidades puede modificar ésto contrato de acuerdo con sus priopias exigencias en tanto que pareja.

El nuevo contrato plantearía:

1. Existencia autónoma
- 2.- Desarrollo personal
- 3.- Confianza mutua
- 4.- Comportamiento flexible
- 5.- Expansión a través de la franqueza.

Antes de detenernos e la propuesta del matrimonio abierto, veamos las diferencias existentes entre ambos:

MATRIMONIO CERRADO

Un marco estático

Cerrado al mundo

Recíprocamente cerrado

Calculador

Substrae

Inhibidor, degenerativo

De potencial limitado

MATRIMONIO ABIERTO

Un marco dinámico

Abierto al mundo

Recíprocamente abierto

Espontáneo

Adiciona

Creador, expansivo

De potencial infinito

Engaño y juego

Honestidad y verdad

Vivir en el futuro o
con fetiches del pasado.

Vivir en el presente

Acoplamiento avasallador

Vida privada para el desarrollo
propio

Recetas rígidas para el
desempeño de los papeles

Flexibilidad en el desempeño de
los papeles.

Amenazado por los cambios

Adaptable a los cambios

Poseción del otro

Autonomía individual

Lo individual subyugado
por el aparejamiento

Identidad personal

Cerrado a los demás,
excluyente y limitador
del desarrollo.

Incorpora a otros y se
crece a través de la
compañía de otros.

Posición desigual

Igualdad de nivel

Confianza condicionada
y estática

Confianza sin reservas

Amor limitado

Amor sin restricciones

Un sistema de energía
cerrado

Un sistema de energía abierto

Servidumbre

Libertad

La propuesta de los O'Neill sugiere que los principios básicos de matrimonio abierto son:

1.- Vivir el presente con esperanzas realistas:

Para vivir una vida plena con la pareja y para establecer un contrato propio sobre la marcha, hay que relacionarse en cada momento y ligar. Evidentemente no se refiere a estar juntos en todo momento, sino en situarse en el presente, en el momento vivido, sin estar tan aferrado en el pasado o tan desfasado en el futuro. "hasta que la muerte nos separe" dicen, pero hoy en día sabemos que puede separarlos algo más que la muerte y muy pronto. Actualmente sabemos que el divorcio se da con tanta frecuencia que se le acepta como solución, dejando atrás la promesa de la fidelidad eterna. En esta postura, puede optarse a aspirar o rechazar la paternidad, disfrutando de la pareja por lo que es, amado como persona y no como procreador en potencia. En este punto es donde se manifiesta con más intensidad la influencia de los mitos y las falsas esperanzas, ya que las cláusulas de un contrato de matrimonio cerrado están especialmente concebidas para cumplir tales esperanzas. Siendo esta una existencia estática, supone el logro de todas ellas. En una relación abierta, se produce un proceso que exige la interacción dinámica de ambos cónyuges cuyas realidades y esperanzas van modificándose constantemente, y giran en torno al factor cambio y desarrollo.

¿En qué consisten estas esperanzas realistas?

Que compartirán la mayoría de las cosas, pero no todo.

b) Que cada cónyuge cambiará y que este cambio se producirá a través del conflicto como mediante la evolución gradual.

c) Cada cual asumirá su propia responsabilidad y se le concederá a la pareja

d) No debe esperar que el cónyuge satisfaga todas sus necesidades o que haga lo que cada uno puede hacer por sí solo.

e) Que cada cónyuge tendrá necesidades diferentes, distinta capacidad, valores y esperanzas, sin que sea necesario seguir un rol establecido

f) Que la meta de ambos es su relación, no la posición social o los niños

g) Que los hijos no son necesarios como prueba de amor recíproco.

h) Que si se opta por tener hijos se asumirá el papel de padre y madre con pleno conocimiento de causa y voluntariamente

i) Que el afecto y el amor aumentarán con el respecto mutuo engendrado precisamente por la apertura de la relación.

A diferencia de los ideales utópicos del amor imperecedero, de la seguridad y la plenitud a través de otra persona, que son los rasgos del matrimonio cerrado, los "ideales" o expectativas de una relación clara y abierta no se realizan planteando exigencias a la pareja, por el contrario, son el fruto natural de una relación franca y sin trabas. Dichas expectativas podrían alcanzarse:

Mediante la estimación realista de su situación y viviendo el presente.

Otorgándose libertad y posibilidad de aislamiento el uno al otro.

Mediante una comunicación honrada y sin tapujos.

Evitando los papeles inflexibles.

Mediante el compañerismo sincero

Mediante intimidad, igualdad y confianza.

Es importante recordar, que de nada servirá si antes no han explorado lo que esperan del matrimonio y luego, cada

pareja de acuerdo con su propio razonamiento, decidir cuales de esas expectativas es real, honesta y abierta, y cuales de ellas son irrealistas, confinadoras y limitadores. Descubrir cual o cuales son las que les impiden vivir el presente, gozar el momento con su pareja, y de que manera estas fallas pueden solucionarse.

2.- Vida privada

¿Cuántas veces la mujeres que se dedican al hogar, al tener a la pareja en casa por el periodo vacacional, después de algunos días exclama: "¿Qué ganas tengo de que se vaya a trabajar!?" Sabemos que el ser humano necesita también de momentos de privacidad y aislamiento, tomarse un pequeño descanso del contacto con el medio esto incluye a la pareja también. Si ambos comprenden esta necesidad, no habrá recelo ni temor de ser repudiado por el otro cuando uno de ellos se encierra a solas un rato. Los O'Neill refieren, citando a la Dra. Clark Moustakas, que existen 2 vías principales hacia el desarrollo del individuo: Uno a través de la interacción con otros seres humanos y otra, el descubrimiento de sí mismo a través de la soledad. la necesidad de aislamiento no debe confundirse con el claro deseo de eludir la presencia del cónyuge.

La posibilidad de aislarse es un componente esencial de una relación satisfactoria, y si uno de ambos considera que no podrá soportarlo, es probable que aún no haya alcanzado -en la

confrontación con sí mismo- el grado de solidez personal que permita una compenetración total con el otro.

3.- Comunicación:

Desgaciadamente, desde la infancia se aprende a ocultar lo que realmente se quiere decir. Se crece absorbiendo de los padres y del mundo circundante la lección de que las imágenes ideales deben preservarse aún a costa de la decepción. Para preservar los fraudulentos ideales del matrimonio cerrado, se hace más difícil comunicar abierta y francamente el sentir con la pareja, sin embargo, la comunicación libre y honesta es crucial para un matrimonio abierto. Las investigaciones indican que un 70 % de la comunicación se da a un nivel implícito, no verbal y muchas de las confusiones y malos entendidos se producen cuando la forma verbal y no verbal se contradicen entre sí. Puede ser indicativo de la existencia de zonas conflictivas entre marido y mujer.

En el matrimonio abierto, no hay necesidad de decir lo que no se siente. Jugar a las adivinanzas, no vale. La auténtica intimidad entre cónyuges, su mutuo desarrollo, se basa en la capacidad que tengan de abrirse y de compartir lo que hay en ellos mismos sin temor a ser juzgados no solo por sus gustos, sino por sus disgustos, no únicamente por las dudas, sino también las esperanzas.

1.- Comprensión de las circunstancias: Todo intercambio

de mensajes tiene efecto dentro de un conjunto de circunstancias, que da el significado de este mensaje.

- 2.- Sentido de la oportunidad: El momento está aliado a la circunstancia. Evidentemente un conocimiento claro y profundo de la pareja así como la honestidad de la otra parte para actuar de acuerdo a su sentir, favorecerán la identificación de este punto
- 3.- Claridad. De acuerdo con el Dr. Haim Ginott: "Decir lo que uno ve, y expresar lo que uno siente sin criticar a los demás". Lo principal es eludir la acusación y la crítica destructiva del otro.
- 4.- Saber escuchar: Kaplan menciona: El verdadero diálogo es aquel mediante el cual ambas partes se escuchan y responden recíprocamente."
- 5.- Retroinformación: Se necesita una retroinformación sincera de parte del cónyuge como prueba de que le ha comprendido, para descubrir sus sentimientos.

Virginia Satir considera que la comunicación resulta el factor más importante que determina el tipo de relaciones que vaya a tener con los demás y lo que le suceda en el mundo que le rodea. Es la norma para la que dos personas miden mutuamente

su autoestima (alta o baja) y también es el instrumento por medio del cual ese nivel puede modificarse para ambos. Considera que los elementos de la comunicación son: cuerpo, volaros, expectativas, óranos sensoriales, habilidad para hablar y cerebro. Su imagen de la comunicación sería:

Estímulos sensoriales	Sentimientos
Pensamientos	Pensamientos
Reacción corporal	Reacción corporal
Sentimientos	Estímulos sensoriales

diálogo

Para Satir, hay algunos tipos de comunicación ineficiente, y que frecuentemente contaminan la relación conyugal:

Método de la sugerencia: las respuestas son de una sola palabra

Método de la telepatía.: Se supone que no importa como diga las cosas todo el mundo tiene la obligación de entenderlo.

Partir del supuesto "tu sabes lo que yo quiero decir" por lo cual las palabras a usar son "esto", "aquello", "eso", etc.

La autora plantea que la comunicación es el único factor y el más importante que afecta la salud de una persona y sus relaciones con los demás, y como tal, es pilar fundamental de la relación de pareja pues si los encuentros entre ambos llegan

a producir dudas, la autoestima de ambos se sentirá afectada, por lo cual empiezan a buscar otros senderos (gfamilia, trabajo, otra relación, etc) dado el aburrimiento que produce ésta situación, y por lo tanto causa frecuentes divorcios.

Si por el contrario la comunicación entre ambos produce algo nuevo se desarrolla una relación profunda, satisfactoria y cada uno se sentirá mejor en compañía del otro.

También considera que la autoestima se "engancha" en un proceso de comunicación, cuando una persona no ha llegado a desarrollar un sólido sentido de la misma, por lo cual usa las acciones y reacciones de otros para definirse a si misma.

Así mismo plantea 4 modelos básicos de comunicación, que me parece importante señalar. Estos modelos de respuesta son los utilizados por las personas, para evitar la amenaza de rechazo. En todos los casos, la persona siente y reacciona a la amenaza, pero como no quiere demostrar "debilidad" intenta disminuirla de las siguientes maneras:

- 1.- Aplacar; Para que el otro no se enoje: "todo lo que tu quieras está bien" Interiormente: ; "Me siento una nulidad, sin ti estoy perdida, no valgo nada". Siempre necesita la aprobación del otro.
- 2.- Culpar: Para que el otro le crea fuerte: "nunca haces nada bien". Interiormente: "Estoy solo, soy un

fracasado". sSiempre encuentra falla parece decir
"Todo andaría bien si no fuera por ti."

3.- Superrazonar. "Di las palabras adecuadas, no demuestres sentimientos ni reacciones" Interiormente. "Me siento vulnerable."

4.- Irrelevante: "las palabras no tienen sentido". Interiormente "a nadie le importo. No hay lugar para mi". La sensación es de confusión.

Evidentemente, la sociedad refuerza ésta comunicación desde la infancia con mensajes como:

"No seas exigente, no pidas nada para ti" (conciliar)

"No dejes que nadie te menosprecie, no seas cobarde" (culpar)

"No tomes la vida tan en serio. Divértete. ¿A quién puede importarle?" (irrelevante)

Pero hay una quinta respuesta: La abierta. En ella, todos los elementos del mensaje van en la misma dirección, la voz, el tono, etc. las relaciones son fáciles, libre y honestas y hay poca amenazada para la autoestima. Es esta la única que tienen posibilidad de suavizar rupturas, eliminar desacuerdo. La disculpa es por una acción y no por el simple hecho de existir.

Los papeles principales: Lo masculino y lo femenino.

Adujudicar características y ocupaciones exclusivas al hombre y a la mujer, equivale a dividir un matrimonio en campos inevitablemente opuestos. Para algunos antropólogos, este es un momento crítico que marca para la pareja el paso de un estado a otro. Se registra mediante la ceremonia y en la que ambos interesados aceptan sus nuevos papeles, dejando de ser un hombre y una mujer para ser un esposo o esposa. Generalmente se interpreta mal ésta crisis, dada la relevancia de las viejas y obligatorias cláusulas de los contratos cerrados. Algunas de las razones por las cuales los rígidos papeles que se atribuyen a los cónyuges tienen tanta influencia son:

1.- Han sido entrenados para representar esos papeles

2.- Se concede un estatuto diferente al papel del hombre y de la mujer.

3.- Marido y esposa, mujer y hombre se confunden en términos de masculino y femenino.

Esta misma situación se da en la crianza de los hijos, donde se atribuyen funciones específicas dependiendo del sexo. Sin embargo, maternidad y paternidad no deben ser mutuamente excluyentes, sino compartidas. Margaret Mead plantea que la rigidez con la que se entiende a los respectivos papeles conyugales ya no puede justificarse con el argumento de que no

nutralemente "femeninos" o "maculinos". Algunas de las maneras en que puede modificarse o entenderse este cambio, sería el indicar los deseos abierta y claramente, no en forma de ataques o rechazo sino de invitación al entendimiento. El marido que haya observado cómo renace su esposa al reinicia o empezar un trabajo o profesión tras un periodo de estrictas labores domésticas, atestiguará los beneficios del intercambio de ocupaciones, esto es, el realizarse fuera del papel conyugal. También el intercambio de quehaceres de manera natural y no forzada, aumentará la percepción que tiene cada cónyuge sobre el valor de las mismas.

El matrimonio abierto se basa en cualidades como : la búsqueda abierta de nuevos caminos para las relaciones mutuas, la necesidad de poner a prueba el compromiso ausmino, tomas del viejo contrato los aspectos válidos para una pareja compuesta de dos individualidades, rechazando aquellos que estorban, encontrar nuevas fomras para que el matrimonio sea algo creador, una unión en desarrollo y no estática, sceptible de convertirse en una especie de esclavitud atareada.

5.- Estar en abierta compañía.

En la vida humana, desde la infancia a al edad adulta, se enseña a ir al encuentro de los demás para aprender, crecer, enriquecer nuestra existencia. Y de repente con el matrimonio se acabó. El grillete matrimonial exige que marido y mujer se desconecten del mundo exterior y se vuelvan exlusivamente el

uno hacia el otro. Deben restringir su contacto con los demás, no solo con los del sexo opuesto, sino con amigos del mismo sexo que no sean del agregado de la pareja.

La reflexión sería la siguiente; "oy tu propietario y por consiguiente me perteneces. puedo tener celos de aquello que despierta tu interés, de cualquier atención que tengas con los demás o de la que otros tengan contigo." Sin embargo, lo cierto es que nadie puede ser malo de nadie; Sólo será responsable de sí mismo y de sus propios sentimientos. Cuanto mayor sea el depósito de nuestras experiencias no compartidas, menor será la capacidad de compartir intimidad y ternura con otro. Si a cada uno de los cónyuges les es permitido crecer individualmente en aquello que le interesa y para lo cual se siente capacitado, incluso en condiciones que no reúna su cónyuge, entonces cada uno de sus componentes seguirá desarrollándose y modificándose de tal manera que su cónyuge descubrirá siempre en cada uno cosas inéditas. Sin embargo, si uno de ellos se siente inseguro y depende de la pareja para realizarse en todos los aspectos, experimentará una sensación de pérdida cuando el otro comparta con los demás o incluso o dedique mucho tiempo a su profesión o aficiones. Cuando una pareja ha conseguido establecer relaciones sinceras, basadas en la igualdad, comunicación abierta y honesta, cuando el amor y el respeto mutuos se hayan definido y cristalizado en comprensión recíproca y no por imposición de las estructuras predeterminadas ni cláusulas coercitivas, solo entonces y porque precisamente el nexo que los une es tan profundo, están

en condiciones de abrirlo y dejar que otros entren en ella. Si las relaciones entre los cónyuges son frágiles como las de un matrimonio en crisis, el compañerismo abierto podría constituir un riesgo mayor, por la sencilla razón de que una relación exterior no solo pareceira más estimulante que la conyugal, sino que podría serlo de verdad.

6.- Igualdad:

El término no se refiere a se considerado como a una misma cosa, sino a igualdad como personas, en autoresponsabilidad, consideración, perocupación y atenciones recíprocas. Cada uno de los cónyuges tiene derecho a su propia individualidad, a ser diferente, tiene el derecho pa proponerse y alcanzar una meta, a satisfacer sus necesidades, colmar deseos personales que le aporten plenitud y desarrollo. Muchas parejas confunden el término con el principio "ojo por ojo", lo que queda como evidencia es que todos son igualmente desdichados, la esposa se sirve de las lágrimas y el esposo de los puños golpeando en la mesa.. El esposo teiene el dinero, la esposa tiene el sexo, sin entender que el cónyuge que gane el juego por el poder, perderá inevitablemente y el respeto del otro.

en un matrimonio basado en un contrato cerrado, el estatuto de los cónyuges ha sido predeterminado: El hombre es dominante, la mujer sumisa. Existe un problema especial para la mujer por lo que al logro de la igualdad se refiere:; El contrato de matrimonio especifica que el puesto de la esposa

está en el hogar. Mientras ella se resigna a éste desequilibrio entre sus oportunidades, la posibilidades de equilibrarse a su pareja será mínima. Puede que alguna persona consideren lo mismo a cuasa del rezado en el desarrollo que habrá entre la pareja. Además, incluyso atendiendo a todas la exigencias que lso auqehaceres del hogra plantean al ama de casa, ésta dispone de lagos periodos de "tiempo muerto" a causa de la crianza de los hijos. Con la longevidad actual, ésto significa que cuando los hijos vuelen solos la esposa tendrá que compartir con su pareja, a solas, entre 15-30 años de su vida. ¿Cuánto tardará en aburrise del marido si su único incentivo fué el de calentar biberones? No terdará mucho tiempo, y lo demuestra el aumento del número de divorcios en parejas con más de 20 años de casados, pero este punto lo tocaremos más adelante.

la educación y la instrucción amplian el horizonte de la mujer más llá de los pañales y las recetas culinarias, promueven el desarrollo intelectual y la preparan apara una profesión. Al compartir las rresponsabilidades, recompensas y privilegios inherentes a la madurez se ayudan mutuamente a realizarse individualmente a la vez que estrechan sus vínculos más íntimos dándose recíprocamente confianza y amor.

7.- Identidad:

Muchas de las parejas en el "coplamiento" fusionaron sus personalidades hasta el extremo del mutuo anonimato, haciendo de cada uno, sencillamente nada. En el matrimonio tridiconal,

las esposas consideran y aceptan que paguen su pérdida de identidad: El marido es capaz de ofrecerle un coche nuevo a su esposa a cambio de que renuncie a su trabajo que pensaba aceptar. Todo esto se vé favorecido por el hecho de que nuestra sociedad intenta condicionar a las mujeres a un estatuto de dependencia, convencerlas de que el matrimonio es, en si mismo, una identidad, aunque muchas han reconocido que ni el hecho de ser esposa nie el hecho de ser madre constituye en sí una identidad.

Lo más importante en la vida de un ser humano, es procurar el incesante desarrollo individual que le enriquezca, llegar a ser uno mismo y ser capaz de expresarlo. Saber quién es y sentirse agusto con ese conocimiento sobre si mismo. Para los O'Neill, una persona con identidad será auténtica cuando sea capaz de abrirse a los demás. Tendrá una integridad, creará en sí mismo y será responsable de sus actos. Mantendrá opiniones propias y dejará que los demás tengan las suyas, actuarán como individuo aparte y mostrará su autonomía. Sin embargo, éste aspecto es precisamente lo que con frecuencia falta a un matrimonio tradicional en el cual impera la dependencia, antítesis de la autonomía. Sólo se autoriza la autonomía aprobada por ambas partes: Si a X le gusta el último vestido que e ha comprado Y, ella podrá ponérselo.

Sobre este punto, Erikson plantea que el logro de la identidad dá paso a la intimidad, es decir, a la capacidad de consagrarse a filiaciones y asociaciones concretas. Maslow

llama "actualizantes" a las personas creadoras y originales, realistas, inmersas en la vida y en su desarrollo; que utilizan cabalmente su talento, aptitudes y potencialidades conservando la habilidad de pareciar los bienes fundamentales de la vida. Estas personas son por encima de todo, capaces de amar sin posesión en sus relaciones íntimas, y promueven la afirmación de la individualidad del otro, la disposición a promover su desarrollo el respeto esencial a su individualidad y personalidad única.

la pareja libre puede permitirse relaciones de éste tipo, puede descubrirse mutuas potencialidades renovadoras. Maslow concluye: "A medida que uno va siendo más para y únicamente uno mismo, incrementa su capacidad de fundirse con el mundo."5

El matrimonio no le concede a nadie licencia para rehacer al cónyuge.

8. Confianza

Los O'Neill plantean 2 tipos básicos de confianza: Estática y abierta, donde la diferencia entre ellas radica en la honradez. sin confianza no puede funcionar un matrimonio abierto; la confianza es el eje de rotación sobre el cual giran las relaciones sin tapujos. En un matrimonio abierto, en el cual cada uno de los cónyuges respeta las opciones y deseos individuales del otro, no es necesario a las mentiras. Desgraciadamente, el matrimonio cercado es tierra fértil para la mentira, comenzando con pequeñeces y terminando con engaños.

Sin embargo, cada vez que los cónyuges practiquen el procedimiento de decirse la verdad, aprenden cómo afianzar su propia identidad y la confianza en si mismo. al romper con los papeles determinados, sexual y otro, al reconocer mutuamente identidad y originalidad individual, al comunicarse abiertamente sus necesidades reales y sus deseos en una igualdad auténtica, desarrollan sentimientos de ternura y afecto que son el resultado de una total comprensión. Sin embargo, cada uno de los cónyuges debe a la vez confiar y ser merecedor de la confianza. La confianza estática ya mencionada, se basa en esperanzas y pronósticos afirmados: El cumplimiento de promesas (o "pago de facturas"), que mantenga sus compromisos y acuda a las citas. Esperan que el cónyuge sea siempre igual que el día en que se casaron. Pero como hemos revisado con anterioridad, cuanto menos realistas sean esas esperanzas, con mayor frecuencia será incumplidas y más difícil será restablecer la confianza, no solo perturba el cambio, sino que ni siquiera implica honestidad o intimidad, pues el cónyuge puede cumplir una promesa sin honradez solo porque es un deber. La confianza abierta implica un alto grado de honradez, intimidad y franqueza. Si uno desea ser persona, debe estar dispuesto a aceptar hechos o facetas nuevas del cónyuge que permitan una estimación más realista de la relación, tolerando las fallas y las imperfecciones, Dentro de la pareja, plantea el principio "lo que es bueno para ti, es bueno para mí y es mejor para ambos", donde la felicidad trae felicidad mediante el intercambio, que es la esencia de la sinergia, y como ejemplo: Si a X le encanta pescar y a Y no

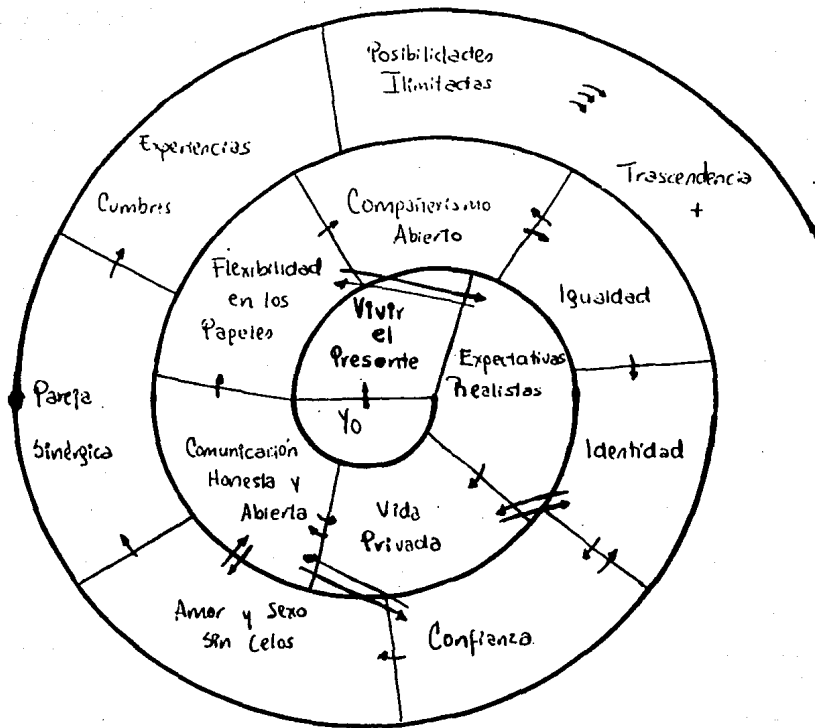
le gusta, él saldrá de todos modos a practicar su afición y después de disfrutar los placeres de la pesca, volverá a casa, su salida le ha puesto más contento, se siente más dichoso y su pareja percibe los frutos de la alegría de su esposo.

El modelo sería constituido de la siguiente manera:

- 1.- Verte feliz me hace feliz
- 2.- Cuando te veo feliz porque he hecho algo que te alegra (un regalo, la concesión de libertad) o algo para ambos, me siento más dichoso con tu dicha.
- 3.- A través de un amor abierto y de una confianza sin reservas, puedo alegrarme de tu felicidad, aunque te la haya producido otra persona o cosa.
- 4.- Tu felicidad aumenta viendo y sabiendo que aumenta la mía, y ello incrementa la felicidad de ambos.
- 5.- Los efectos de éste mutuo mejoramiento nos proporcionan una acumulación de sinergia.

Cuando la pareja ha eliminado los celos y las rivalidades, cuando halagado identidad e igualdad, se man libremente y confían sin reservas el uno en el otro, todos sus actos devienen sinérgicos. la sinergia es algo más que una retroinformación positiva conyugal: El la utilización de esa retroinformación positiva como un sistema generador de nueva energía para el desarrollo ulterior. El modelo propuesto por éstos autores es el siguiente:

Los seres humanos desde nuestro nacimiento, cargamos con una serie de prejuicios, complejos y mitos que nos limitan y alejan de nuestra meta de ser independientes, individuales, confrontándonos a nuestros verdaderos deseos. Conocerse y



Espiral Expansiva del Matrimonio Abierto

realizarse como pareja es algo mas complejo, un campo que no puede pisarse aún, cuando no se ha llegado al autoconocimiento, cuando se desconoce el deseo que motiva nuestra existencia y se pretende mandar sobre el deseo de los demás, empezando por la pareja misma. ¿A caso no es injusto que seamos nosotros mismos los que nos privemos de esta nueva experiencia, de la búsqueda del crecimiento y la felicidad conyugal?

1. Peñalosa, N: Amores y desamores. FCE, México, 1985
2. Contitución Política de los E.U.M.
3. Sager, C. Contrato matrimonial y terapia de pareja 1980
4. Cataluña: citado en Amores y Desamores. FCE. México 1985
5. Manlow : citado en Matrimonio Abierto (O'Neill)
6. May, Rilo: Amor y voluntad: las fuerzas humanas que dan sentido a nuestra vida. 1985
7. O'Neill: Matrimonio abierto. Barcelona 1984

CAPITULO VI

EL CICLO VITAL

"El matrimonio debe combatir -sin tregua- un monstruo que lo devora todo: La costumbre."
Balzac 1

El subsistema conyugal forma parte del contacto con otros sistemas sociales. Como se ha revisado, puede fomentar el aprendizaje, la creatividad y el crecimiento. En el proceso de acomodación mutua, ambos pueden actualizar aspectos creativos de conductas que permanecían latentes y apuntalar los mejores rasgos de cada uno, como la calidez, el buen humor, la tolerancia, la expresión de afecto, etc.

Pero también pueden estimularse mutuamente los rasgos negativos. Los cónyuges pueden insistir en mejorar o preservar a su pareja, y a través de ese proceso, descalificarla. En lugar de aceptarla como es, imponen nuevos estándares que deben lograrse. Pueden establecer pautas transaccionales del tipo Dependiente-Protector, en cuyo marco el miembro dependiente se mantiene como tal para proteger la impresión de su cónyuge de ser protector.

Pero evidentemente, estas pautas, este crecimiento o en su caso, decrecimiento, depende de una variable fundamental: El tiempo. Los cambios de la fuerza y productividad de la pareja, requieren reacomodaciones continuas, dada su estructura netamente sistémica. La procreación, el crecimiento de la

familia, a medida que los hijos abandonan la familia, reaparece la unidad original del marido y mujer, aunque en circunstancias socialmente distintas. La pareja debe enfrentar el desafío de cambios tanto internos como externos, y mantener al mismo tiempo su continuidad, apoyando y estimulando el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición, y estas tareas no son fáciles de encarar, pues la pareja que no se abre, corre el riesgo de secarse muy pronto. Es claro, que la presencia del hijo -o mejor de los hijos- transforma a la pareja en grupo, la pareja participa de una vida en grupo (familiar).

En todos y cada uno de sus niveles, los contratos son dinámicos y pueden cambiar en cualquier momento de la relación marital. Como cabe suponer, dichos cambios suelen ocurrir al producirse una modificación importante en las necesidades, expectativas o requisitos de rol de uno o ambos, o cuando una nueva fuerza ingresa al sistema conyugal. Esto nos lleva a señalar que hay varios puntos del ciclo de vida familiar en los cuales la naturaleza del contrato matrimonial podría tener particular interés: Durante el galanteo, al cumplir el primer año de matrimonio, después del nacimiento de los hijos, durante una experiencia disociadora y después de ella, cuando los hijos abandonan el hogar, cuando uno u otro esposo enferma, etc. Desde el punto de vista antropológico, los estudiosos del tema se han replanteado el espinoso problema de la durabilidad del matrimonio, y en resumen su conclusión es la siguiente: El matrimonio sólo debe durar lo que biológicamente o anímicamente

dure la pareja.

En el campo de lo biológico, el estricto tiempo durante el cual los hijos (medidos en el hijo menor) necesiten de la pareja, el término puede ser considerado de 15 años;"cuando el último hijo ha alcanzado esa edad, los cónyuges deben replantear su contrato; si cumplido el término de la obligación biológica la pareja se ha extinguido como tal, los componentes "cobran" 1 su libertad; si en cambio la evolución madurativa de cada uno consigue despertar especialmente en cada cual cambios positivos, de modo que la pareja sigue creciendo como tal, la disolución para una nueva experiencia no se hace necesaria, y nos hace reconocerla como una pareja ejemplar".

2

Sin embargo, la clínica hace reconocer que un número apreciable de estos casos de monogamia continua, se ha hecho posible gracias al adulterio de ambas partes, actuando el matrimonio en un lugar, y la pareja en el otro, lo que al final de cuentas resulta catastrófico.

El panorama resulta realmente devastador. ¿Acaso la pareja sólo es una fábrica para crear gente? ¿Y después se encarga de "cobrar" su reparto de utilidades, resindiendo o no de su contrato, en caso de desear un cambio de ambiente o de compañía (dicho sea con C mayúscula o minúscula)?

Hasta este momento, se ha estudiado a la pareja

longitudinalmente pero debe señalarse que dentro de esete estudio, está el trabajo "transversal", por llamarlo así, en donde se abordan las etapas más importantes de la misma. Algunos autores trataron de describir éstas etapas en el marco de un "Ciclo de vida familiar". Al enfocar el sistema familia atravesando por un ciclo vital, encontramos las siguientes ventajas:

1. El concepto de cliclo vital ofrece un instrumento de organización y sistematización invaluable para el pensamiento clínico que permite obtener con mayor facilidad un diagnóstico.
2. Brinda la oportunidad de revisar casos clínicos que suelen dar la pauta para reconocer fenómenos similares en otras familias y que indican también las vías que conducen a la intervención terapéutica oportuna.

De esta manera se distinguen las diferentes fases ligadas a los acontecimientos biológicos o sociológicos previsibles. Las primeras de estas etapas corresponden a la constitución de la pareja (lo que se ha trabajado hasta este momento), y las primeras fases dela vida familiar: Nacimiento del primer hijo, llegada de la edad escolar, partida del último adolescente, el nido vacío, la jubilación, etvc. A estos acontecimientos se oponen los considerados "imprevisibles"; accidentes, enfermedades, crisis económicas, etc. y que desestabilizan el ciclo vital.

Para la Psicología, si bien no es decisivo en su análisis terapéutico el conocer la fase por la cual atraviesa la pareja dado que se avoca más al conocimiento de su estructura, también hay que señalar que vislumbran con mayor claridad algunas de las expectativas y las tareas a cumplir en cada fase. Lemaire señala que "la pareja debe considerarse, desde el punto de vista funcional, como un conjunto ritmado por alternancias de fases".

¿De dónde parte este enfoque? Incorpora de la Sociología rural el concepto de las etapas en el ciclo de vida familiar. De la Psicología infantil y el desarrollo humano, provienen los conceptos de las necesidades y tareas del desarrollo. De los sociólogos que se consagran al estudio de las profesiones ha sido tomado el concepto de carrera concebida como una serie de secuencias de rol y la concepción de la familia como una convergencia de las carreras del esposo, la esposa y más tarde de los hijos.

De las escuelas estructural-funcionalista e interaccional, toma el trio de conceptos de posición, rol y normas, especialmente con referencia a los roles de edad y sexuales y a las pautas de pluralidad. Los numerosos conceptos vinculados en la familia en cuanto sistema e personalidad en interacción hallan su lugar en las modificaciones del concepto de rol que vemos en: Desempeño de rol, asunción, reciprocidad y disfunción de los roles. Estos diversos conceptos son reunidos dentro de un marco de referencia que ofrece la oportunidad de agregar generalizaciones acerca del desarrollo interno de las familias

a partir de su formación en el compromiso y la unión hasta la disolución por la separación o la muerte. Cito a Reuben Hill: "El enfoque evolutivo de la familia considera a la misma como un sistema de pequeño grupo, organizado internamente con las posiciones apareadas de esposo-padre, esposa-madre, hijo-hermano, e hija-hermana. Este pequeño grupo íntimo tiene una historia natural previsible, dividida en etapas que comienzan con el simple par de esposo y esposa y se vuelven más complejas cuando los hijos adultos emprenden carreras y contraen matrimonio, contrayéndose el grupo nuevamente hasta reducirse a las interacciones entre la pareja de consortes. A medida que cambia la composición de la familia según las edades, cambian también las expectativas vinculadas con los roles de edad de quienes ocupan las distintas posiciones dentro de la familia y la calidad de la interacción entre los miembros.

Mediante el uso de estos conceptos, es posible identificar varias etapas dentro del ciclo de vida familiar, cada una con sus peculiares fuentes de conflicto y solidaridad. Cada una de estas etapas puede ser considerada en 3 dimensiones de creciente complejidad:

1. Las cambiantes tareas de desarrollo y expectativas de rol de los hijos a medida que crecen.
2. Las cambiantes tareas de desarrollo y expectativas de rol de los padres (en gran medida

complementarias) en su calidad de proveedores, de constructores del hogar, de esposos y padres.

3. Las tareas de desarrollo de la familia en cuanto familia, que surgen de los imperativos culturales referidos a cada etapa del crecimiento, y las implicaciones que tienen para la familia las necesidades del desarrollo personal de cada niño y adulto." 3

Es importante señalar, que cualquier investigación que busque estudiar a la familia, sin tomar en cuenta la variación debida a las etapas de su desarrollo, dejará de lado importantes consideraciones. Pensando en ello, han sido diversos los esquemas de ciclo vital que algunas investigaciones han bosquejado. Duvall, por ejemplo tomó en consideración 3 conjuntos de datos:

- a) Número de posiciones en la familia.
- b) Composición por edades de la familia.
- c) Cambios del contenido de rol de edad.

Dando como resultado el siguiente Ciclo Vital:

- I. Establecimiento (recién casados sin hijos)
- II. Nuevos padres (infante menor de tres años)
- III. Familia Preescolar (niño entre 3 y 6 años y tal vez hermanos menores).
- IV. Familia de edad escolar (hijo mayor de 6 años a 12, tal vez otros menores).

V. Familia con adolescentes (hijo mayor 13-19, tal vez otros menores).

VI. Familia con joven adulto (hijo mayor de 20, hasta abandono del hogar de éste).

VII. Familia como centro de lanzamiento (desde el abandono del hogar del primer hijo hasta el abandono del hogar del último)

VIII. Familia postparental. Los años intermedios (desde el abandono del hogar por el último hijo, hasta que se retira el padre)

IX. Familia que envejece (depués del retiro del padre).

Este esquema tiene las ventajas de ser fácilmente accesible a cualquier persona no relacionada con el tema, aunque también tiene desventajas, como el hecho de que hay muchas variaciones, sino de irregulares en su desarrollo, conformadas por otros miembros, y no diferenciando los casos en que hay hijos diversamente espaciados, y en diferentes etapas del desarrollo (sobre todo en familias latinoamericanas).

A su vez Rodgers (1962), buscando perfeccionar éste esquema, establece una nueva etapa, no sólo cuando el hijo mayor pasa de una categoría de edad a la próxima, sino también cuando el hijo menor lo hace con lo cual, el número de etapas posibles en todas las familias, aumenta hasta 24, cantidad bastante difícil de manejar.

Minuchin (1981) considera como un factor importante la presencia de los niños. Para él, el nacimiento de un niño señala un cambio radical en la organización de la familia, las

funciones de los cónyuges deben diferenciarse para enfrentar los requerimientos del niño. En la organización de la familia aparece un nuevo grupo de subsistemas, en el que los niños y los padres tienen diferentes funciones. En diferentes períodos del desarrollo, se le requiere a la familia que se adapte y reestructure. A medida que los hijos abandonan la familia, la unidad original de marido y mujer reaparece. Debe enfrentar el desafío de cambios tanto internos como externos y mantener al mismo tiempo su continuidad, así como apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición.

El tiempo de la relación, independientemente de la presencia de los niños, ha sido variable en los estudios de Pineo (1961) quien encontró que después de 3-5 años de casados se producía una disminución en la satisfacción marital.

Dentro del marco Psicoanalítico, el Ciclo Vital se ha visto como un proceso continuo que va desde el nacimiento hasta la muerte en un ciclo de vida. Kovacs (1983) en una conceptualización del desarrollo marital, señala que una premisa básica de la aproximación psicoanalítica es que los fundamentos de este proceso son puestos en la infancia, consolidados en la adolescencia y confirmados en la madurez.

Ackerman (1958), Bowen (1966) y Meissner (1978) ven el matrimonio como una fase de crecimiento y desarrollo del adulto y como una elaboración de los procesos de separación e individuación.

Haley (1963) consideró que los procesos de maduración son cruciales en el desarrollo de la sintomatología en familias, y que la maduración y el cambio son significativos en la pareja siendo ésta una de las áreas más importantes de estudio. Duvall (1967) consideró el desarrollo marital en términos de tareas de ser realizadas antes de pasar al próximo estado, de tal manera que cada uno de estos es considerado como una crisis. Esto es, la pareja debe haber alcanzado objetivos o tareas antes de pasar a la crisis de un cambio de estado a otro, de lo contrario, esta puede ser aún más conflictiva, impidiendo así el avance o bien, permitiendo el desarrollo de patología. Esta autora, realizó una de las clasificaciones del ciclo vital más utilizadas y la cual consta de 7 estados:

1. Matrimonio, pareja sin niños.
2. Presencia de niños teniendo el mayor dos años.
3. Familia de preescolares. Niño mayor de 2-6 años.
4. Familia con escolares de 7-13 años.
5. Familia con adolescentes.
6. Familia en los años medios, el mayor dejó la casa (Nido vacío).
7. Envejecimiento de la familia hasta su muerte.

A su vez Pollak (1965) describe las fases por las que atraviesa la pareja:

1. Antes de la llegada de los hijos.
2. La crianza de los hijos.
3. Cuando los hijos se van del hogar.
4. Después de que los hijos se van.

Por su parte el Dr. Estrada Inda señala: "He encontrado de gran utilidad apoyarme en este concepto y ampliarlo de tal manera que me permita como terapeuta, hacer diagnósticos más finos e intervenciones más cercanas a lo que está sucediendo en ese preciso momento en que la familia transita por su ciclo vital."

Basándose en el esquema anterior, propone el modelo de ciclo vital siguiente:

1. El desprendimiento.
2. El encuentro.
3. Los hijos.
4. La adolescencia.
5. El Reencuentro.
6. La vejez.

Señala que dentro de cada una de éstas fases deberán tomarse en consideración las siguientes interacciones:

1. Area de identidad: Se refiere a la constante reorientación interpersonal que ofrece el medio familiar, mediante el cual se fortalece el desarrollo de la personalidad, en especial de ciertos aspectos del super-yo.
2. Area de la Sexualidad; La interacción procede a una búsqueda de armonía que busque completar las áreas psíquica y biológica, además de promover la maduración del self a través de la reproducción y

brindar un apoyo cuando aparezcan los conflictos edípicos frente a los hijos adolescentes. Se espera que cambien, ayudará a soportar los efectos del declinar en las funciones sexuales al llegar al ocaso de la vida.

3. Area de la economía: Que exista la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida el hogar, y que la pareja sea capaz de adaptarse a cambios sociales e intrafamiliares.
4. Area de fortalecimiento del Yo: Se requiere de ayuda mutua para aprender el papel de esposo o esposa, además de la libertad para expresar la propia personalidad y mantener así el sentimiento de identidad.

Es evidente que estas áreas difieren en peso y contenido dependiendo de la fase del ciclo que estén viviendo. Se plantea que la relación saludable se basa en el suficiente intercambio de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo del ciclo vital. Pero también es cierto que no existe la persona ideal y sin falta para lanzar "la primera piedra", con lo cual, muchas veces éstas inconsistencias o crisis producirán síntomas. Estrada señala 3 tipos de fallas:

- a) El no darse mutuamente (no proveer): No proveer de acuerdo con la fase apropiada del ciclo vital.
- b) La desarmonía de la relación: Que generalmente se

produce entre los ideales de cada uno (fantasías) y las verdaderas demandas del rol social que se mueve de acuerdo a cambios sociales.

- c) Las llamadas "trampas" de la relación, algo como justificar o racionalizar la patología en nombre de la relación, por ej. evadir las relaciones sexuales para no procrear, cuando en realidad se teme el contacto con la pareja.

Los objetivos de trabajar con este esquema son dos:

1. Resolver las tareas o crisis que van confrontando a la familia en las subsecuentes etapas del desarrollo.
2. Aportar los complementos a las necesidades de sus miembros con objeto de que puedan lograr una satisfacción en el presente y una preparación segura y adecuada para el futuro.

El profesionalista inmerso en éste trabajo terapéutico, necesita llevar en mente los siguiente puntos:

- a) Identificar la dimensión del área afectada y la fase en que se presenta la problemática en la relación marital.
- b) Identificar el obstáculo que impide el proceso natural de crecimiento, por ej. los puntos de detención entre los viejos ideales y la realidad actual que demanda el papel social.

- c) Trabajar siempre en asociación con la edad y fase apropiadas por las que se atraviesa en el ciclo vital sin desconocer la problemática que presenta la fuerza de la ambivalencia, que invita constantemente a detenerse o regresar ofreciendo soluciones ilusorias.
- d) Llevar en mente la idea de que hasta donde sea posible será necesario para el profesionista idear nuevos diseños y modelos que permitan el manejo adecuado y la asimilación de nuevos ideales que van presntando los cambios incesantes de la cultura, a las diferentes generaciones.

Analizando el model propuesto por el Dr. Estrada, nos encontramos con que independientemente de la relación de pareja, el Ciclo vital incluye la transformación de ésta en núcleo familiar, esto es, la aparición de los hijos en la vida de la pareja, lo cual es fuente de cambios tanto en el principio como en el final, es decir, cuando los hijos nacen y cuando han tomado su propio destino y abandonan el hogar. Burr (1970) en sus estudios en Estados Unidos ubica el "síndrome del Nido vacío" como un período de soledad y depresión, especialmente para la madre, ya que en los roles parentales dejasn de ser centrales.

El objetivo de esta investigación, es precisamente analizar la influencia del Ciclo Vital en la Satisfacción de la pareja, y particularmente en la fase del Nido vacío, del

Reencuentro de la pareja, basándome principalmente en el enfoque sistemático y los conceptos del Ciclo vital propuesto por el Dr. Estrada. Pero antes de tocar éste punto, considero de importancia señalar a qué se refieren las etapas que le preceden. De alguna manera, y retomando el trabajo del Dr. Estrada, se han trabajado ya las primeras fases a los largo de este estudio, pero haré un breve resumen.

I. EL DESPRENDIMIENTO.

Se ubica en la adolescencia, cuando los jóvenes abandonan el hogar paterno y salen en busca de un compañero fuera de su familia. Esta relación cambia la dinámica que hasta entonces ha sido entre dos seres (novios) a una más panorámica y compleja al reunir a dos familias, situación que indudablemente agrega una dificultad (a las ya existentes) en la joven pareja. Y más aún, al llegar el momento de la separación de las familias de origen, pueden sobrevenir otro tipo de conflictos con cada familiar, sobre todo en familias como las latinas, donde el arraigo y la pertenencia de los miembros entre sí (llegando al amalgamiento) impide la apertura de cada una a otras, sobre toso si son para separarse.

Otro factor de conflicto es la idealización. Por una parte es importante, pues es una fuente de fuerza para separarse de los padres, pero ¿qué pasa cuando se rompe, ya sea por intesas

ligas emocionales a los padres, o bien, dudas y temores hacia el compañero(a)? Esta ruptura es la señal de alarma que invita a abandonar el proyecto de una nueva relación, da paso a la desilusión y al desengaño, produciendo muchas veces que se disuelva el joven intento de formar una familia, regresando entonces a la familia de origen sin avanzar a la separación.

II. EL ENCUENTRO.

Aprender el rol de cónyuge no es de ninguna manera tarea sencilla. En esta nueva etapa se trata principalmente de lograr dos puntos: Primero, cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces proveyeron seguridad emocional. Y segundo, integrar un sistema de seguridad emocional interno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero. Lo relativo a esta fase se ha trabajado en los capítulos anteriores. (Ver Caps. II y III).

III. LOS HIJOS.

La llegada de un niño a la vida de la pareja, requiere de espacio físico y emocional. Esto, plantea la necesidad de reestructurar el contrato de pareja y las reglas que hasta entonces se han venido llevando en la relación. Estrada señala en cuanto a las áreas de estudio lo siguientes:

- a) Area de Identidad: Es necesario que la pareja adquiere un nuevo anclaje de la relación emocional

con el niño, y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero para que lo haga.

- b) Area del sexo: Es necesario afirmar la importante experiencia de la reproducción. La educación sexual, la planificación familiar, etc. juegan aquí un papel primordial, así como el planteamiento claro sobre los cambios que en un principio modificarán sus relaciones.

En ocasiones, el tener un niño favorece la intimidad de la pareja, estimulando las diferencias y elaboración de diferentes facetas de la personalidad de cada uno. Puede producir y realizar además un sentimiento de continuidad, pero también genera la entrada de otros grupos familiares y sociales a esta nueva familia. Estrada señala que este es uno de los momentos del C.V. que da pie para que se presente la primer aventura extramarital puesto que ahora cualquier evento externo puede cobrar mayor interés.

- c) Area económica: Las estadísticas muestran que la presión económica produce trastornos tan serios que las fricciones, peleas y agresiones destructivas no se hacen esperar, se rompe la relación y muchas veces acaba la esperanza de formar una nueva familia.
- d) Area de fortalecimiento del Yo: Es necesario la mayor parte de las veces, aprender el rol de la madre, al igual que el del padre, y para esto es

indispensable la ayuda y el apoyo del compañero, al grado que inclusive sea posible intercambiar roles cuando esto sea preciso.

IV. LA ADOLESCENCIA.

En esta etapa se combinan varios factores:

- a) En esta edad, se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales más críticos.
- b) Los padres, aún cuando muchas veces se encuentran en la madurez, se ven obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia.
- c) La edad de los abuelos por lo general es considerable, se acercan al núcleo familiar o bien viven con él, y los sentimientos de soledad y muerte se avecinan.

En el estudio de las áreas veremos:

- a) **Area de la Identidad:** Pueden aparecer dificultades, ya que la mayor parte de las veces, el padre se ve confrontado en sus propias áreas de identidad, por ejemplo, en su capacidad de trabajo, su inteligencia, etc. y que a veces no es mejor que el de los padres de algunos amigos de los hijos.

Por su parte, las madres encuentran que existen otras mujeres que tal vez ofrecen mayor atractivo y estímulo para sus hijos que ellas mismas. Los hijos se van, y con ello, la propia juventud. Primero, se van desde el punto de vista emocional,

van desde el punto de vista emocional, se separan y cambian de carácter, y esto requiere que todo el sistema familiar, inicie un drástico movimiento. Se vuelve necesario renovar y revisar el contrato matrimonial y se requiere de un fuerte apoyo mutuo en este momento, en que se inicia el climaterio de los padres. Es necesaria una gran capacidad para expresar los sentimientos de pérdida y de tristeza, además de la seguridad de poder seguir compartiendo un campo amplio de interés en la pareja.

- b) **Area Sexual:** El organismo de la pareja, sufre cambios, entre los cuales está el cambio de las funciones sexuales. Muchas veces a éstas alturas se han olvidado ya los roles de esposo (a), puesto que se han transferido exclusivamente al de ser padres. En muchas ocasiones los hijos no han permitido a los padres tomar el papel de pareja.
- c) **Area de la economía:** Esta puede ser una de las grandes ventajas de esta etapa, y sin embargo, muchas veces puede convertirse en todo lo contrario. Puesto que a estas alturas, es factible hablar de una seguridad económica que antes no existía, y dado que ahora se cuenta con más tiempo, es posible entonces lograr metas olvidadas: Continuar viejops pasatiempos, viajes, aficiones, amistades, estudios, etc. Es tiempo de recoger la cosecha. Pero muchas

veces la tendencia a repetir lo pasado y añorar lo perdido, idealizarlo y recordarlo como la única forma de encontrar seguridad y felicidad está siempre presente, y además con cargas negativas.

- d) Area del fortalecimiento del Yo: Por lo anteriormente expuesto, vemos que resulta necesario obtener ayuda y apoyo en el compañero si es que se quiere lograr el cambio de roles: De reyes del hogar, a una pareja. Cuando los hijos comienzan el abandono, la pareja adquiere otra dimensión en el área social, y es necesario, por lo tanto, continuar apoyando las defensas sociales adaptativas, con el objeto de seguir funcionando como sistema.

V EL REENCUENTRO.

Vamos ahora a detenernos para revisar con mayor profundidad esta fase que es fundamental para la presente investigación. Para algunas familias, el llegar a este período es algo como fructificar completamente, y como una segunda oportunidad de consolidarse o expandirse mediante la exploración de nuevas situaciones, caminos y papeles a desarrollar. Para otra, al echar un segundo vistazo, los llevará a romper la relación, y les inhumará un sentimiento de pérdida abrumadora por los cambios que se estarán dando. En 1937, McIver se refirió a este período como el "Nido Vacío". Duvall (1971) dividió el período en dos fases: 1. Las familias como centro de lanzamiento (desde la salida del primer hijo hasta que el último deja la casa); 2. Padres de edad mediana (del nido vacío, al retiro).

Por su parte, Solomon (1973) le define como "despedida actual de los niños, que se extiende hasta la muerte de uno de los padres, iniciándose el estadio final: Integración de la pérdida. La tarea de la familia se avoca a la renuncia de la gratificación que envuelve el rol de ser padres. Esto necesita de la existencia de una relación de pareja establecida." 5 Mas ahora, después de esta revisión, podemos observar que hablar de una relación de pareja establecida y saludable no es tan común ni tan fácil como se desearía. Lo cual incrementa los problemas en este período. La fase que se está trabajando, fue

llamada así, refiriéndose en especial al aislamiento y la depresión de la pareja, puesto que a estas alturas, sus actividades de crianza han terminado. Sin embargo, hay algo más que se une a este período: Esta fase coincide casi siempre con una etapa individual de suma importancia: La crisis biológica. Esta crisis se presenta más frecuentemente entre los 42-48 años de la mujer y los 48-58 del hombre, aunque puede haber excepciones. En estos momentos de cambio, la mujer percibe conscientemente la declinación de su femeneidad. Generalmente llega el momento de la menopausia, y muchas veces acompañada de períodos de depresión. Este es uno de los momentos en que suele sentirse rechazada. Ha dejado de ser el centro de las vidas de sus hijos, pues ellos son ahora independientes y desean pensar y querer por sí mismos. Tal vez siente que ha perdido la atracción física tan importante para una mujer, junto con su capacidad de tener hijos. Los mitos al respecto, cobran mayor importancia que antes. En esta época necesita ser confortada por su pareja y recibir el cariño de éste. Muchas veces, son propensas a tratar de revivir su propia juventud en sus hijos. Cuando se esfuerzan por olvidarse de si mismas suelen consagrarse a dar consejos, o inmiscuirse sin límites en sus vidas, o bien, suelen consagrarse a nuevas opciones con un interés exagerado que a la familia le resulta difícil entender.

Ahora bien, cuando el hombre entra en este período de cambio, empieza a sentir la mengua de su virilidad. Se siente amenazado desde su interior pero no puede aceptar

pasivamente esta disminución de su potencia. Desea poner a prueba su organismo, responde movilizando sus energías sexuales para oponer una última resistencia a la declinación.

La edad mediana puede volver propiensa a disputas a una pareja que hasta entonces ha vivido pacíficamente. Las peleas se deben en mucho a la desaparición de las inhibiciones impuestas por la presencia de la pareja, que ya no están totalmente vinculadas con la unidad familiar, sino que se dirigen hacia afuera. Cuando influencias perturbadoras trastornan este equilibrio y peligra la economía emotiva establecida, la pareja tiene que ser capaz de poner en acción sus recursos para establecer la armonía y el equilibrio anteriores.

La pareja siente por primera vez, que envejece. Puede producirse entonces, una lucha contra lo inevitable, o una aceptación de las limitaciones físicas y mentales, compartida con alguien que a lo largo de los años se ha vuelto cada vez más parte de la propia persona. Tal vez entonces, podríamos llamar a esta fase de "nido lleno" y no lo contrario.

Por otra parte, se dan cambios sociales y familiares de gran importancia:

- a) La necesidad de admitir y hacer lugar a nuevos miembros en la familia (nueras o yernos).
- b) El nacimiento de los nietos.
- c) La muerte de la generación anterior.
- d) La jubilación.
- e) La declinación en la capacidad física.
- f) El conflicto con las nuevas generaciones.

- g) El problema económico de los hijos que inician una nueva familia.
- h) La necesidad de explorar nuevos caminos y horizontes.
- i) La necesidad de independizarse de hijos y nietos para formar nuevamente una pareja.

Y podría continuarse una larga lista de situaciones importantes que aparecen en esta fase, Por lo general, aquí aparece clara la percepción del lugar que se ha ocupado en la vida y las limitaciones inherentes a uno mismo que anteriormente se habían negado o evadido.

En esta fase del Reencuentro, cuando los hijos se han ido sea por matrimonio o porque se da el cambio emocional que produce la independencia, no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con el compañero. Se reeditan también , los viejos problemas y aparecen las viejas artimañas para controlarlos. En este momento, el rol de pareja ha desaparecido, o bien, ha pasado a un segundo término dadas las demandas que exige el rol de padre.

Nuevamente siguiendo el model del Dr. Estrada, vemos que:

- a) En el área de la identidad, es más necesario el apoyo de la pareja en la búsqueda de nuevas metas para la relación. Deberá existir más que antes, la capacidad de permitirle al compañero que exprese su ser tal como es, sin la exigencia limitante que tal

vez en un principio se estableció en los primeros contratos, manteniendo el afecto, la comunicación y la libertad de SER como cada uno desee, sin que ello sea vivido por el otro, como rechazo.

b) En el área de la sexualidad, se requerirá el apoyo y comprensión en los arduos cambios de la jubilación, con la capacidad de aceptar un manejo de menores responsabilidades, tanto en el trabajo como en el hogar, así como las ventajas que (en algunos casos) dejó el trabajo de años atrás. Para un padre que ha basado su propio sentido del valor y bienestar a lo largo de los años en el logro y el status laboral, el fin de el mismo, puede ser amenazante. Además se presenta justo en el momento en que el joven intenta establecerse y desarrollar su carrera, lo cual puede generar mayor depresión y ansiedad.

d) En el área del fortalecimiento del yo, es de vital importancia la ayuda mutua para prepararse a la soledad y duelos que ello conlleva. Se requiere un gran apoyo para aceptar el enigma de la vejez, para manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen con frecuencia como fantasmas del pasado, por los errores cometidos con los demás, especialmente con los hijos, y por los deseos de muerte, que ahora son más conscientes.

En muchas ocasiones, los traumas de los padres en su propia infancia tales como muerte de los progenitores, o pérdidas significativas tempranas, alcoholismo parental, abuso del niño, o experiencias negativas intensas con unos o ambos padres, se reviven de manera tan intensa, que buscando que sus hijos no vivan tales experiencias, llegan a exagerar sus cuidados y sobreprotección, siendo rotundamente rechazados.

Cada uno de estos factores, puede generar que:

- El impacto de esta ansiedad genere sentimientos de culpa en el hijo, por sus esfuerzos de independizarse de esta unidad que se "desmorona".
- Cuando el intento de desarrollar una sólida independencia ocurre simultáneamente con la ansiedad parental, los esfuerzos para llegar a la adultez pueden ser estorbados o limitados totalmente.

A manera de resumen, podría puntualizar lo siguiente:

1. En ésta fase tan crítica, hay un decremento en las necesidades de cuidado paternal. Las peticiones de aceptación de independencia que buscan los hijos son crecientes y culminan en una separación física.
2. Esta separación, tal vez no sea definitiva, es muy probable que los hijos regresen en busca de apoyo económico, de un lugar para vivir, etc.

3. La nueva relación de los hijos creará un nuevo estado de tensión. Muchas veces la necesidad de mantenerse unidos se manifiesta mediante el rechazo de la pareja de los "niños" como ellos le llamarían.
4. Simultáneamente con el "dejarlos ir" está la necesidad de buscar nuevas aspiraciones en ambas partes.
5. Hay generalmente un intento por revisar el contrato establecido, o por cambiar algunos de sus principios. Si ésta fase coincide con el incremento de la autonomía a través del trabajo o carrera, quizás haya también un incremento en los desacuerdos y conflictos entre ambos.
6. En ocasiones, este desbalance, puede llevarles a llenar el vacío dejado en la familia, persiguiendo una relación extramarital (crisis de la edad mediana, o el "último vuelo")
7. La mayor parte de esta fase, necesitará de explorar nuevos caminos y nuevas opciones.
8. Un cambio muy importante será el paso de padres en abuelos.
9. Generalmente hacia la última parte de ésta etapa, la generación de sus propios padres teniendo a la vez que encarar su jubilación, habilidad física disminuida, dependencia incremental y muerte.

Podemos darnos cuenta con esta revisión, que esta fase del ciclo, es una de las más importantes, complejas y críticas del

mismo, pero hay algo más aún, y que para efectos de la presente investigación es el más importante: El fracaso que las parejas sufren precisamente en esta fase, es mucho más común de lo que pueda suponerse. Existen numerosos casos en los que el divorcio se ha dado precisamente en ésta etapa. Una de las causas más importantes y conocida, es precisamente, el número de años de la relación en estrecho vínculo con la satisfacción. Schram (1979) sugiere que uno de los factores de este rompimiento, es lo que ha denominado "roles contraídos vs. expandidos". Ya que la pareja se reestructura en esta etapa, una grandiosa libertad de las responsabilidades parentales pueden incitar al hombre hacia la expansión y a la mujer hacia el "mantenimiento de la relación". Por otro lado, la esposa tal vez comience a dirigirse hacia una dirección de expansión persiguiendo una hazaña separada o una carrera. Si su relación se basó en su capacidad de ser adaptable, protectora, el cambio creará un desbalance que será agudamente resentido por la pareja, lo cual muchas veces termina en aventuras extramaritales, el inicio de otras relaciones amorosas que en ese momento pueden vivirse como el bote de salvavidas en medio de una tormenta.

Son diversas las investigaciones que apoyan esta hipótesis, pero antes de mencionarlas, quiero comentar que cuando esta tesis se trabajó con un enfoque experimental, se optó por aplicar un cuestionario elaborado por la Dra. Susan Pick y la Mtra. Patric Andrac, a padres de estudiantes de 4o. semestre de esta Facultad (es decir, con más de 18 años como pareja), con el objetivo de evaluar la Satisfacción de la

pareja en la fase del Reencuentro. Aunque esta investigación no fue concluida en una primera evaluación de las pruebas los resultados apoyaban el decremento de satisfacción y la cordialidad en la relación.

La satisfacción marital ha sido definida de distintas formas y por diferentes autores. Así pues, Spainer y Lewis (1980) mencionan que es la evaluación subjetiva experimentada al matrimonio de uno. Pick de Weiss y Andrade Palas, la definen como la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge. Un continuo de satisfacción-insatisfacción es la forma en que la manejan. Mc Namara y Babe (1980) y una realidad construida por los miembros de la pareja es el enfoque que le dan Berger y Kellner (1970).

Para Burges y Locke (1945), la satisfacción se presenta como una correspondencia, entre la relación actual y la esperada; de acuerdo con Campbell⁶ (1976), la satisfacción se produce por las diferencias entre las percepciones individuales de cada situación y lo que él o ella aspiran en ese aspecto de la vida. En términos generales, las multideterminantes en la elección conyugal, son en parte el resultado de la imagen introyectada desde la más temprana infancia (López, 1968; González, 1979; Sluski, 1979; Estrada, 1982; Sandoval, 1984; Jackson, 1982).

Berger y Kellner (1970) definen el proceso del matrimonio como aquel en el cual se constituyen las aspiraciones y percepciones individuales de la realidad.

T. de Miller (1976) establece 6 antecedentes para la satisfacción marital:

- Antecedentes de socialización.
- Roles de transición en la familia.
- Número de hijos.
- Frecuencia y duración de la convivencia.
- Nivel socioeconómico.
- Espacio para los hijos.

Rollins y Galligan (1978) concluyen que la satisfacción marital depende de la presencia, número y edad de los hijos. Abelson y Col. (1968) consideran que las parejas que tienen más tiempo de estar casados tienen una gran tendencia a señalar su matrimonio como feliz; Bahr, Campbell y Leigh (1983) no encontraron relación entre la edad del matrimonio y la satisfacción marital.

Otros estudios concuerdan en que la satisfacción de la pareja es mayor en los períodos inicial y final (Burr, 1970; Rollins y Feldman, 1970; Rollins y Canon, 1974). Murawski (1985) menciona que los años de matrimonio son un factor determinante que influye en la satisfacción marital. Levinston (1974) (cit. en Aguilar, 1990), menciona que durante la primera etapa (de transición de 0 a 3 años), los problemas se presentan en torno a la adaptación de la pareja al nuevo sistema de vida.

Durante la 2a. etapa (de 3 a 8 años de casados), las parejas presentaron un incremento en la satisfacción marital, dado que la pareja pasa por un proceso de reafirmación.

Kovekks (1982), menciona entre los objetivos de la 3a. etapa "Divergencias en el crecimiento" (reconciliar aspectos positivos y negativos). El mismo autor menciona que en la etapa de "interdependencia" aumentan las discusiones sobre separación y divorcio.

Finalmente reaparece un incremento en la 4a. etapa (de estabilización) como resultado de un reajuste de la pareja. A través del proceso de reducción de disonancia, las parejas con más años de casados tienden a señalar su matrimonio como feliz. (Abelson y Col., 1968).

Por su parte Aguilar (1966) no encontró diferencias en la satisfacción marital entre hombres y mujeres.

Marawski (1985) encontró que las diferencias entre hombres y mujeres sólo son significativas en las etapas en las cuales los hijos entran en la adolescencia y posteriormente abandonan el hogar. Baltes (1968) sugiere que los cambios en el ajuste marital, en diferentes etapas, son simplemente función de la edad de los cónyuges.

Por último, Aguilar (1990) no encontró que la escolaridad sea un factor que influye en la satisfacción con la relación marital.

Ahora bien, se ha encontrado que la satisfacción es mayor en el período inicial y final de la relación y menor en el período intermedio (Burr 1970, Rollins y Feldman 1970, Rollins y Cannan 1974), y algunas de las explicaciones que se han postulado respecto a esta relación son la presencia de hijos y el cambio de roles familiares que se tienen en las fases del C.V. Otros autores han encontrado un decremento lineal en la satisfacción desde el inicio de la relación hasta los años que se acercan al final de ésta (Pineo, 1961; Swenson, Eskew y Kohlepp, 1981).

Es cierto que las etapas que le preceden llevan consigo crisis que pueden originar un rompimiento. El reencuentro no es la única fase en las que hallamos rupturas ya que hay muchos casos en las que éstas se originan al año de relación, o bien cuando los hijos son aún pequeños. Pero apoyándome en las investigaciones realizadas y la revisión que he realizado puedo concluir que muchas de esas rupturas en la etapa del reencuentro, se deben a fallas, desacuerdo en los contratos, expectativas irreales de parte de la pareja y la intervención de los mitos, desde el comienzo de la relación.

De acuerdo con McGoldrick (1980), las estadísticas muestran que parejas que se casan antes e los 20 y después de los 30 años, tienen mayor tendencia a divorciarse que aquellos que contraen matrimonio entre los 20 y los 30 años, ya que las parejas que se unen tempranamente, con mucha probabilidad están huyendo de sus familias de origen, mientras aquellos que lo

hacen tardíamente se debe a que tienen una mala imagen de la pareja (en función a lo que obsevaron en sus familias de origen), a problemas para relacionarse o bien no pueden desprenderse del hogar. Inclusive, ella considera que es más probable la ruptura e la relación si se cumple uno de los siguientes puntos:

1. La pareja se encuentra después de una pérdida significativa.
2. El deseo de alejarse de la familia de origen es uno de los factores que inducen al matrimonio.
3. Los antecedentes de los cónyuges son significativamente diferentes (religión, nivel educativo, NSE, etc.)
4. La pareja convive muy de cerca o a gran distancia de sus familias de origen.
5. La pareja tiene expectativas incompatibles.
6. La pareja depende de la familia extendida ya sea económica, física o emocionalmente.
7. Viven juntos antes de los 20 o después de los 30.
8. La boda ocurrió sin que estuvieran presentes amigos o familiares.
9. La esposa embarazó antes o durante el primer año de matrimonio.
10. Cualquiera de los dos esposos mantenían una pobre relación con sus familiares.
11. La relación de los padres de cualquiera de los dos era inestable.

Considero que muchas de estas parejas prolongan una relación por temor, presión social, "los hijos", enganche de patologías, etc., aún a sabiendas de su disfuncionalidad, y peor aún cuando ésta relación se prolonga por excusas como las anteriores, es muy probable que en la fase del reencuentro se den cuenta de que no hay ya un vínculo que les una. Se confrontarán inevitablemente con la reestructuración de un contrato de pareja que tal vez nunca existió o se ha perdido, a la búsqueda de amor, calidez y compañía que es muy probable que esté dispersa en una espesa neblina que cubre años de enojos, reproches, infelicidad, maltratos, insatisfacciones, y muchas cosas más.

Pero, ¿qué puede reestructurarse cuando no hay nada? ¿De qué relación se habla, cuando ambas partes olvidaron lo que era una pareja para convertirse en padres de tiempo completo?, y aún más: este tiempo ahora es evidente. Con muestras reales, ahora los hijos les llaman "viejos". Los años dejaron huella a su paso, pisadas que ahora son imposibles de borrar. Hay muchos cambios orgánicos, psíquicos y sociales que son muy difíciles de afrontar inclusive a nivel individual. ¿Qué puede esperarse entonces al habla de dos?, si no hay estructura, un contrato realista, objetivo, verbalizado y basado en la honestidad, el amor y el respeto mutuo, por citar algunos puntos importantes, éste es el momento en el que muchas parejas verán la oportunidad de escapar por la ventana abierta que desde años atrás habían estado esperando.

Las investigaciones apoyan esta hipótesis. La lógica matemática del "si...entonces", también. Los casos clínicos, muestran amistades, las familias cercanas, y porqué no, talvez nuestra vida personal como hijos o como pareja, la apoyan también. No es causa del azar, ni del infortunio. Tiene toda una estructura teórica, real, una triste realidad, y no es tan equivoco aplicar en éste momento aquello de "lo que mal empieza, mal acaba".

Burgerss y Wallin han utilizado puntajes de adaptación conyugal fundados en muestras transversales para proponer la generalización de que la felicidad conyugal declina en el curso del C.V., desde la Luna de Miel, pasando por los periodos de procreación y crianza de los hijos, hasta llegar a su punto más bajo cuando los hijos son adolescentes y abandonan su hogar. A su vez, Deutscher (1950) seleccionó parejas cuyo último hijo se había casado poco antes, para descubrir retrospectivamente que éste era un periodo crítico en su desarrollo familiar.

También en la literatura, éste ha sido un tema trabajado con interés de tal manera que reflejan esta fase de manera clara y profunda. Uno de estos trabajos, ha sido "La mujer Rota" de Simone de Beauvoir, que describe la historia de una pareja Monique y Maurice, que se desintegra tras 22 años de matrimonio, en el momento en el que él inicia abiertamente una relación extramarital, tras la salida de sus hijas del hogar. Monique, se cuestiona dolorosamente su culpa en esta ruptura:

La relación se inició con reproches y quejas de su parte e impidiendo que su pareja continuara en es momento el Internado de Medicina, además de un embarazo temprano entre otras cosas. Por otra parte se culpa de haberse dedicado absoluta y completamente a la crianza de sus hijas, olvidando el papel de pareja, el interés por las actividades médicas de Maurice y de su propio crecimiento como mujer. En alguna de sus líneas comenta:

"Mi error más grave ha sido no comprender que el tiempo pasa. Pasaba y yo estaba pasmada en la actitud de la esposa de un marido ideal. En lugar de reanimar nuestra vida sexual, yo me fascinaba con el recuerdo de nuestras noches pasadas. Me imaginaba haber conservado mi rostro y mi cuerpo de 30 años, en lugar de cuidarme, de hacer gimnasia, de concurrir a un Instituto de belleza. Dejé que mi inteligencia se atrofiara; ya no me cultivaba, me decía: Más tarde, cuando las chicas se hayan ido."

"Aquí estoy, a los 44 años y las manos vacías, sin profesión, sin otro interés que tu (MAURICE) en la vida".

"No tenía otra cosa sino crear felicidad alrededor de mí. No hice feliz a Maurice, y mis hijas tampoco lo son. ¿Entonces?. No sé nada. No solamente quién soy, sino qué habría que ser."

"Pero sé que me moveré. La puerta se abrirá lentamente y veré lo que hay detrás de la puerta. Es el porvenir. No hay más que esta puerta y lo que acecha detrás. Tengo miedo."

VI LA VEJEZ

Muchas son las teorías, las preguntas, pocas las respuestas, y pocos aún quienes aprecian las arduas batallas de la senectur para adaptarse a la pérdida y retos que ésta etapa representa, a nivel individual, conyugal, familiar y social. Estrada señala que esta fase ofrece un nuevo horizonte en la vida:

- a) Enciende el deseo de sobrevivir, al aceptarse la propia mortalidad.
- b) En presencia del nieto y el abuelo, el pasado y el futuro se funden con el presente.
- c) Se da la oportunidad de experimentar una nueva relación diferente a la del padre, con los nietos. Especialmente en esta etapa, se necesita la habilidad y madurez suficiente para aceptar realístamente las propias capacidades, así como las limitaciones, cambiando de roles cuando sea necesario (el rol del hijo nuevamente). Señala también que por lo general los problemas funcionales de una familia que están relacionados con la vejez, permanecen ocultos o negados.

En la pareja, frecuentemente aparecen crisis cuando el cónyuge es jubilado y regresa a casa, ésta vez para siempre, e invade los terrenos que anteriormente sólo fueron el dominio

de la otra parte, siendo necesario señalar el límite claro de los espacios en donde cada quien pueda funcionar independientemente. De lo contrario existe el peligro de que se lleguen a perder la estima y el respeto, apareciendo la ansiedad, la tensión y los estados depresivos. Otro problema en la pareja, es cuando los hijos no les permiten tener una intimidad adecuada, sobreprotegiéndolos bajo el pretexto de cuidarlos, limitando su libertad y dando origen a frecuentes desacuerdos familiares.

VIÑETA CLINICA: ANALISIS DE UN FILM

Ahora que se ha hecho la revisión teórica que se pretendió al inciar esta investigación. y antes de dar fin a la misma para dar paso a las conclusiones a las que se ha podido llegar, quisiera mostrar a mnera de viñeta clinica un caso que ejemplifica claramente el contenido de esta tesis, basándome en un film cinematográfico exhibido hace algún tiempo en nuestra ciudad.

"LA GUERRA DE LOS ROSES"

20th Century Foz (1989)

Michael Douglas (Oliver Roses)

Kathleen Turner (Bárbara Roses)

Dirección: Dany DeVito (Gavin Damatto)

Basdada en la novela de Warren Adler.

En esta cinta, Bárbara, una jóven becada para estudiar Gimansia en Madison, y Oliver, becado para estudiar en Harvard, se conocen en una subasta de antigüedades. Su trato da inicio en el momento en que amos se disputan una figura de marfil japonés tallado en el siglo XVIII de la Diosa Shintu. Ella gana la subasta. Su relación desde ese momento queda enmarcada en la lucha por el poder, la competencia.

Se casan en el momento en que ambos consideran que el uno y el otro son el complemento, idealizándose el uno al otro, y de ésta relación nacen 2 hijos, un hombre y una mujer. Desde el momento en que los niños aparecen en escena, es claro observar los desacuerdos que existen en cuanto a la alimentación de los niños, el decorado de la casa, etc. Ella es mesera y sostén del hogar, mientras él continúa sus estudios. Dada la marcada diferencia cultural y económica de la que provienen ambos, situación que se hace evidente desde la subasta, Oliver continuamente devalúa los detalles y cultura de su pareja, aunque en éste momento, ella no parece notarlo ni muestra enojo.

6 Meses después, Oliver entra como socio en un despacho, y el nivel que ahora frecuenta justifica (a su parecer) las devaluaciones, críticas, agresiones, y pretensiones de "educar" a su pareja frente a sus jefes, lo cual muestra el papel de padre que él asumía en la relación. Los hijos son (curiosamente) opesos, y es evidente como Bárbara tiene que recordarles y pedirles que tengan muestras afectuosas para el padre. Se observa en este momento el rol de maestro-educando, de padre-hija que se juega en la relación.

El crecimiento profesional de Oliver, lo lleva a refugiarse en su trabajo, en el despacho, en la estabilidad económica, en el papel de proveedor, de éxito y no de pareja. Bárbara se dedica a cuidar obsesivamente de su hogar, a cubrir todas las necesidades de sus hijos, trabaja para crear el hogar

perfecto que su pareja deseaba tener. En estos momentos, Bárbara le habla de su deseo de trabajar de ganar dinero por ella misma con sus platillos, mensajes que son devaluados, ignorados y boicoteados por Oliver, a cambio de mayores lujos. De la cinta, considero que hay un diálogo esencial por su contenido, en el momento en el que Bárbara se niega a contratar una sirvienta: "No necesita ayuda. He educado sola a dos hijos en Harvard. Ahora sólo estaremos Oliver y yo aquí. No necesito trabajar, pero esto no me hace una de esas mujeres que están casadas con un hombre exitoso y que han dedicado su vida a él y a sus hijos, y que tratan de justificarse como seres humanos porque sus hijos están a punto de irse, y estudian arte o fotografía. Tengo una casa hermosa. Adornada con cosas bellas aunque muchos creerán lo contrario. Estoy segura de que si la contrato mi vida podría cambiar."

Y así es. Pues en este momento, ella ha iniciado un negocio propio al que le dedica el mayor tiempo posible. Es mucho más manifiesto su desacuerdo, su rechazo hacia Oliver, sus rencores son evidentes, los contratos no son los mismos que en un principio. Al paso del tiempo, la soledad, el vacío son claros. Las devaluaciones de Oliver son más hirientes, llegando al extremo. En un momento de la cinta, Oliver tiene un problema orgánico, una hernia, que en un principio se confundió con ataque cardíaco. Bárbara no aparece en el hospital. Tras escuchar la cinta "ONLY YOU", ella tapa la nariz de su pareja para despertarlo y le dice: "No fui al hospital pues en un momento tuve la certeza de que estabas muerto. Y supe lo que

se sentiría estar sola en esta casa y no tenerte en mi vida, y me asusté. Me asusté porque me sentí feliz, feliz de ser libre, de quitarme un peso de encima. Quiero el divorcio." Los hijos no pertenecen ya al núcleo familiar, la pareja que existía años atrás no existe. No hay motivos ahora para Bárbara que justifiquen su estancia al lado de un hombre al que odia, no hay casa que limpiar, ni hijos que educar. Se inician las justificaciones, las culpabilizaciones de Oliver, el reproche de "tantos años" que las parejas utilizan como excusa. En este momento, tienen 18 años de matrimonio. Los hijos viven el conflicto, escuchan las discusiones, y el lazo que les unió y representó como pareja, la lucha por el poder, se manifiesta nuevamente en el deseo de quedarse con la casa tras la separación. La agresión a la que puede llegar una pareja en esos momentos, deja de ser fantaseada, como es en muchos casos, para entrar a lo real, con agresiones físicas, verbales y legales. Los hijos dejan el hogar.

Y precisamente en el momento en el que quedan solos en casa, se inicia una guerra cargada de reproches de odios, paradójicamente citando fragmentos de la canción señalada, jugando con las imágenes de la eterna lucha entre los perros y gatos, y donde finalmente tras romper la estatuilla que dió inició a su relación, mueren víctimas de las trampas que ambos utilizaron para matarse. La narración, hecha por el abogado de Oliver, Galvin, termina con la frase: "Trate de hallar una pizca de lo que ud. amó en ella en su juventud".

Es claro que por el hecho de formar parte de un drama, muchas de las situaciones fueron exageradas, no así el conflicto, la crisis de la pareja. Muchas veces esto se vive fantaseadamente, aunque los gestos, las palabras, las acusaciones, las triangulaciones con los hijos, etc. muestran la realidad.

En este caso, que no es del todo ficticio, una pareja que basó sus contratos en el marco del poder y que a lo largo de 18 años ha acumulado resentimiento y culpas, se desintegra al cuestionarse el ¿Y ahora qué?, tan doloroso, que los hijos dejan al cerrar la puerta tras de sí.

CAPITULO VII DISCUSION.

El matrimonio es siempre una cosa por hacer; jamás una cosa hecha, y no sólo esto: Es una cosa que hay que hacer cada 24 hrs.

Maurois.

Cuando en un principio se mostró la dificultad existente para filósofos, poetas, hombres de ciencia en relación a definir el amor, pudo pensarse que no lo sería tanto el hablar de la pareja, dado que es algo más tangible y real, algo de lo cual se habla con frecuencia y además, de la cual provenimos. Sin embargo, tras esta revisión bibliográfica, considero pertinente el detenernos a dar una última visión a éste panorama y centrarse en lo que podría ser una aproximación final para dar paso a las conclusiones.

Hablar de la pareja y la insatisfacción ó satisfacción que ésta relación produce, ha sido un tema abordado desde diversas perspectivas, con algunas variantes, pero siempre con el mismo objetivo: definirla; y finalmente, creo que el resultado ha sido siempre contundente: la imposibilidad. Abordando el campo psicológico, son diversas las teorías y con diferentes enfoques los que han tratado de formalizar su estructura, las que han querido explicar su desarrollo y su desaparición.

Dado el objetivo de esta investigación bibliográfica, se abordó con profundidad la perspectiva sistemática, así como el enfoque psicoanalítico como un complemento a la comprensión de este problema, enfoque, sobre los cuales es importante retomar algunos puntos.

Citando a Lemaire (pág. 18): "la falla de la pareja tiene su origen ya en esa primera elección". Este concepto es de suma importancia, y fundamento de ésta tesis: la falla de la pareja radica desde el momento mismo de la elección. Y ésta elección se ve inundada de factores inconscientes (Lemaire (1966) Freud (1915) Lederer (1968)), de estructuras de cada miembro, y que les hacen en ese momento considerar una elección como algo posible (O'Neill (74) Sager (1960)).

¿Qué es lo que hace que sea considerada como algo posible? ¿qué se busca en ella?

Platón Señala:

- 1o. El amor es amar a algo.
- 2o. Que desea y ama en tanto que no lo posee.

Puede entonces decirse que se ama aquello que no tiene, pero lo importante es que el amante considera que el amado tiene lo que a él mismo le falta, confiriéndole entonces, aptitudes y cualidades inimaginables. Se parte entonces de ésta premisa: El amor es la búsqueda de la completud, de aquél que cubra la falta ya existente en todos los seres humanos, y que

en el momento de la idealización, parece que ¡al fin! será cubierta, y además, el amante en sí, busca también cubrir la falta de su amado, busca dar lo que no tiene, a quien no es lo imaginado.

Pero el problema no es éste, únicamente si bien, muchas personas podrán buscar una pareja con metas realistas, también es cierto que hay muchas más que lo hacen con ésta visión tan limitada y tan irrea; y cuando el tiempo hace vigente su paso, aquellas aptitudes y dotes de las que fué cubierta la pareja, se convierten en crueles realidades, y una vez más aparece el fantasma de la ruptura, de la frustración o del engaño. Muchas veces no es cuestión de fortaleza el continuar con una relación disfuncional y "tolerar" las diferencias con el cónyuge, sino el terminar con ella y enfrentarse a la responsabilidad que le corresponde a cada parte, al cuestionar sus fantasías y expectativas irrealizables, así como las múltiples demandas con las que se exigió al amado, cubriera la necesidad de completud y pertenencia.

Ahora bien, analizando objetivamente el problema, el matrimonio, o mejor dicho, la idea de unión de las parejas, continuará por siempre, dada la innata necesidad de estructura y trascendencia del hombre. ¿Qué puede entonces aportar éste análisis?.

Un punto muy importante para trabajar realístaente éste tipo de relación, es el análisis de los mitos. Cuando se trabajaron en el Cap. III, se señaló con bastante frecuencia que hay muchos más de los que se mencionaron, y que se encuentran inmersos en nuestra cultura, al grado de ser más que apoyo, contraproducentes en la unión de pareja; por una parte son obturantes de una realidad que por momentos puede ser intolerable, pero que (al desvanecerse éste mito) la pareja tiene que enfrentar.

Ahora que nos enfrentamos a cambios políticos y sociales radicales, muchos de éstos mitos obstaculizan el desarrollo y el crecimiento de la pareja, situándola con frecuencia en el punto de la ambivalencia, en donde el deseo está por un lado, mientras la "obligación", o el papel establecido se encuentra en el otro lado de la balanza.

Como se trabajó con anterioridad, muchos de éstos mitos, parten del ideal del amor romántico de siglos anteriores, de fantasías irrealizables de poetas y dramaturgos, como se muestra en las citas al inicio de cada capítulo y que dan pie al desarrollo del mismo, y sin embargo, su papel es fundamental en el desarrollo de la sociedad, la familia y la pareja, dado que apoyan y reafirman la búsqueda del romanticismo eterno y la pertenencia absoluta.

Pero como se señaló en capítulos anteriores, dentro de éstos mitos, de éstas expectativas, de éste proceso de pareja, hay contratos que configuran de manera más específica lo que se espera de la relación. Quizás los que más interfieren en el desarrollo de la pareja son los contratos inconscientes (sager), aquellos que sin ser claros para cada uno, se hacen manifiestos en el descontento de no ver realizadas sus expectativas y sus fantasías al paso del tiempo, y muchas de éstas cláusulas, se encuentran constituidas por mitos e información deformada de lo que una pareja es ó puede ser. Muchas veces, éste es el punto de intervención psicológico, cuando la pareja ha decidido modificar su deteriorado sistema de interacciones, y formar sobre bases más realistas, explícitas y conscientes, un contrato nuevo que les permita alcanzar satisfactoriamente sus metas como miembros de una relación, ó más aún, como padres de familia.

Un contrato que les permita terminar con las cláusulas de un viejo contrato de matrimonio cerrado, para trabajar objetivamente las nuevas cláusulas de apertura, de un matrimonio abierto al cambio y al desarrollo, donde logren su identidad como pareja y no la masificación de un concepto global de lo que la pareja "debe ser".

Ahora bien, el enfoque sistemático trabaja la relación de pareja desde una perspectiva dinámica, y de interacciones, donde las actitudes de uno influirán en las actitudes de otro (Sager, O'Neill, Minudsin, Satir, Bertalanffy).

Si bien es cierto que hay muchos enfoques que abordan el estudio de la pareja desde otras perspectivas (social, religioso, cultural, etc.) y brindan importantes aportaciones, para el interés de ésta tesis fué este el motivo que me llevó a elegir ambos enfoques para dar una visión integral de la pareja; por una parte, el enfoque psicoanalítico muestra los procesos individuales que determinan la estructura de cada cónyuge, los factores de desarrollo individual y sus variantes (Freud, Klein), mientras que la visión sistemática permite abordar la relación ahora de dos (sin olvidar los procesos individuales) y su dinámica, su interacción y los procesos que la conforman, dado que al ser considerada como un sistema abierto, pueden analizarse de manera más esquemática, los factores externos que modifican positiva o negativamente su dinámica de relación.

Una propuesta de satisfacción marital sería el modelo de matrimonio abierto, señalado por los O'Neill en su libro de mismo título. Después del análisis de contratos (Sager) de elección inconsciente (Freud, Lemaire) y de mitos Llederer) plantearía éste esquema como una nueva visión de la relación de pareja, centrada como sistema abierto y como sistema de desarrollo conyugal. En este momento, me permitirá hacer la observación, de que si bien este modelo me parece el más factible para una pareja en búsqueda de crecimiento, también es cierto que lograr al 100% cada uno de sus principios es muy difícil, sobre todo en los puntos referentes a conceptos tan frágiles como igualdad, identidad y confianza. Tal vez en la

búsqueda de una apertura y un crecimiento, cada pareja se enfraque más en su deterioro tratando de ser "iguales" por ej. además de que se volvería a trabajar sobre los conceptos de "receta" establecidos, y tan criticados en éste estudio. Considero que más bien, se apunta a plantear los lineamientos básicos de el crecimiento, o en términos sistemáticos "sinegra", pero cada pareja, al ser diferente siempre una de otra, establecerá dentro de sus propios lineamientos los conceptos básicos de su contrato, y el grado de apertura que quieren dar a cada una de sus cláusulas.

Ahora bien, ésta estructura y ésta "estabilidad" son necesarias para formar una pareja "perdurable", una pareja que conociendo realistamente sus metas, logre la comunicación necesaria para sobrevivir a las distintas etapas de crecimiento que los autores han denominado ciclo vital (Estrada) como se señaló en el cap. VI.

Retomando la hipótesis de ésta investigación bibliográfica, el interés era conocer la relación existente entre el C.V., y la satisfacción marital en la fase del reencuentro. Sin embargo, pude darme cuenta, de que trabajar solamente la relación de pareja desde este punto, dejaba incompleta la investigación, encontrando que la insatisfacción en ésta crisis no es meramente por el hecho de estar en esa fase, sino por el "desencuentro" que se origina en fin de la idealización, en el momento de elección de la pareja, ó al trabajar con contratos inconscientes opuestos. Es cierto que

son muchos y más críticos los factores que intervienen en ésta crisis (jubilación, deterioro físico, pérdida de los hijos, etc), pero no son en si estos los motivos suficientes para una ruptura, son mucho más decisivos los factores señalados anteriormente.

Para mi, fue enriquecer el análisis de diferentes autores para llegar a esta conclusión, pero me gustaría señalar de manera breve cual es mi postura ahora que se concluye ésta investigación bibliográfica.

Definitivamente, hablar de la pareja nos lleva a el ideal de la completud, de la búsqueda del faltante que se tiene y se deposita en el otro, lo cual se basa en muchos ideales de amor romántico y poético, así como de mitos e irrealidades que intervienen en ella. Pero es muy importante analizar a cada pareja y no pretender encasillarla o englobarla en conceptos universales y generales, pues cada una se rige por diferentes clausulas y contratos.

Ahora bien, el crecimiento de la pareja es mucho más factible cuando cada miembro de la misma esté más consciente de lo busca y puede esperar del otro, de lo que puede ofrecer y puede aportar a la relación, claro está, pasando por la apertura de la comunicación clara y honesta para éste fin. Fuertemente la pareja vista como sistema, permite su trabajo terapéutico con mayor facilidad para ambas partes, analizando sus interacciones, roles y expectativas, actualizando su

contrato en función de la etapa del C.V. por el cual estén cruzando, y esto no puede obtenerse bajo las reglas de una relación cerrada e inmóvil, sino bajo cláusulas que permitan la apertura al cambio, a la modificación, a la reestructuración y al reconocimiento de cada uno. En éstas condiciones, la fase del C.V. no es tan trascendente como el hecho mismo de la cordialidad de la relación: "El matrimonio es siempre una cosa por hacer, jamás una cosa hecha", y yo añadiría: Es factible que sea salvado.

Platón: Diálogos. México, Porrúa, 1962.

CAPITULO VII

CONCLUSIONES.

"Amar eternamente es imposible si no logramos mantener unidas las gotas de razón que da la mente y al propio corazón con sus latidos."

J.L. JIMENEZ

¿Quién, que se une a su pareja enamorado, quiere fracasar?
¡Nadie! Se sabe del fracaso, se ve día con día, pero cada pareja se considera distinta, siente que está hecha diferentes pasta: "Eso no va a sucedernos a nosotros."

La vida de una pareja es de una intensa interacción: Lo que hace uno, afecta al otro irremediamente. Después del breve romance de la "Luna de miel", empieza la rutina de vivir juntos, donde por primera vez se va conociendo realmente al otro (por lo menos en su manera de vivir). Muchas veces, éste re-conocimiento es un motivo para crecer y enriquecerse mutuamente, logrando así una relación funcional y creativa, mientras que otras tantas, las diferencias que entre ambos existen se perciben de manera negativa, ya que sienten frustrada la fantasiosa expectativa de la completud, por lo que su inseguridad y agresión se acrecienta y pronto, cada uno está más consciente de lo que los separa, que de lo que los une.

(Con relación a las parejas funcionales y creativas, hay mucho qué decir pero no es el objetivo de ésta Tesis, por lo que los comentarios se han centrado en relación a las parejas disfuncionales.).

En muchísimas ocasiones, la batalla que el conflicto anterior origina, tiene como espectadores a los hijos, quiénes se ven obligados frecuentemente a tomar partido, y actuar como aliados ó espías de los padres. ¿Porque ese afán de destruir o que se ha querido? ¿porqué en lugar de que cada uno empobrezca la vida de otro con mezquindades, celos y venganzas, no se dedican a enriquecerse mutuamente? A veces, en ésta guerra se libra la última batalla: La separación. La pelea se inicia cuando un cónyuge solicita la separación legal (y en caso de vivir en estado libre, se exige la disolución de la relación).

Otras veces, la guerra se va enfriando. La pareja entra en una rutina grisácea que paulatinamente va ahondando sus diferencias, transformándolos en extraños que comparten un lecho. La inercia, la rutina, el miedo al cambio, les impide hablar de esa ruptura que hace muchos años viven.

¿Existe la posibilidad de una paz duradera? ¿O es que todas las relaciones son patológicas? ¿Puede considerarse una patología de la pareja? Sin duda, son múltiples las perspectivas que existen para pretender definir lo que es "normal" o "anormal" en el ser humano: Conceptos psiquiátricos, sociales, conductuales, religiosos, culturales, etc. lo han intentado. Pero la pareja, por el contrario, es un lugar donde la frontera entre lo normal y lo patológico es particularmente fluctuante, incierta, arbitraria.

La vida amorosa supone funcionamientos psíquicos heredados de los aspectos arcaicos, supone también que éstos fenómenos del compañero: Allí surgen las aspiraciones funcionales más indiferenciadas, las tendencias más regresivas, las funciones. No tendría sentido rotular con el 'termino "patológico" toda expresión de un mecanismo neurótico, cuando se sabe que todo ser humano llega en si la huella de éstos fenómenos surgidos en su primera infancia y que requiere utilizar en ocasiones. En éste aspecto, sugiero al igual que Lemaire, que no se puede definir como patológico el hecho de recurrir a mecanismos arcaicos y primitivos, pero si puede definirse como patológico a la incapacidad de funcionar de otro modo que no sea el equivocado: Recurrir a la escisión o a la idealización -tan importante en el momento de la instauración del lazo amoroso en todas las parejas, y luego en el de su restauración del lazo amoroso en todas las parejas, y lo es imposibilidad de recurrir después a otros funcionamientos.

A pesar del tiempo, es la negación de la realidad la que le impide a un individuo reconocerle al otro una existencia propia. De acuerdo con éste autor, lo que aparece como patológico es la imposibilidad de tener acceso a una relación ambivalente, para tratar de conservar la imagen totalmente favorable. No es patológico el desencadenamiento de la agresividad sino su orientación, así como el mantener una negación prolongada de la realidad. El cónyuge evita la prueba de realidad, por ej, manteniendo una idealización no crítica de su compañero reducido al estado de imagen de si mismo en un

espejo. Por lo tanto, es difícil emplear el lenguaje tradicional de la psicopatología, aplicado a la vida amorosa, dado que el amor utiliza las formas más primitivas de la vida psicoafectiva.

En efecto, es imposible abordar el problema en términos estrictamente individuales. Este "engranaje de las vulnerabilidades" no puede concebirse sino en términos de conjunto de funcionamiento circular y de retroalimentaciones negativas (si la pareja o uno de sus integrantes atenúan las reacciones del otro y reestablece el equilibrio anterior) o positivas, (si la pareja se estructura de tal manera que amplifica la perturbación del primer integrante).

La pregunta frecuente de los consultantes "¿Es normal que mi pareja me haga esto? traduce adecuadamente el juego de las interacciones en la relación de pareja. La clínica muestra con frecuencia el contraste entre parejas que sufren, son humillados golpeados, etc, y que antes de su relación no manifestaban ningún síntoma, y los individuos que padecían grandes perturbaciones psicopatológicas y a partir de su unión logran controlar. Como se indicó con anterioridad, es muy frecuente que el efecto patógeno aparece solamente en uno de los integrantes de la pareja, mientras que el otro, por el contrario, se encuentra liberado de síntomas visibles, o bien sea pendular, es decir aparece en períodos relativos en cada uno de ellos.

En el marco de una interpretación sintética del funcionamiento de la pareja, con su modelo cibernética, sus principios de causalidad circular y sus retroalimentaciones que tienden habitualmente a restablecer la homeostasis del grupo, se podría eventualmente definir como patógena a la pareja cuyas retroalimentaciones mutuas son positivas y amplifican los procesos patológicos iniciados en cada individuo.

La pareja es un lugar donde se expresan las tendencias más arcaicas del ser y las manifestaciones de su inconsciente en sus zonas más oscuras. Por ésto, la pareja es también un lugar donde la definición de lo patológico y lo normal, resulta particularmente arbitrario. Los juegos sadomasoquistas, las injurias, los golpes, las caricias, las uniones sexuales, manifiestan lo que no puede expresarse fuera de la pareja. Generalmente cada individuo busca en el otro una cierta función protectora, así como la satisfacción de algunos de sus deseos. Espera del otro una profunda confirmación del valor narcista de sí. Si esto no se logra, la pareja vive corto plazo y desaparece, por lo cual cabe dudar de la inconformidad de la pareja al reprochar el alcoholismo, la misoginia, la fijeidad, etc. del otro.

Vemos entonces, que el estudio de la pareja, no puede quedarse en una sola lectura o enfoque teórico. Es imposible prescindir de los procesos individuales, intrapsíquicos. Tampoco puede ignorarse una visión sistémica, observando dentro del sistema pareja los modos de intercambios simétricos, complementarios, y las retroalimentaciones recíprocas que

establecen la homeostasis del grupo o a veces amplían las manifestaciones patológicas. Y finalmente, no pueden dejarse de lado las condiciones sociológicas, su base material, su expresión cultural y especialmente el conjunto de las relaciones que ligan o que oponen el funcionamiento de la pareja y el de la sociedad en su conjunto.

Se habla mucho de la crisis de la pareja. Sin embargo, si la edad promedio en el matrimonio se ha elevado un poco, ahora es mucho más joven que hace 30 años en la mayoría de los divorciados se vuelven a casar. Y entre los que no se apresuran a casarse o a reiniciar una relación, la gran mayoría se apresura en cambio a vivir en pareja cada vez más tempranamente. La vida en pareja atrae cada vez más, más intensamente, pero sin duda se espera de ella demasiado y ello termina por hacerla más frágil. Por otra parte, es muy importante tomar en cuenta que actualmente existen algunos sucesos que están influyendo en la formación de la pareja:

1. Las parejas se casan más tarde y retardan el momento de la concepción.
2. Hay un gran número de parejas que viven en unión libre.
3. Las parejas ya no tienen tantos hijos como antes.
4. La condición de la mujer se ha modificado notablemente y ha permitido que ella encuentre mayores satisfactores a su alcance, que el de un matrimonio.

Hay una gran diferencia en la intención de formar una relación de pareja íntima, saludable, y en la de formar una relación enfermiza. Estas muchas veces están basadas en la imposibilidad, por parte de uno de los cónyuges, de resolver sus propios problemas interpersonales o familiares, y que tratan de construir una nueva relación basada en la libertad y la autoestima del otro, tal es el caso de los que parten de la premisa "si tú eres diferente a mí, o no estás de acuerdo con mí en todo, entonces no me amas, y si tú me amas, yo no valgo nada".

A lo largo de esta Investigación se ha trabajado lo referente a la formación de la pareja, a los motivos de elección de la misma, y uno de los pilares fundamentales de su formación son las expectativas que muchas veces se fundamentan en los mitos, los espejismos que la rodean como un fantasma. ¿Qué se puede concluir en relación a ellos? Ciertas parejas "funcionan": Resultan enriquecedoras, plenas de desarrollo y de permanencia. Otras culminan en la destrucción, la infelicidad. ¿Qué elementos las hacen diferir? ¿Sobre qué fundamentos reposa cada una? ¿Dedicación? ¿Entrega? Muchas de las frases de amor se olvidan cuando se ha cruzado dolorosamente el umbral de la realidad:

- El "Te amo", "nos amamos", al paso de la idealización transitoria, cuando a la pareja se le reconoce como UNO y no como complemento, se convierte en "pensé que te amaba".

- "Me entrego por completo a ti y a tu bienestar" "tú me importas más que yo mismo" ¿Qué pasa cuando el "sometido" no encuentra la reciprocidad en tal entrega? El otro, es ahora egoísta, mezquino, soberbio. Muchos de estos actos se basan en actitudes que anulan la individualidad de la pareja.
- "Lucharemos por nuestro matrimonio" "nos confiaremos el uno al otro hasta que la muerte nos separe". La ojeada a las estadísticas, problemas conyugales, familiares, etc., nos demuestran que muchas veces esa muerte a la que se refieren, con mucha frecuencia viene disfrazada de tedio, de resentimiento, de frustración.
- "Estamos destinados el uno al otro". El ejemplo de la completud. Sin embargo, las que fueron cintas blancas ahora se convierten en cadenas que asfixian y condenan.
- "Nos unen profundos lazos biológicos a través de nuestros hijos". Ellos son la única razón del matrimonio, y cuando éstos dejan el hogar, éstas parejas se encuentra típicamente en dificultades, aunque muchas veces es el momento en que resuelven la separación. Las parejas que se conforman con soportar el desgaste, no "duran": Hacen posible una relativa cohabitación, pero mueren en cuanto pareja.

Dado que está analizándose por última vez el problema de los hijos y su separación del hogar, parece momento de plantear la importancia del método de estudio en esta investigación, así como el resultado obtenido tras éste análisis.

La presente investigación ha representado una serie de limitaciones de todo tipo para llevarse a cabo: Desde el método para realizarla, hasta el campo de trabajo, etc. Tras analizar éstos problemas, así como el objeto de estudio, me pareció más enriquecedor trabajar este proyecto por medio del método no experimental, pues el seguimiento de las parejas, desde el período del compromiso, a través de su C.V. hasta la disolución de la familia no está exento de dificultades prácticas, por ej., el hacer una muestra, obtener cooperación, e interés de las parejas por un período tan largo, mantener contacto con las mismas, así como cambios personales y de la organización que reducen la posibilidad de una continuidad en la investigación. Ackerman señala:

"Un estudio longitudinal, es un método de investigación absolutamente esencial para obtener un conocimiento sólido del cambio psicológico pero paradójicamente, hay que evitarlo siempre que sea posible".²

Por su parte, Kerlinger plantea:
"Si una variable independiente es manipulable, puede y debe usarse el método experimental. Sin embargo, algunas variables

importantes no se pueden estudiar experimentalmente porque no son manipulables, al menos en nuestra sociedad: Inteligencia, educación del niño, valores religiosos, honradez, características de los maestros, ambiente del hogar, y muchas otras cosas más. Quizá algunas puedan manipularse, pero su misma naturaleza lo impide, en la mayoría de los casos. Muchas otras son intrínsecamente manipulables: Ejercicios, métodos de enseñanza, conductas de maestros, etc.

En conclusión, su misma multiplicidad y complejidad nos indica que es erróneo insistir en la preponderancia de la investigación experimental en la educación, la Psicología, la Sociología..."3

Finalmente, Lagache señala: "El método clínico es el método apropiado para el abordaje científico de la conducta humana."4

Apoyándome entonces en estos fundamentos, la presente investigación se llevó a cabo por medio de los lineamientos de la investigación documental, la cual depende fundamentalmente de la información que se recoge o consulta de documentos, entendiéndose éste término, en sentido amplio, "como todo material de índole permanente, es decir al que se puede acudir como fuente o referencia en cualquier momento o lugar sin que se altere su naturaleza o sentido, para que aporte información o rinda cuentas de una realidad o acontecimientos. Las fuentes documentales pueden ser otras: Documentos escritos como libros,

periódicos, revistas, actas notariales, tratados, encuestas y conferencias escritas, etc.,"5 obteniendo como resultado que la Hipótesis conceptual de investigación que fundamentó esta tesis, que aparece en la página 4, fue confirmada pero con una gran variante, no es la etapa del C.V. la determinante de la satisfacción o insatisfacción mental.

Esto no significa que en esta etapa surjan mágicamente los desacuerdos y conflictos de la pareja. Por el contrario, desde el momento de la elección, desde que se fantasea con la llegada del "príncipe azul" y más aún, desde la formación intrapsíquica del sujeto, es en donde se inicia esta conflictiva, donde "germina" por llamarle de alguna manera, y la manera en la que se inicie dicha relación será o no tierra fértil para hacer crecer esta conflictiva. Los problemas, las rencillas, permanecen latentes, y es en la fase de la reestructuración de contratos, cuando el objetivo de seguir se acaba, surgen los resentimientos para culminar con la muerte de la relación.

-¿Qué podemos decir cuando una de la parte dice "me comprometo a trabajar en el proceso de nuestra relación, que significa mucho para mí", o cuando ambos señalan nos comprometemos mutuamente a trabajar juntos, en el proceso cambiante de nuestra relación, porque ésta enriquece actualmente nuestro amor y nuestra vida, y deseamos verla desarrollarse".

Es evidente que el compromiso es individual, pero el

Es evidente que el compromiso es individual, pero el constante trabajo es tarea conjunta. Cada uno ha analizado su propio deseo de permanecer o no, ha estructurado un contrato, esperaríamos en dos niveles al menos, lo cual supone que la relación sobrevive a medida en que su calidad perdurable, se manifiesta en cada momento. La relación aparece como un flujo en movimiento y no como estructura estática que se acepta indefinidamente por el mero hecho de "vivir juntos", el resultado es en fenómeno denominado SINERGISMO, donde la acción de uno, acrecenta los valores del otro, cada uno enriquece los valores de su pareja para que su paso por este mundo sea realmente una bella experiencia.

Evidentemente hay muchos factores que entran en este concepto, y creo yo que el más importante es la COMUNICACION, clara, franca, abierta positiva, fraternal, donde ambos puedan expresar en lugar de acusar, comunicar los sentimientos aún cuando no sean del todo positivos o en común acuerdo. Cuando menos sean los elementos ocultos en una relación actual, cuanto menos se escarba en el pasado y más se explora en el presente, tanto más se nutre el cambio y el desarrollo. Se vive conforme a propias opciones y deseos, no en cuanto a lo que los demás esperan y han señalado que "debe ser" una relación. La pareja busca el autodescubrimiento, la autoaceptación, alejándose de sus defensas y permitiendo el cambio de roles sin temor a los mismos, "los hombres no son para la cocina", "las mujeres no son para trabajar". Cada uno asume su propio yo, convirtiéndose en un compañero valioso, no ya en un amo ni esclavo, en sombra

o eco, en líder o en seguidor, sino en uno, en SER.

Y éste proceso de convertirse en SER, permite el avance de la otra parte, hacia su propia búsqueda sin temor a sentirse abandonado o desplazado. Rogers señala como meta de desarrollo el punto al que denomina "quizás":

"Quizás pueda descubrir y familiarizarme con lo que realmente soy por dentro, sin ocultarme todas esas vivencias. Tal vez pueda llegar a valorarme como la persona más rica y variada que soy. En ese caso, viviré conforme a mis propios valores experimentados, aunque consciente de todos los códigos sociales. Entonces podré entregarme a la complejidad de mis sentimiento, significados y valores en compañía de otra persona: Gozar de la libertad de entregarme, amar y odiar, y liberar la ternura que hay en mí. Es posible que así pueda vivir como miembro real de una pareja, porque me hallaré en el sendero que conduce a una personalidad auténtica. Y espero poder alentar a mi compañera en su camino hacia una personalidad única, que compartiré con amor".6

Realmente, llegar a éste punto no es tan imposible, y es mucho más realista. No es factible, ni remotamente, hablar de recetas, pues sería caer en el mismo punto que critico, aunque con otra postura. Nadie dice que sea fácil, sin embargo, creo que es un punto que vale la pena intentar. El matrimonio y la familia son una institución que falla frecuentemente. Muchos son los jóvenes que echan a andar con una noción totalmente

falsa de lo que es realmente una relación de pareja. Es indispensable la necesidad de un aprendizaje con vistas a la formación de parejas. Muchos fracasos podrían evitarse, pero la educación, para formar una pareja, no tiene porqué restringirse a sistemas educativos ordinarios. El trabajo y la responsabilidad que tenemos como profesionistas del área mental, del desarrollo del ser humano, es fundamental. Tratar directamente con jóvenes, con las parejas en formación, con grupos de parejas próximas a unirse, o con grupos de parejas ya formados, ya sea recién establecidos o en cualquiera de las fases del CV por el cual atraviesan, favoreciendo en cada uno la franqueza y honestidad en forma importante, formará relaciones más perdurables. la modalidad familiar, por medio de cursos y pláticas regulares, o bien en pláticas familiares donde cada miembro pueda expresar y ventilar desacuerdos, sus dudas y sentimientos, brindan un aprendizaje innegablemente enriquecedor y favorable.

De antemano reitero: El trabajo no es fácil. Nuestra profesión encuentra con mucha frecuencia, que dentro de nuestra sociedad, del estado actual del país, éstos problemas ocupan el último lugar (si es que figuran) dentro de aquellas que merecen ya no solución, sino atención al menos. Muchos son también, los psicólogos que haciendo uso de un título, se encargan de desprestigiar y devaluar nuestro ejercicio profesional. Por lo que hay rechazo no sólo a la carrera, sino a el tratar este tipo de cursos o temas. Dentro de sistemas familiar, muchas veces el entendimiento está obstaculizado, la

comunicación es nula, y ni qué decir del modelo de pareja que observamos como tal. Un proverbio chino dulce que "el agua flota siempre hacia abajo, nunca hacia arriba" y por lo tanto, el efecto de los padres, los valores y la ética, requiere ser reforzado por las instituciones y la sociedad. Como miembros de la misma, como psicólogos, como parejas, como hijos, sabemos que ésto resulta muy difícil. Pero siempre existe la posibilidad de un cambio, un cambio interno para poder entonces trabajar "hacia afuera", aunque los modelos no hayan sido los mejores. ¿Quién podrá decir que los tuvo? Muy pocos, creo yo. De acuerdo con la mitología griega, Zeus, padre de los dioses, entre celoso e inseguro del monstruo andrógino (un ser con 8 extremidades, una cabeza con dos rostros y un cuerpo con dos sexos) por pretender escalar el cielo, decide partirlo en dos mitades. Hecha la división cada mitad realiza grandes esfuerzos para encontrar la otra mitad de la que había sido separada. Esta leyenda dá origen a los dos sexos, y a las dos mitades incompletas que por ello mismo, buscan nuevamente fusionarse. Platón señala que las mitades fueron esparcidas por los dioses, en el Universo, de modo que desde entonces, cada mitad vaga por el tiempo y el espacio en busca de la otra. He aquí la idea de encontrar "la media naranja" en la que muchos le confunden con "pérdida de identidad".

No se ha dicho todo sobre la pareja. El "Aún..." es con lo que finaliza ésta investigación, que pretendo quede para futuras lecturas, y revisiones. Pero para quienes piensan que el tema es obsoleto, tal vez sería conveniente que cuestionen

las conocidas indicaciones para destruir la relación con la pareja:

1. Finge debilidad para obtener beneficios.
2. Exige mucho, dá poco.
3. No entiendas que aquello que no entiendes, es lo que más claro te resulta, pero no te conviene.
4. No pidas nunca y si lo haces, que sea en la forma y el tiempo inapropiado, así te dirán que no.
5. Aguanta tus frustraciones. Así tu rencor engorda y se justifica.
6. No colabores. Compite.
7. No compartas. Aduénate.
8. No le digas lo que deseas, espera que lo adivine.
9. Cuando quieras averiguar algo de tu pareja, pregúntaselo a todo el mundo, menos a ella.
10. Habla, habla, habla, y tan fuerte, que no pueda escucharte.
11. No la escuches, no la escuches, no la escuches.
12. Echale la culpa de todo lo que pasa y todo lo que te pasa.
13. Exígele que cambie. Tú no debes cambiar en nada.
14. No tengas luz propia. Vive a la sombra. No hay mejor manera de caerse de bruces que vivir apoyado en el otro.
15. Los hijos son muy útiles, sirven de pretextos, excusa, chantaje y escudo. Usalos como se te antoje y mañana no comprendas porqué te odian..."

H.F.N. Kelstein

1 Balzac

2 Continaud: ELEMENTOS DE PSICOLOGIA, 1970.

3 Hill, Reuben en: FAMILIA Y CONFLICTO MENTAL.

4 Estrada: EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA, 1988.

5 Solómon en: THE FAMILY LIFE CYCLE (Mcholdrick)

6 Beauvoir: LA MUJER ROTA, 1990.

1 Jiménez, J.L: AMORES Y DESAMORES. F.C.E. México, 1985.

2 Ackerman: FAMILIA Y CONFLICTO MENTAL, 1976.

3 Kerlinger: INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO, 1985.

4 Lagache en: PSICOLOGIA, IDEOLOGIA Y CIENCIA., 1976.

5 Cazares: TECNICAS ACTUALES DE INVESTIGACION DOCUMENTAL.

6 Rogers: EL MATRIMONIO Y SUS ALTERNATIVAS, 1976.

BIBLIOGRAFIA.

1. Ackerman, N.: FAMILIA Y CONFLICTO MENTAL. Ed. Hormé, Argentina.
2. Aguilar, Estrada A.: ESTUDIO COMPARATIVO EN FAMILIAS MEXICANAS EN DIFERENTE FASE DE DESARROLLO. Tesis de licenciatura U.N.A.M., 1990.
3. Agustín, San: CONFESSIONS. Great books of the Western World. Chicago, 1978.
4. Andrade, P. y Pick, S.: DESARROLLO Y VALIDACION DE LA ESCALA DE SATISFACCION MARITAL. U.N.A.M.
5. Bach, G. & Wyden, P.: THE INTIMATE ENEMY. William Morrow & Co. N.Y., 1976.
6. Beauvoir, S.: EL SEGUNDO SEXO.
7. Beauvoir, S.: LA MUJER ROTA. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1990.
8. Bensadon, Ney.: LOS DERECHOS DE LA MUJER. F.C.E. 1a. ed. en español. México, 1988.

9. Berman, B. y Lief, H.: MARITAL THERAPY FROM A PSYCHIATRIC PERSPECTION. The American Journal of Psychiatry. 132:6, June, 1975.
10. Bertalanffy, L.: TEORIA GENERAL DE SISTEMAS. F.C.E., México, 1976.
11. Biehler, R.: INTRODUCCION AL DESARROLLO DEL NIÑO. Ed. Diana. México, 1983.
12. Braunstein, N.: GOCE. Siglo XXI. México, 1990.
13. Braunstein, N.: INTRODUCCION AL DESARROLLO DEL NIÑO. Ed. Diana. México, 1983.
14. Braverman, R.: TIPOLOGIA FAMILIAR RELACIONADA CON ASPECTOS SOCIO-POLITICOS. Tesis doctorado U.N.A.M. México, 1986.
15. Carter, A. y McGoldrick, M.: THE FAMILY LIFE CYCLE. Gardner Press Inc. N.Y., 1980.
16. Caruso, I.: LA SEPARACION DE LOS AMANTES. Siglo XXI. México, 1987.
17. Cázares, L., et. al.: TECNICAS ACTUALES DE INVESTIGACION DOCUMENTAL. Trillas 2a. ed. México, 1987.

18. Colmenares E.: CUANDO LOS HIJOS SE HAN IDO. Libra. México, 1990.
19. Colom, A.: SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION Y TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS. Oikos-Tau. España, 1979.
20. CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. U.N.A.M. México, 1985.
21. CoOPER, D.: LA MUERTE DE LA FAMILIA. Planeta. México, 1986.
22. Cotinaud, O.: ELEMENTOS DE PSICOLOGIA. Sígueme. España, 1970.
23. Díaz Guerrero: ESTUDIOS DE PSICOLOGIA DEL MEXICANO. Trillas. México, 1976.
24. Elú de Leñero, M.: ¿HACIA DONDE VA LA MUJER MEXICANA? Imer. México, 1973.
25. Erikson, E.: INFANCIA Y SOCIEDAD. Hormé 7a. ed. Buenos Aires, 1978.
26. Escardo, F.: ANATOMIA DE LA FAMILIA. Ateneo, 7a. Ed. Argentinam 1974.
27. Estrada Inda, L.: EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA. Posada, 2a. ed. México, 1988.

28. Fortes, Meyer: MALINOWSKI Y EL ESTUDIO DEL PARENTESCO.
29. Freud, A.: EL YO Y LOS MECANISMOS DE DEFENSA. Planeta, México, 1986.
30. Freud, S.: INTRODUCCION AL NARCICISMO. Amorrortu. Argentina, 2a. ed. 1984. Vol. XIV
31. Freud, S.: NOVELA FAMILIAR DEL NEUROTICO. Amorrortu. Argentina, 2a. ed. 1984. Vol. IX
32. Freud, S.: SOBRE UN TIPO PARTICULAR DE ELECCION DE OBJETO EN EL HOMBRE. Amorrortu. Argentina, 2a. ed. 1984. Vol. XI
33. Freud, S.: PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO. Amorrortu. Argentina, 2a. ed. 1984. Vol. XVIII:
34. Freud, S.: TRES ENSAYOS DE TEORIA SEXUAL. Amorrortu, Argentina. 2a. ed. 1984. Vol. VII
35. Fromm, E.: EL ARTE DE AMAR. Paidós. México, 1989.
36. Fromm, E.: PSICOANALISIS DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA. F.C.E., México, 1985.
37. Haley, J.: ESTRATEGIAS EN PSICOTERAPIA. Tiray, S.A. Barcelona, 1971.

38. Haley, J.: RESEARCH ON FAMILY PATTERNS: AN INSTRUMENT MEASUREMENT. Family process 3 (march) 41-65
39. Hochman, E., Montero, M.: TECNICAS DE INVESTIGACION DOCUMENTAL. Trillas. México, 1979.
40. Horney, K.: LA PERSONALIDAD NEUROTICA DE NUESTRO TIEMPO. Planeta. México, 1986.
41. Horny, K.: PSICOLOGIA FEMENINA. Alianza. Madrid, 1986.
42. Hunter, T.: EL MATRIMONIO MODERNO Y LA SEXUALIDAD. Hormé. Buenos Aires, 1967.
43. Kaslow, F.: A DIALECTIC APPROACH TO FAMILY THERAPY AND PRACTICE SELECTIVITY AND SYNTHESIS, Journal of marital and family therapy. 6(3) 345-351.
44. Kerlinger, F.: INVESTIGACION DEL COMPORTAMIENTO. Interamericana. México, 1985.
45. Klein, M.: AMOR, ODIO Y REPARACION. Paidós. Argentina, 3a. ed., 1973.
46. Klein, M.: EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD. Hormé, Buenos Aires, 3a. ed.
47. Laing, R.: CORDURA, LOCURA Y FAMILIA. F.C.E., México, 1986.

48. Lederer, W.: THE MIRAGES OF MARRIAGE. WW. Norton Ed. N.Y. 1a. ed., 1968.
49. Lemaire, J.: LA PAREJA HUMANA: SU VIDA, SU MUERTE. F.C.E. México, 1986.
50. Leonard, L.: THE WOUNDED WOMAN. Shambala public. Boston, 1982.
51. Michel, A.: SOCIOLOGIA DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO. Península. Barcelona, 1974.
52. Minuchin, S.: FAMILIA Y TERAPIA FAMILIAR. Gedisa, 3a. ed. México.
53. Norwood, R.: MUJERES QUE AMAN DEMASIADO. Luis Vergara. México, 1987.
54. O'Neill, N.: MATRIMONIO ABIERTO. Grijalbo, 1a. ed. Barcelona, 1974.
55. Paz, Luciano de la: EL FUNDAMENTO PSICOLOGICO DE LA FAMILIA. U.N.A.M. 2a. ed. México, 1964.
56. Peñalosa, J.: AMORES Y DESAMORES. México, F.C.E., 1985.
56. Platón: DIALOGOS. México, Porrúa, 1962.

57. Pollak, O.: SOCIOLOGICAL AND PSYCHOANALITIC CONCEPTS IN FAMILY DIAGNOSIS. The free press. N.Y., 1965.
58. P. Van Gigch, J.: TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS. Trillas, 2a. ed. México, 1987.
59. Ramírez, S.: EL MEXICANO. PSICOLOGIA DE SUS MOTIVACIONES. Grijalbo. México, 1977.
60. Rappaport, R.: CRISIS NORMALES en "Familia y conflicto mental". Horné, Argentina, 1976.
61. Rodgers, R.: IMPROVEMENTS IN THE CONSTRUCTION AND ANALYSIS OF FAMILY LIFE CYCLE CATEGORIES. Kalamazoo, Western Michigan University, 1962.
62. Rodgers, C.: EL MATRIMONIO Y SUS ALTERNATIVAS. Kairós, 1a. ed. España, 1976.
63. Sager, C.: CONTRATO MATRIMONIAL Y TERAPIA DE PAREJA. Amorrortu. Buenos Aires, 1980.
64. Sandoval, D.: El Mexicano: PSICODINAMICA DE SUS RELACIONES FAMILIARES. Villacaña. México, 1988.
65. Satir, V.: EN CONTACTO INTIMO. Concepto. 2a. ed. México, 1989.

66. Satir, V.: RELACIONES HUMANAS EN EL NUCLEO FAMILIAR. Pax. México, 1987.

67. Strean, H.: LA PAREJA INFIEL. Pax, 1a. ed. México, 1982.

68. Tashman, H.: PSICOPATOLOGIA SEXUAL DEL MATRIMONIO. Hormé Buenos Aires, 1969.

69. Watzlawick, P.: TEORIA DE LA COMUNICACION HUMANA. Herder, Barcelona, 1985.

70. Wolff, S.: TRASTORNOS PSIQUIATRICOS DEL NIÑO: CAUSAS Y TRATAMIENTO. Siglo XXI, 3a. ed. México, 1977.